triunfo

LUNES DE TERROR

UN INQUIETANTE DESCONOCIDO

Pesca española

LA DIPLOMACIA NO SABE ECHAR LAS REDES

AÑO XXXII • NUM 814 • 2 SEPTIEMBRE 1978 • 60 PTS. • 3,50 DM • 35 FB • 6 FF • 20 mex. $ • 37,50 Esc. • 3,50 FS • 70 p. • 6 Bs.

QUINO

BOLETIN DE SUSCRIPCION

RECORTE O COPIE ESTE BOLETIN Y REMITANOSLO A:

triunfo — CONDE VALLE SUCHIL, 20 TEL. 447 27 00* MADRID-15

(Por favor, escriban con letras mayúsculas)

Nombre .....

Apellidos .....

Edad ..... Profesión .....

Domicilio .....

..... Teléfono .....

Población ..... D. Postal .....

Provincia ..... País .....

Suscríbanme a TRIUNFO a partir del primer número del próximo mes de .....

Deseo recibir los ejemplares por correo .....

Señalo con una cruz ☐ el período de suscripción y la forma de pago que deseo.

☐ SEIS MESES (26 números)

☐ UN AÑO (52 números)

☐ Adjunto talón bancario nominativo a favor de TRIUNFO.

☐ Recibo domiciliado en Banco o Caja de Ahorros (sólo en España). (Rellenar el boletín anexo.)

☐ He enviado giro postal n.º..... a "TRIUNFO, c/c postal n.º 74.174 Estafeta Oficial - Madrid".

Sr. director Banco / Caja de Ahorros (táchese lo que no corresponda)

.....

Domicilio de la Agencia .....

..... Población .....

Titular de la cuenta .....

.....

Número de la cuenta .....

Sírvanse tomar nota de atender hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta, los recibos que a mi nombre le sean presentados para su cobro por la empresa editora de la revista TRIUNFO.

Fecha .....

Enviamos también este boletín a TRIUNFO. Nosotros nos ocuparemos de hacerlo llegar a su Banco.

Atentamente (firma)

TARIFAS DE SUSCRIPCION

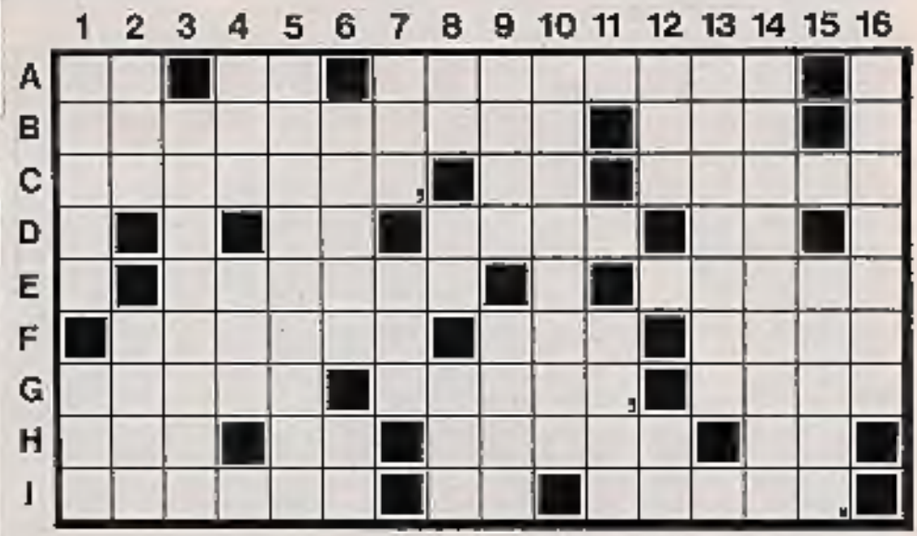
		Correo ordinario	Correo certificado	Correo aéreo
ESPAÑA	1 año	2.500	2.920	2.630
	6 meses	1.500	1.710	1.565
EUROPA, ARGELIA, MARRUECOS Y TUNEZ	1 año	3.900	4.940	4.420
	6 meses	2.400	2.920	2.660
AMERICA Y AFRICA	1 año	3.900	4.940	8.500
	6 meses	2.400	2.920	3.700
ASIA Y OCEANIA	1 año	3.900	4.940	8.060
	6 meses	2.400	2.920	4.480

Para cualquier comunicación que precise establecer con nosotros, le agradeceremos adjunte a su carta la etiqueta de envío que acompañaba al último ejemplar de la revista que haya recibido.

TRIUNFO no mantiene acuerdo alguno con ninguna gestora de suscripciones a revistas, por lo que se debe rechazar cualquier oferta de visitantes a domicilio. Las únicas formas de suscribirse o renovar suscripciones a TRIUNFO son mediante contacto directo por correo con la administración de nuestra revista, o a través de librerías con establecimiento abierto al público.

PRECIO CANARIAS (correo aéreo) 65 PTAS. EJEMP. ATRASADOS: 60 PTAS

DAMERO NUM. 814 — TAULER



Fragmento de **"SIDDHARTA"**, de Hermann Hesse.

C-3	G-1	B-5	G-7	D-1	C-9	
I-2	E-10	A-4	G-3	F-3	C-7	
E-1	H-11	H-3	A-12	D-5	A-14	I-3
D-13	A-10	D-10	H-6	I-15	C-15	E-8
C-2	B-16	E-13	H-15	F-11	H-8	C-13
F-7	■	G-5	E-4	F-8	A-1	A-5
D-3	B-3	A-13	I-8	■	E-7	G-2
C-12	H-12	H-6	B-10	F-9	E-6	B-6
B-8	F-16	B-4	C-10	G-13	E-14	C-16
B-12	H-9	D-11	F-4	C-4	B-7	D-14
E-3	C-6	I-6	D-8	F-13	I-12	G-11
A-16	I-13	E-16	G-4	B-2	D-16	F-10
H-1	G-14	D-6	I-8	C-1	F-2	G-8
E-12	I-5	■	B-14	E-15	G-10	H-10
A-9	I-14	C-5	E-8	G-16	B-15	F-15
I-1	B-13	F-14	C-14	F-5	A-2	D-9
H-14	H-2	A-8	I-11	I-4	A-7	A-11

Recreación basada en diferentes combinaciones de cálculo o en la casualidad, en plural.

Abstinencia en comer o beber, en plural.

Nombre vulgar del mercurio, en plural.

Saque consecuencias.

Bieldo. Instrumento para aventar las mieses trilladas.

Satisfagan en las aduanas los derechos de arancel.

Tienda en la cama.

Tracen la idea o la noción de una persona o cosa.

Resolución tomada por una o varias personas.

Se compromete a hacer o a dar.

El que cría o vende pollos.

Entréguelo con fuerza.

Alaba, celebra, ensalza.

Bocadillo caliente de salchicha.

Armazón o caballete para apoyar la madera que labran los carpinteros.

Ajuar joven, en femenino.

Figuradamente, *dilatar*, retrasar.

La solución, en el próximo número.

SOLUCION AL NUMERO 813:

"La madre es la primera persona que conoce el niño y de la cual aprende que el vínculo emocional es absoluto, mientras el vínculo sexual es tabú". "Y LIBRANOS DEL AMOR", de Susan Brogger.

CINE

MADRID

CINESTUDIO GRIFFITH.—*Sábado 2, domingo 3 y lunes 4:* "El espíritu de la colmena", de Erice, "Cría cuervos", de Saura. *Martes 5 y miércoles 6:* "Los cuatro jinetes del Apocalipsis", de Minnelli, y "Dulce pájaro de juventud", de Brooks. La *próxima* semana, proyección de "Cabaret", de Fosse, próximo a caducar sus derechos de explotación.

CINE DUPLEX 1.—Una nueva programación para este local con programas dobles diarios, en los que se revisan los títulos de mayor interés estrenados en la modalidad de "arte y ensayo", junto a algunos estrenos insólitos, que corren el riesgo de pasar inadvertidos. Esta semana, por ejemplo, se presenta, junto a "La marquesa de O", de Eric Rohmer, "La coleccionista", del mismo autor, no estrenada aún en España. Tercero de los seis "cuentos morales" previstos por su autor ("La boulangera de Monceau", "La carrière de Suzanne", "Ma nuit chez Maud", "Le genoux de Claire" y "L'amour l'après midi" son los restantes), refleja de nuevo su sensibilidad y su sobrio esteticismo.

"La coleccionista", de Rohmer, estreno fantasma en Madrid.

ADEMAS:

"EL ANACORETA", de Estelrich *(Montalbán)*.

"ANNIE HALL", de Allen *(El Españoleto)* **(Crítica 786)**.

"ASIGNATURA PENDIENTE", de Garci *(Europa-López de Hoyos)*.

"BILBAO", de Luna *(Lechuga-Torre de Madrid)*. **(Crítica 812)**.

"2001: UNA ODISEA DEL ESPACIO", de Kubrick *(Príncipe Pío-Español)*.

"ELEMENTAL, DR. FREUD", de Ross *(Conde Duque)* **(Crítica 812)**.

"EL ESPIRITU DE LA COLMENA", de Erice *(Odeón)*.

"FURTIVOS", de Borau *(Bristol)*.

"EL HUEVO DE LA SERPIENTE", de Bergman *(Azul)*. **(Crítica 809)**.

"LOS INQUILINOS", de Tavernier *(Carretas)*. **(Crítica 811)**.

"JULIA", de Zinnemann *(Avenida)*. **(Crítica 786)**.

"LIBERTAD PROVISIONAL", de Bodegas *(San Blas)*.

"MARCHA TRIUNFAL", de Bellochio *(Sáinz de Baranda)* **(Crítica 806)**.

"MAS ALLA DEL BIEN Y DEL MAL", de Cavani *(Amaya)*.

"MORIR EN MADRID", de Rossif *(Pompeya)*. **(Crítica 798)**.

"ESPOIR, SIERRA DE TERUEL", de Malraux *(Pequeño Cine Estudio)*.

"NOVECENTO", de Bertolucci (1.ª parte: *Urquijo*. 2.ª parte: *Alexandra y Carlton*) **(Crítica 792)**.

"ROBIN Y MARIAN", de Lester *(Amaya)*.

BARCELONA

"UNA MUJER DESCASADA", de Mazursky.—Traducción de "An unmarried woman", que se presentó en el último Festival de Cannes. Contra muchas previsiones, no obtuvo ninguno de los grandes premios. Las opiniones se dividían en considerarla "La femme de Jean" en tono menor o en entenderla como una de las mejores películas para entender el "problema de la mujer" *(Astoria)*.

ADEMAS:

"BILBAO", de Luna *(Maryland)* **(Crítica 812)**.

"BONNIE AND CLYDE", de Penn *(Dalton-Bonanova-Diamante)*.

"CARNE APALEADA", de Aguirre *(Cristal)*. **(Crítica 787)**.

"2001: UNA ODISEA DEL ESPACIO", de Kubrick *(Aribau)*.

"LA ENCAJERA", de Goretta *(Arkadin 1)*. **(Crítica 786)**.

"EL ESPIRITU DE LA COLMENA", de Erice *(Céntrico)*.

"ESPOIR, SIERRA DE TERUEL", de Malraux *(Cataluña)*.

"EXCELENTISIMOS CADAVERES", de Rosi *(Fantasio)*.

"EL GRAN DICTADOR", de Chaplin *(Ducal)*.

"LA GRANDE BOUFFE", de Ferreri *(Alexis)* **(Crítica 690)**.

"EL JOVENCITO FRANKENSTEIN", de Mel Brooks *(Céntrico)*.

"JULIA", de Zinnemann *(Montecarlo)* **(Crítica 786)**.

"MORIR EN MADRID", de Rossif *(Publi 1)*. **(Crítica 798)**.

"NOVECENTO", de Bertolucci (1.ª parte: *Aquitania*, 2.ª parte: *Calderón*) **(Crítica 792)**.

"PERROS CALLEJEROS", de De la Loma *(Arcadia)*.

"PRIMERA PLANA", de Wilder *(Emporium-Vergara)*.

TELEVISION

TELEFILMS

"STARSKY Y HUTCH".—¿Están enamorados o no están enamorados los actores que interpretan los personajes de esta serie? Cuando los norteamericanos deciden lanzar un producto que, como éste, desliza con poca suavidad los más elementales principios fascistas para la vida cotidiana y demuestra la incorruptibilidad del pueblo sano, no se detienen a contemplar todas las truculencias posibles para su éxito. Ahora, numerosas revistas del corazón han lanzado la posible historia homosexual de los dos actores, con lo que si la violencia y estupidez de la serie había hecho decaer la atención del telespectador, el morbillo de la noticia aumenta los consumidores. La serie no deja de ser por ello menos nefasta. *Miércoles, 22,00 horas. Primer Programa.*

"LA ABEJA MAYA".—Los alemanes y los japoneses han invadido el mundo supuestamente infantil de la televisión. Los dibujos animados parecen ser exclusivos de esa edad, pero lo cierto es que muchos otros programas de nuestra televisión coinciden en lo fundamental con "La abeja Maya": demostrar que cada cual tiene la mejor suerte del mundo en ser como es, que nuestra vida está llena de peligros por los enemigos que acechan en la sombra, pero que todo se resuelve cuando se respeta el orden y se disfruta de los medios que existen a nuestro alrededor. Parece que ni alemanes, japoneses ni españoles están dispuestos a tolerar que alguien piense lo contrario. Desde niñitos los pobres telespectadores tenemos que recibir las mismas consignas. Quien quiera comprobarlo, que enchufe el aparato los domingos, a las 16,45 horas. *Primer Programa.*

CINEMATOGRAFICOS

"CALLE MAYOR", de Juan Antonio Bardem.—Posiblemente una de las mejores películas de su autor, basada en "La señorita de Trevélez", de Carlos Arniches, de la que ya Edgar Neville había realizado una versión para el cine en clave de comedia (año 35, con Antoñita Colomé). El humor no es patrimonio de Bardem, pero sí una sensibilidad social que en la historia de esta solterona provinciana engañada en lo que más le importa, adquiere connotaciones sutilmente políticas. Inolvidable la excelente interpretación de Betsy Blair en su única intervención en el cine español. *Sábado, 2, 20,00 horas. Segundo Programa, dentro del espacio "La clave".*

"SIEMPRE ESTOY SOLA", de Jack Clayton.—Con guión de Harold Pinter y uno de los repartos más inteligentes y envidiables —nada menos que Anne Bancroft, James Mason y Peter Finch, tres actores sensibles y técnicamente perfectos—. Clayton narra la historia de una mujer cuyo único fin en su vida es la maternidad. Las frustraciones, obsesiones y limitaciones de la vida femenina, que ya Clayton supiera expresar en "Suspense" ("Los inocentes"), donde consiguió que Deborah Kerr realizara el mejor papel de su carrera. *Domingo, 3, 21,00 horas. Segundo Programa.*

"HOMBRE O RATON", de Norman Taurog.—De nuevo el tándem Eddie Cantor-Ethel Merman para una de las películas más famosas del primero. El ciclo que ofrece ahora RTVE sobre él nos está descubriendo un tipo de humor enloquecido, divertido y crítico, que no sólo corresponde a una época, sino que advierte del talento que en su momento consiguió dominar el género de la comedia bufa y que hoy se ha convertido en un simple recuerdo. Nunca fue Eddie Cantor un genio ni consiguió en España excesivo éxito. Es mejor, sin embargo, revisar ahora su trabajo que sufrir las humoradas de unos supuestos cómicos, como los que se deslizan impunemente en los programas "culturales" "El canto de un duro", "625 líneas" o "Escala internacional". *Viernes 1, 20,35 horas. Segundo Programa.*

"LOS CRIMENES DEL MUSEO DE CERA", de André de Toth.—Legendaria película de horror, que asustó a toda una generación a causa del sistema en relieve con el que se presentaba. Al margen de la novedad que suponía aquel sistema (debió ser ésta la única que obtuvo éxito de las presentadas con él), no ofrecía mucho más. Y es probable que hoy se noten demasiado los planos rodados para conseguir efectos de relieve, produciendo probablemente una cierta gracia, probablemente común a otros aspectos de la película. *Sábado 2, 21,50 horas. Primer Programa.*

"LAS NOVIAS DE FU-MANCHU", de Don Sharp.—Puestos a revisar este cine de horror, el mismo día en que se proyecta la película anterior, que interpreta Vincent Price, tendremos ocasión de conectar otra vez con Christopher Lee, con lo que el panorama del sábado se convierte en una seductora cita con el cine fantástico. De nuevo aquí tenemos al siniestro oriental dispuesto a dominar el mundo con inventos maléficos; al final, naturalmente, el espectador podrá respirar tranquilo, puesto que todo vuelve a su cauce natural..., aunque el peligro siga en pie. Si esta moralina no ha desaparecido aún (los orientales serían ahora simplemente los rusos o los cubanos), en 1966 adquiría todo su esplendor. *Sábado 2, 16,05 horas. Primer Programa.*

"La abeja Maya", serie para niños conservadores.

DRAMATICOS

"LA ESPAÑA DE LOS BOTEJARA", de Alfredo Amestoy.—Termina ya la proyección de la serie de Amestoy, que se comenta más ampliamente en otro apartado de este número. De "docudrama" califica su autor el género "cinéma-vérité", que, si bien es aún anterior, adquirió en los años sesenta en Francia todo su apogeo. Algo de neorrealismo y un poco de documental, si bien este último, como demuestra Amestoy, manipulado y preparado suficientemente como para perder toda su espontaneidad. *Todos los días, a las 23,00 horas. Primer Programa.*

CULTURALES

"ENCUENTROS CON LAS LETRAS".—El número 110 de este programa que dirige Carlos Vélez —excesivo en sus presentaciones— y que realizan solventemente Roberto Llamas y Mario Gómez, constará de una entrevista con Fernando Millán y otra con Alberto Cardín, se analiza la biblioteca de Philipe Sollers y se comenta el teatro de José Ricardo Morales. En el espacio dedicado al teatro se conversa sobre la obra de Ramón Gil Novales, y la obra "Preguntan por ti", que dirige la realizadora catalana Mercé Vilaret. El coloquio sobre la obra corre a cargo de Carlos Vélez, Miguel Bilbatúa y César Gil. *Jueves 31, 20,35 horas. Segundo Programa.*

Teatro infantil en Badajoz.

TEATRO

BALEARES

"EL HORRIBLE CRIMEN DE PEÑARANDA DE CAMPO", de Pío Baroja, espectáculo del Teatro Libre de Madrid. *Auditórium de Palma de Mallorca. 31 de agosto, último día.*

EXTREMADURA

CAMPAÑA DE TEATRO INFANTIL Y POPULAR.—Organizado por el Centro Dramático de Badajoz, el Ministerio de Cultura y el Centro de Iniciación al Niño y el Adolescente, que dirige José María Morera y con la participación de la compañía Rinconete y Cortadillo, perteneciente al citado centro oficial, se programan actividades teatrales, conferencias, talleres, representaciones con niños y funciones de la obra "Hoy es hoy de mil novecientos hoy", basada en los cuentos de Antonio Robles. *En las siguientes localidades de Badajoz: Valdivia, 1 y 3. Orellana la Vieja, 3, 4 y 5. Salvaleón, 5, 6 y 7.*

ARAGON

"MANTA, MANTA", de Sara Lidman, en versión del Teatro de la Ribera de Zaragoza. *El día 1, en el barrio de San José de Zaragoza, representación al aire libre a las 20,00 horas.*

ACTOS

MADRID

LENGUA. GRAMATICA. FILOLOGIA.—*Del 4 al 29 de septiembre*, organizado por la Escuela de Investigación Interlenguas. Está prevista la utilización de medios audiovisuales. El profesorado pertenece a la Universidad Complutense de Madrid, y el horario es de 16,00 a 17,00 horas diarias, en clases de 50 alumnos. *Interesados, conectar con el teléfono 407 27 08 ó 407 27 12.*

PAIS VASCO

LENGUA Y CULTURA ESPAÑOLAS. PAMPLONA.—Curso complementado con excursiones artístico-culturales. *Del 1 al 30 de septiembre*, horario de mañana y tarde. En la Universidad de Navarra. Los alumnos tienen libre acceso a los archivos y museos de la ciudad. *Interesados, dirigirse al Instituto de Lengua y Cultura. Importe de la matrícula: 8.000 pesetas.*

CATALUÑA

ESCOLA D'ESTIU DE MANRESA, de cara a enseñantes de preescolar, primera y segunda etapa de EGB y BUP. *Se desarrollará en esa localidad del 4 al 15 de septiembre. Para información, conectar con Lingua Club. Sant Joan de la Salle, 28. Teléfono 874 45 54.*

MUSICA

ANDALUCIA

I FESTIVAL DE CANTE JONDO EL OLIVO, organizado por la Peña Flamenca Antonio Mairena. *Se celebrará el 2 de septiembre, a las 20,00 horas, en Villanueva del Arzobispo (Jaén).* Cantarán Fosforito, Menese, Naranjito de Triana, Curro Malena, Manolo Mairena y Carlos Cruz. Bailará Manuela Carrasco y su cuadro flamenco.

MADRID

CABALLERO: "El día de la Africana". CHUECA: "La alegría de la huerta".—Pospuestas sus representaciones por un repentino cambio de programación, que no pudo quedar recogido en nuestras páginas, tendrán lugar por fin —esperamos— entre el *jueves 31 de agosto y el martes 5 de septiembre.* Como de costumbre, la interpretación correrá a cargo de la Compañía Lírica Isaac Albéniz, y las sesiones, de tarde y noche, tendrán lugar en el *Auditorio o Sala Grande. Precio único: 200 pesetas.*

PAIS VALENCIANO

AL TALL.—*En la iglesia Sant Francesc, de Lliria (Valencia), el día 31, a las 22,30 horas.*

LLUIS MIQUEL I 4 Z.—*En Riola-Rioja (Valencia), el día 1, a las 23,00 horas.*

PACO MUÑOZ.—*En el Parc Municipal de L'Eliana (Valencia), el día 1, a las 23,00 horas. Y en Alfafar (Valencia), el día 2, a las 22,30 horas.*

CARLES BARRANCO.—*En Benicasim (Valencia), el día 1, a las 23,00 horas.*

COTO-EN-PEL.—*En La Llosa de Ranes (Valencia), el día 1, a las 22,30 horas.*

APLEC, CADAFAL, LLUIS MIQUEL I 4 Z.—*En el Polideportivo de Xirivella (Valencia), el día 2, a las 22,30 horas.*

AL TALL, CARLES BARRANCO.—*En Vinaroz (Castellón), el día 2, a las 23,00 horas.*

CARLES BARRANCO, LLUIS MIQUEL I 4 Z.—*En Cullera (Valencia), el día 3, a las 22,30 horas.*

CATALUÑA

CANET/ROCK 78: NICO, BLONDIE, KEVIN AYERS, ULTRAVOX, DAVID ALLEN, BIJOU, MUSICA URBANA, DUO DINAMICO, LOS BIREX, GOTIC, CREMA CATALANA, TETA ATOMICA, TEQUILA, AKRA, BIG BAND DEL SINDICAT MUSICAL DE CATALUNYA, ATILA, ROCKY MUNTAÑOLA, MOTO CLUA, BORNE, ASFALTO...—Revitalizando anteriores festivales cantautores de carácter rockero y dando nuevo estilo a la manifestación, Sonia Serves y Mistru Metrac organizan una multitudinaria y marinerísima concentración que girará en torno de innumerables puntos de interés. *En el Pla d'en Sala de Canet de Mar, el día 2, a partir de las 16,00 horas.*

I FESTIVAL INTERNACIONAL DE JAZZ A SABADELL: KAY WINDING Y TETE MONTOLIU TRIO.—Segundo concierto del interesante certamen jazzístico organizado por el Club de Jazz de las Juventuts Musicals locales. *En el Ambiterre de la Caixa d'Estalvis de Sabadell, el día 31, a las 22,30 horas.*

KAY WINDING, TETE MONTOLIU TRIO, JOAN ALBERT Y LLUIS RAMBLA TRIO.—Un interesante concierto jazzístico en el contexto del segundo ciclo de actividades del Reinado Amado de Terrassa 1978. *En el Amfiteatre del Parc Municipal Sant Jordi de Terrassa, el día 1, a las 22,30 horas.*

VII NIT AMB JAZZ A CARDEDEU.—Siguiendo la experiencia de seis años anteriores, un importante festival que suele congregar a gran número de aficionados al jazz, que en esta ocasión podrán ver en acción a Kay Winding, Crema Catalana, Catalonia Modern Jazz Sextet, Tete Montoliu Trio, Benjamín León, Adrià Font y Modern Jazz Sextet and Brenda. *En el Parc dels Pinetons de Cardedeu, el día 2, a las 22,00 horas.*

Los Birex, actuación en Canet-Rock.

LOU BENNET.—*En Sarrama Jazz-Cava de Barcelona, todos los días, a las 23,00 horas.*

FRENCH DOGS.—*En Zeleste de Barcelona, los días 31, 1 y 2, a las 23,30 horas, y el día 3, a las 20,30 horas.*

RAIMON.—*En la plaza Jaume I de Vilafranca del Penedés, el día 31, a las 23,00 horas, y en Villafranca, el día 1, a las 23,00 horas.*

LLUIS LLACH.—*En la Explanada Vella de Roses de Mar, el día 1, a las 22,00 horas; en el campo de fútbol de Vergós, el día 2, a las 22,00 horas; en el entoldado de Anglés, el día 3, a las 18,00 horas.*

LA TRINCA.—*En el entoldado de Granollers, el día 1, a las 22,30 horas; en el entoldado de Tordi, el día 2, a las 22,30 horas; en el entoldado de Cerdanyola, el día 3, a las 22,30 horas; en el entoldado de Tortosa, el día 5, a las 22,30 horas, y en el de Castelldefels, el día 6, a las 22,30 horas.*

PERE TAPIES.—*En el entoldado de Figaró, el día 1, a las 23,00 horas.*

PERE TAPIES Y COSES.—*En el entoldado de Anglés, el día 6, a las 22,00 horas.*

COSES.—*En el entoldado de Tortosa, el día 4, a las 22,00 horas.*

OVIDI MONTLLOR.—*En la Unió Segadana de la Segarra Alta, el día 1, a las 22,00 horas, y en el entoldado del Albetar del Soral, el día 4, a las 22,30 horas.*

MIRASOL/COLORES.—*En Sanmenat, el día 2, a las 22,30 horas.*

ORQUESTRA PLATERIA.—*En el entoldado de Miralcamp, el día 2, a las 22,00 horas, y en el parque Xivoli de Vilafranca del Penedés, el día 3, a las 20,00 horas.*

SIBA.—*En Peracabet, el día 2, a las 22,00 horas.*

XAVIER RIBALTA.—*En Lleida, el día 2, a las 22,30 horas.*

COMPANYIA ELECTRICA DHARMA.—*En las Borges Blanques, el día 3, a las 23,00 horas.*

esta SEMANA

MUSICA-RADIO

CONCIERTO BARROCO.—"Concierto palestriniano", de Pergolesi, por la Coral Santo Tomás de Estudio de Madrid y Orquesta de Cámara de Madrid, dirigida por Franco Gil; "Suite para orquesta en cuerda en sol menor", de Händel, por la Orquesta Boccherini, de Madrid, dirigida por Alberto Blancafort. *(RTVE. Segundo Programa. Día 31, a las 14.00 horas.)*

DEBUSSY, MAHLER.—Desde la Gran Sala de los Festivales de Edimburgo, "La siesta de un fauno" y "El mar", de Debussy; "Sinfonía número 1", de Mahler, por la Orquesta Sinfónica de Chicago, dirigida por Georg Solti. *(RTVE. Música Sinfonía. Día 30, a las [illegible])*

DISCOS

VARESE: "Arcana", "Amériques", "Ionisation".—Boulez saca con fabulosa precisión a sonido —con la ayuda, todo hay que decirlo, de una excelente grabación— los difíciles pentagramas de una de las personalidades más irreductibles e inclasificables de la música de nuestro siglo. La amplia influencia de Edgar Varèse, que se ha dejado sentir en los terrenos musicales más diversos —sin excluir al rock—, responde primordialmente a ese carácter de su personalidad, original e inconformista. Las tres obras que componen el programa de este disco están entre lo más representativo de su producción, y una presentación tan cuidada y lujosa como la que reciben de parte de Boulez y los ingenieros de CBS no es ni más ni menos que lo que merecían. El álbum ha ganado este año el Premio Edison, y a su

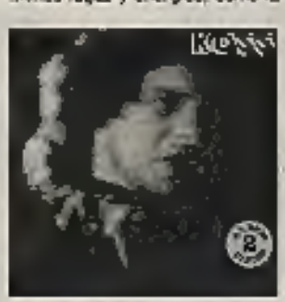
edición española sólo se le puede poner la pega de la defectuosa traducción del texto de contraportada. *Filarmónica de Nueva York. Pierre Boulez, director. CBS 77520. 600 pesetas.*

KEITH JARRETT: "Treasure Island".—Gracias a la acertada política editorial de jazz de la firma Movieplay, nos estamos haciendo en un breve lapso de tiempo con la discografía completa de una de

las etapas más destacadas de la carrera de Keith Jarrett, la de su pertenencia al sello impulsor —durante algún tiempo simultáneo a sus experimentos para la compañía europea ECM—. Para resumir lo que significa este "Isla del Tesoro" dentro de la mentada etapa, bástenos decir que es el mejor disco de toda ella. Para colmo de bienes, su presentación nos viene simplificada en una carpeta sencilla que, conteniendo toda la información necesaria, nos priva de los rollos filosóficos que nos solía soltar Jarrett en el interior de la cubierta original. Así, nos queda la música, la cual, es lógico ya decirlo, habla por sí sola... ¡Y cómo! *Movieplay 17.1286/0. 550 pesetas.*

PACO MUÑOZ: "La libertad la pisaron".—Muñoz pertenece a una generación de cantantes populares valencianos que, seguramente, ha cumplido ya su función histórica. Sin embargo, es ahora cuando —al amparo de las mayores facilidades para este tipo de canción— ha podido acceder a la grabación de su primer LP: un disco lleno de buenas intenciones, de letras "comprometidas" con lo social en la tierra propia, y de interpretaciones que enfatizan los contenidos. Pero, ¡ay!, la calidad musical es más bien discreta, más bien. *(Movieplay 17.1274/8.)*

KOSS.—Miembro durante la mejor época del conjunto Free, Paul Kossoff fue uno de tantos músicos y jóvenes prematuramente muertos a causa de una sobredosis de droga fuerte. Destacado guitarrista y ocasional compositor, se edita ahora un disco doble donde se recopilan algunas de sus mejores grabaciones, y otras nunca lanzadas oficialmente. Rock fuerte, carretero, en ocasiones fugaz y enérgico, como la

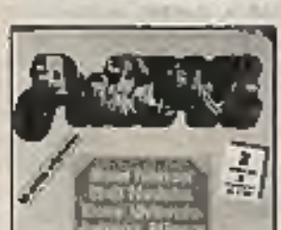


misma vida de estos artistas anglosajones. A destacar la pulcritud de la edición española, con profusión de datos. *(Zafiro DJL-7030.)*

OLGA MANZANO Y MANUEL PICON: "Guarda el nombre de este amor".—Este dúo de cantantes uruguayos afincados en España hace unos cuantos años, marcado a su estilo —fundamentalmente— en la canasta entre "Joaquín Murieta", vienen construyendo una obra discográfica muy correcta y a veces no suficientemente valorada. Ahora, con la colaboración de un gran número de amigos, Pérez ha conseguido un disco lleno de

vida, vivaz, rítmico, sabroso y en ocasiones rozando lo espléndido. *(Ocre BOL-007.)*

PAUL SIMON, NEIL SEDAKA, TONY ORLANDO, JOHNNY RIVERS, FRANKIE VALLI, THE PLATTERS, THE INK-SPOTS, JOHNNY AND HURRICANES.—Otro disco de una serie de "viejas glorias" norteamericanas. Canciones que se editan por primera vez en nuestro país, y otras —como las de los Platters o Johnny y los Huracanes— que serán difíciles de localizar a estas alturas. En conjunto, una selección limitada, pero interesante en



su parcialidad, para recordar o simplemente conocer algo de la sonoridad "teen" que hace ya quince o veinte años se hacía por ahí. *(Zafiro MPL-102.)*

CUARTETO CEA: "Misa asturiana de gaita y otras canciones religiosas de Llanes".—La casa Discos, de limitadas y "nacionales" posibilidades económicas, parece dispuesta a dar una oportunidad de grabación a todo el mundo, y también a recoger testimonios musicales de lo más insólito. Como este "Misa asturiana" interpretada por la gaita solista de Ignacio Noriega y el semidesconocido Cuarteto Cea. La producción de estos intentos suele ser pobre y mísera, pero el empeño está en tales ocasiones por encima de las posibilidades, y ello hay que agradecerlo. *(Diel-Nevada ND-3012.)*

SUK: "Serenata para cuerdas", WOLF: "Serenata Italiana", RICHARD STRAUSS: "Introducción de Capriccio".—Programa interesante y agradable para un disco que se deja oír. La interpretación de Karl Münchinger, correctísima y de un bonito talante romántico, es, sin embargo, escasamente vivaz y llega a resultar monótona, por lo que el oyente no alcanza a captar todo lo encerrado en las obras, que es mucho en las de Wolf y Strauss. Versiones estandarizadas, pues, de unas composiciones que merecerían

ARTE

CATALUÑA

JORDI SARRATE.—La exposición es una visión personal de este joven artista catalán que interpreta varios poemas de Foix, V. A. Estellés y Miquel Martí i Pol. Completan la muestra varias conferencias sobre dichos escritores y varios conciertos. *Palacio de los Condes. Centelles (Barcelona).*

MUSEO FERROT-MOORE DE ARTE GRAFICO INTERNACIONAL.—Inaugurado este verano, el museo ha resultado un primer premio al mal gusto en cuanto a su decoración interna y, lo que es peor, anecdótico y mastificador de concepción. Las plantas de plástico alternan con banderitas que explican el país de cada artista, las obras originales conviven con las reproducciones y en ningún momento se explicita si la obra es un grabado, una serigrafía o un agua fuerte. Salvado este horrible marco, destacan las obras de Guerra, Pirandesi, Watteau, Rembrandt, Daumier, Ensor y Leger. *Museo Ferrot-Moore. Cadaqués (Gerona).*

Una obra de Marcos Nuerta (Cuenca).

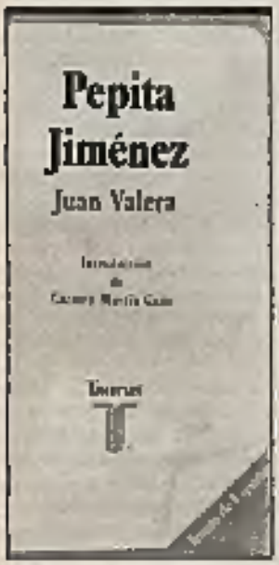
CUENCA

MARCOS NUERTA. Llegrafías.—Decenas de exposiciones previas avalan a este artista mexicano, dibujante de rostros humanos que "nos desasosiegan, que nos obligan a verlos a veces de reojo, pero sin desprendernos de sus miradas mudas". Rostros extraños que viajan con Marcos Nuerta por todo el mundo (sus últimas exposiciones se han realizado en la RFA, en México, en Italia, en Monterrey, en Venezuela...), retratista de "la orilla de la nada, del asomarse al infinito, del miedo al Universo, retratos del hombre, del proceso de toma de conciencia del polvo en histórico mandala con el viento". *Galería Jamela, hasta el 10 de septiembre (Alfonso VIII, 36. Cuenca).*

LIBROS

un tratamiento más cuidado. *Orquesta de Cámara de Stuttgart. Münchinger, director. Decca SXL 6533. 550 pesetas.*

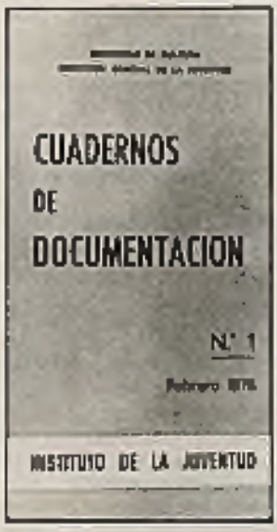
"PEPITA JIMENEZ". Juan Valera. Introducción de Carmen Martín Gaite. Taurus. Temas de España, número 102. 190 páginas.—"No conozco aún a Pepita Jiménez. Todos dicen que es muy linda. Yo sospecho que será una beldad lugareña y algo rústica". Esto decía el seminarista don Luis de Vargas a su tío el deán en una de las cartas de **Pepita Jiménez**. Al final, como es sabido, habría boda. Una historia muy sencilla sirvió a don Juan Valera para hacernos unas de las más hermosas novelas españolas. Dice Carmen Martín Gaite en su estudio previo: "**Pepita Jiménez** es una novela de celestinaje. Valera, como apasionado lector de los clásicos que siempre fue, pudo tener presente, al escribirla, los esquemas literarios del 'mediador amoroso', que alcanzan su más inmortal expresión en la obra de Fernando de Rojas...". Publicada en 1874, primera novela de Valera, tenía el autor entonces casi el medio siglo y era ya un



hombre que había conocido a medio mundo como diplomático y a medio mundo como amador y amante. La literatura de la época la conocía toda y era ya crítico alemado de ella. Hombre culto, elegante, guasón del mundo clásico, gran andaluz..., todas estas notas están presentes en **Pepita Jiménez**.

"DEMOCRACIA Y GOBIERNO EN LOS SINDICATOS EUROPEOS". Anthony Carew. Ediciones Península. Colección Punto Crítico. Número 17. 334 páginas.—En esta colección (donde han aparecido títulos de Leguineche, Chaú, Oneto, Cebolla, Umbral, Equipo de Estudios, etc.) se incluye ahora este libro de un sindicalista canadiense. Carew fue profesor de Ciencias Económicas en la Universidad de Carleton, Ottawa, y de Relaciones Sindicales en las de Sussex y Southampton; también, director de investigaciones del Sindicato de Trabajadores de Ferrocarriles y Transportes. El libro comprende ocho capítulos y tres apéndices. Sus temas: organización sindical en la fábrica, conferencia o asamblea sindical, funcionarios sindicales, convenios colectivos, consejos generales, afiliados sindicales, principales organizaciones sindicales de Europa, etc. El estudio se centra en Francia, Italia, Alemania Occidental, Países Escandinavos, Bélgica y Holanda.

"CUADERNOS DE DOCUMENTACION". Instituto de la Juventud, Ministerio de Cultura, Dirección General de la Juventud. Febrero 1978. Número 1. 207 páginas.—Este cuaderno es monográfico. Todo él va dedicado al "Informe de la encuesta sobre la juventud", realizada para la Dirección General de la Juventud por Data y dirigida por el profesor J. J. Linz. La muestra nacional utilizada tenía un tamaño de 3.257 casos. En la encuesta se estudiaban temas como la situación de empleo y estudios de la población juvenil, el ámbito privado de las



relaciones sociales y la vida social y política. Con este trabajo podemos tener una idea muy aproximada de numerosas facetas de la vida juvenil: estudios, movilidad laboral, empleo del tiempo libre, asociacionismo, relaciones familiares, relaciones con el otro sexo, concepción de la vida social del país, actitudes políticas, etcétera.

CONCURSOS LITERARIOS

PREMIO NADAL 1978.—Convocado por Ediciones Destino, el Nadal de este año cierra su plazo de admisión el 30 de septiembre. Pueden optar obras originales escritas en castellano, que tengan una extensión superior a los 200 folios mecanografiados a doble espacio. El Jurado, compuesto por Juan Ramón Masoliver, José Vergés, Lorenzo Gomis, Francisco García Pavón y Antonio Vilanova, decidirá qué obra es la premiada (y no obras, ya que el premio será indivisible. Cuantía: 200.000 pesetas) antes del próximo 6 de enero. Ediciones Destino publicará la novela galardonada, reservándose el derecho de opción de compra de los demás originales que sean de su interés. Deberán enviarse los textos a *Ediciones Destino, S. L. Balmes, 4. Barcelona-7.* Con el emblema "Para el Premio Eugenio Nadal".

XIII CONCURSO DE CUENTOS HUCHA DE ORO.—Convocado por la Confederación Española de Cajas de Ahorro, pueden participar cuantos escritores deseen, sin límite alguno de cuentos. Estos deberán ser superiores a los tres folios, para con un máximo de seis. Tema libre, escritos en lengua castellana y rigurosamente inédito, originales por triplicado antes del próximo 30 de septiembre a la siguiente dirección: *Cuentos Hucha del Oro. Alcalá 27. Madrid-14.* Permaneciendo el envío con seudónimo, si bien éste debe quedar identificado en sobre aparte. El fallo será público a finales de febrero de 1978. Serán responsables del mismo diversos académicos, catedráticos y miembros de las Cajas de Ahorro. El primer premio, de 300.000 pesetas, y la Hucha de Oro serán acompañados de otros, segundo y tercero, dotados, respectivamente, de 50.000 y 35.000 pesetas, y una reproducción en miniatura de la Hucha de Oro, en ambos casos. Se otorgarán además veinte premios más, de 10.000 pesetas cada uno, y Hucha de Plata. Todos los cuentos premiados quedarán en propiedad de la Caja de Ahorros para su impresión, radiación o escenificación.

II PREMIO MIGUEL HERNANDEZ.—Premio de poesía al que pueden concurrir todos los escritores en lengua castellana. Tema libre con extensión mínima de mil versos, con un premio único de 200.000 pesetas. Los originales, por triplicado y bajo lema, deberán enviarse antes del próximo 15 de noviembre a la *Secretaría General del Excelentísimo Ayuntamiento de Orihuela (Alicante)*, acompañando al texto original un "curriculum vitae" del autor, lo que hace extraño este premio. De cualquier forma, un Jurado aún no determinado juzgará los originales recibidos, pudiendo quedar el premio desierto, si bien en este caso se estudiaría la posibilidad de un accésit de 50.000 pesetas. El Ayuntamiento de Orihuela se reserva los derechos de publicación del texto premiado, sin que el autor reciba compensación económica alguna más.

I COPA ROLEX DE POLO

Con motivo del torneo de polo COPA MEMORIAL DE S. M. EL REY ALFONSO XIII, que anualmente viene celebrándose en el Real Club de la Puerta de Hierro de Madrid, se entregó al equipo ganador la I COPA ROLEX DE POLO, de manos del presidente del Club, el duque de Fernán-Núñez. A continuación se sirvió un cóctel en la terraza del Club, al que asistieron numerosas personalidades de la vida deportiva, política, cultural y social madrileñas. ■

BODAS DE PLATA

Con motivo de haber superado los veinticinco años de permanencia en la empresa, DON ANTONIO CARBO VIDAL, director comercial de MAJORICA, S. A., recibe de manos del presidente, DON IGNACIO JOAQUINET, un valioso reloj de oro en reconocimiento a la entrega demostrada. ■

ACUERDO LLAMBES-BANKUNION

LLAMBES, S. A., amplía su capital social en 180 millones de pesetas, quedando establecido en 200 millones. Acuden a dicha ampliación BANKUNION, a través de su participada Sunatas, S. A., y JOSE LLAMBES, con Industrial de Pieles, S. A. LLAMBES, S. A., opera en el mercado de la ropa llamada libre, uno de los más importantes del consumo privado (45.000 millones de pesetas) con un fuerte potencial de crecimiento, por haberse convertido estos productos en bienes indispensables. LLAMBES, S. A., con sus marcas LEVYS-JERVIS-RED BOX y BROMIC, satisface todas las exigencias de la demanda, que van desde el clásico LEVYS hasta la moda innovadora de JERVIS. Al incrementar la participación del Grupo BANKUNION, uno de los Bancos industriales más dinámicos del país, se potencia fuertemente no sólo la capacidad financiera de LLAMBES, S. A., sino también su organización. Así, se han incorporado recientemente a LLAMBES, S. A., a nivel ejecutivo, Lorenzo Muñoz, como consejero delegado; José Grandmontagne, como director comercial, y José Gassol, como responsable de los servicios de marketing y publicidad, todos ellos con una amplia experiencia en la organización de empresas, mercado de capital y en las modernas técnicas de comunicación, respectivamente. La variedad de los productos LLAMBES y su alta calidad le llevan a competir con éxito en Europa y en especial en mercados tan difíciles como Holanda y Suecia, que absorben el 25 por 100 de la producción. En resumen, el acuerdo BANKUNION-LLAMBES, S. A., permite fortalecer el crecimiento ya alcanzado, expresa la fe de ambos en el dinamismo de la empresa y de su mercado y permite para LLAMBES, S. A., abrirse horizontes de futuro a nivel de gran empresa internacional en el sector textil español. ■

Villamar: "Soy un profesional"

En el número 812 del 19 de los corrientes se incluye un reportaje titulado "Alicia en el país de los martinvillas", verdadero "collage" político relacionado con el estreno de la obra "Bárbara", en el teatro Valle-Inclán, y que me veo en la obligación moral de responder, para aclarar y puntualizar, por lo que respecta a mi pensamiento y línea política.

Paso por alto lo relacionado con la crónica o comentario teatral del señor González, desconocido en los medios teatrales y cuyos errores de bulto así lo atestiguan: "Hace poco más de un año estrenó 'Cristo Redentor'", cuando la realidad es que fue hace más de tres años y la obra se llamó "Jesucristo Libertador"; "que había tres filas de espectadores", cuando, según el "chivato" de la Sociedad de Autores, vamos a la cabeza de las recaudaciones en teatros de comedia; o cuando confunde al coreógrafo con el escenógrafo, o cuando se mete con mis condiciones de actor, que, como todo el mundo sabe, son superiores a las de José María Rodero, Fernando Fernán-Gómez y Adolfo Marsillach, y que soy heredero directo de actores como Emilio Mario, Ernesto Vilches, Francisco Morano o Enrique Borrás. Si la crónica la hubiera hecho el señor Monleón, que sabe mucho de teatro, no se le hubieran pasado estas cosas.

Por lo que respecta a mis implicaciones con los señores Martín Villa, Valero Bermejo, el duque de Tovar, el policía Conesa, Adolfo Suárez y Blas Piñar, prefiero no hablar del asunto. Con Blas he roto toda relación política, como dice el señor González recogiendo palabras mías de "Diario 16". A Rodolfo Martín Villa le conocí cuando era jefe nacional del SEU, donde, por cierto, se portó como buen falangista, teniendo en jaque en muchas ocasiones al mismísimo Francisco Franco. Ahora es igualmente falangista, aunque los menos avispados lo tachen de traidor. ¡Qué sabrán ellos! Adolfo Suárez sí sabe, porque ha sido siempre el niño mimado de Sus Majestades, y es muy inteligente. Tanto lo es, que ha convertido en marioneta a Santiago Carrillo y en peón de su ajedrez político a Blas Piñar, y lo más gracioso, sin que éste se dé cuenta. De Blas Piñar se puede decir mucho. "Diario 16" sólo reprodujo fragmentada mi carta, parte de mi carta. Es igual, estoy escribiendo un libro donde explico la verdad sobre Fuerza Nueva y sus líderes.

En cuanto a Girón, está cagado de miedo. Ya hace tiempo que, de no haber sido un calzonazos, tenía que haber salido a la calle a pegar tiros, o, al menos, pegárselo él en la sien, como hicieron sus ilustres predecesores nazis, al finalizar la segunda guerra mundial. Intentar justificarse con un periódico como "El Alcázar" para hacer una crítica de tipo conservadora al Estado es una alta traición a la Falange. Por otro lado, en mis relaciones con él, donde más de una vez le eché en cara su cobardía, Girón mismo se llamó cabrón por seguir tolerando lo que toleraba. Y ya de paso, contar que si salí de "El Alcázar", donde todavía se me deben muchas colaboraciones, fue por un ataque que dirigí a Carmen Sevilla, al negarse a interpretar una obra de Franco.

Considero que la doctrina falangista fue traicionada por Franco y sus colaboradores. Que no se puede confundir el pensamiento de José Antonio con el del Movimiento; que Fuerza Nueva, si insiste en levantar la bandera del Movimiento, está condenada al fracaso; que yo soy falangista porque "mamé" la doctrina joseantoniana, que es la más socialista del mundo; que no he sido nunca franquista ni he recibido una sola prebenda del régimen anterior, sino, por el contrario, dificultades. Y que si me he tenido que apartar de mi línea de teatro serio, clásico, religioso o infantil, ha sido porque soy un profesional y porque el Estado franquista, o el seudofranquista de ahora, porque siguen mandando los mismos, no apoya la cultura y menos el teatro, y que, por lo tanto, me he visto obligado, aun sin gustarme, a poner mi nombre en el montaje de una obra clasificada como "S", porque vivo del teatro, no soy amigo de los capitalistas y me considero un trabajador más. Muchas más cosas podría decir, pero prefiero de momento callarlas. ■ **PABLO VILLAMAR.**

El desencanto

Los acontecimientos de Portugal deben servirnos a los españoles de reflexión seria. El señor Soares ha sido cesado del cargo de primer ministro, sin justificación política alguna. Legalmente quizá el Presidente Eanes tendrá justificación; políticamente ha sido un golpe contra la democracia como el de Pinochet, aunque haya sido sin sangre. Pero buscando antecedentes, tenemos que decir que el señor Soares se buscó este golpe con ahínco. Luchó contra los comunistas, luchó contra el ala izquierda de su propio partido y ayudó a la derecha a fortalecerse. Esta colaboración de Soares debía servir para una implantación y fortalecimiento de la democracia. La derecha se volvería demócrata al ver que los socialistas eran anticomunistas y hasta antiobreros, fueran éstos del partido que fuesen.

Si Soares hubiera sido marxista, si hubiera tenido más en cuenta la Historia, se hubiera acordado de Guy Mollet y de cómo fue exprimido, triturado su partido y después dado de lado por el general De Gaulle, al que había ayudado a llegar al poder. ¿Por qué le iba a ocurrir algo diferente a Soares? Porque sus votos eran más. Ahí tiene el respeto que sus amigos de la derecha tienen por los votos.

En España vamos por el mismo camino. Aquí será más fácil, ninguna fuerza de izquierda ha llegado al Gobierno, no ha habido depuración por pequeña que fuera y la utilidad de los líderes, Felipe y Santiago, sólo servirá para ayudar a imponer una Constitución reaccionaria para España; después, estos señores serán payasos desfasados.

Sin embargo, al vislumbrar el fracaso de su política, están buscando un culpable. Ahora dicen que la culpa es de los "desencantados". Parece ser que estos desencantados que no han hecho nada, pues es difícil luchar contra la derecha y la mayoría de las organizaciones de izquierda —salvo en Euskadi—, deben apoyar su política, que lleva a un evidente fracaso, a un callejón sin salida.

Todos los obreros que están parados, o tienen un sueldo de hambre (según las estadísticas gubernamentales, más de un millón ganaron en 1977 menos de 15.000 pesetas mensuales), deberán apoyar unas medidas y a unos hombres que son los autores de la política que hace esto posible. Si no lo hacen, podrán ser llamados desestabilizadores. Ya no piden sólo que se mueran de hambre en silencio, ya quieren que mueran vitoreando la política parafascista del momento. No se conforman con que se abstengan en el próximo referéndum, quieren que se vote, quieren que se acuda a las manifestaciones de apoyo a la política gubernamental, contra el terrorismo, etc.

Claro es que estas manifestaciones no son masivas, quizá porque a estos obreros no les queda para el Metro, aunque sigan confiando. Pero el resultado es el mismo; cuando estos señores sean despreciados, no estarán muy acompañados. Como le ha pasado ahora al señor Soares. ■ **SEGUNDO DOBLADO** (Madrid).

triunfo

DIRECTOR
José Ángel Ezcurra
SUBDIRECTOR
Eduardo Haro Tecglen
JEFE DE REDACCION
Víctor Márquez Reviriego

REDACCION
Fernando de Artiolabeitia ● Carmen Fernández Ruiz ● Joaquín Rábago ● Cristina Rubio ● COLABORACION: Juan Aldebarán ● José Aumente ● Félix de Azúa ● Pablo Barbán ● Antonio Burgos ● M. Campo Vidal ● Sánchez Castro ● J. Cruz Ruiz ● Ramón Chao ● Álvaro Feito ● Tomás Ramón Fernández ● L. F. de Castro ● Carlos Fuentes ● Diego Galán ● J. L. García Delgado ● Bernardo Guimarães ● José A. Gómez Marín ● Fernando González ● Juan Goytisolo ● Eduardo de Guzmán ● E. Haro Ibars ● Juan A. Hormigón ● Fernando López Agudín ● Diego A. Manrique ● Jaime Millás ● E. Miret Magdalena ● Juan Muñiz ● José Monleón ● J. M. Moreno Galván ● Cristina Peri Rossi ● Facundo ● Josep Ramoneda ● Ignacio Ramonet ● A. Ramos Espejo ● José Ramón Rubio ● Fernando Savater ● Julio Segura ● Joan Senent Josa ● Ignacio Sotelo ● Tuñón ● Julio Umbral ● Dr. J. A. Vallejo-Nágera ● Rodrigo Vázquez Prada ● Martín Vilumara ● J. Zamora Torres ● ILUSTRACIONES Y HUMOR: Cubas ● Romeu ● Ric-Rac ● Soldevila ● Zamarano ● SERVICIOS ESPECIALES: L'Espresso ● Le Nouvel Observateur ● Prensa Latina

DIRECCION TECNICA Y DISEÑO
Antonio Castejón

CONFECCION: Trinidad Castaño ● Luis M. Tomás ● FOTOGRAFIA: Ramón Rodríguez ● SECRETARIA EDITORIAL: Begoña G. Bilbao.

EDITA
PRENSA PERIODICA, S. A. Pl. Conde Valle Suchil, 20. Teléfono 447 27 00. MADRID-15. Cables: PRENSAPER. Télex: 42800 TRPS-E.
GERENTE
Juan Carlos Arambarri
CONTABILIDAD: Carlos Viesca. EXPEDICION: Manuel Fernández. PROMOCION Y DIFUSION: Manuel Cardaño. SERVICIOS GENERALES: Arcadi Rendo. SUSCRIPCIONES: María José Urioste.

PUBLICIDAD
REGIE PRENSA. Joaquín Moreno Lago. Rafael Herrera, 2, 1.º A. Teléfonos 733 40 44 y 733 21 00. MADRID-16. Emilio Rucher, Paseo de Gracia, 301. Teléfono 218 70 40. BARCELONA-11

IMPRESION
Hauser y Menet, S. A. Pizarro, 10. MADRID-6. Depósito Legal: M. 1.272-1958

DISTRIBUCION:
Ibérica, Distribución de Ediciones, Sociedad Anónima. Carretera de Irún, km. 13,350. MADRID-34.
COPYRIGHT BY TRIUNFO 1978.
Prohibida la reproducción de textos, fotografías o dibujos ni aun citando su procedencia. TRIUNFO no devolverá los originales que no solicite previamente ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.
Printed in Spain.
NUMEROS ATRASADOS (precio actual) 30 PTAS.
EJEMPLARES ATRASADOS 60 PTAS.

LUNES DE TERROR

El país defenderá la democracia

SANTIAGO de Compostela, Mondragón, Barcelona: tres puntos distintos y distantes fueron elegidos por cualquier central elaboradora del terror para los asesinatos del lunes por la mañana. Unidos tal vez por un denominador común, el de representar tres nacionalidades históricas. El otro denominador común lo dan las víctimas: miembros de las Fuerzas de Orden Público. Quizá no elegidas al azar, por el solo hecho del uniforme y de su significación, como ha sucedido otras veces; lo que dan a entender las primeras informaciones es que han debido ser previamente elegidas, aunque sólo fuera para conseguir una relativa simultaneidad horaria.

Lo que parece querer alcanzar este lenguaje del asesinato es, en primer lugar, la sensación de una organización importante y extensa, que puede actuar en varios puntos del territorio del Estado; en segundo lugar, la elección de los puntos correspondientes a nacionalidades históricas carga una vez más de sangre el tema de autonomías y preautonomías, un tema de enorme delicadeza para una cierta sensibilidad nacional que precisamente ha tenido en el Senado, en el "in extremis" de las últimas discusiones constitucionales, intercambio de palabras duras. Finalmente, la elección ya acostumbrada de los cuerpos de orden público, con la evidente intención de soliviantarlos llevando su justa indignación y su dolor a extremos políticos. El intento de separar las Fuerzas Armadas y las Fuerzas de Orden Público es continuo, y aunque hasta ahora ha tenido la respuesta del orden interno y de la disciplina, la maquinaria de la desestabilización confía aún en este sistema, aunque la realidad es que cada vez más sube el tono. Esta última hazaña —última, desgraciadamente, sólo hasta este momento— sobrepasa en su carga a las anteriores.

Habrá más. Lo han previsto ya las autoridades policíacas y las políticas. Habrá cada vez más, a medida que se vayan agotando los plazos para la aprobación definitiva de la Constitución, para el referéndum. Existe la idea de que hay que evitar la nueva legalidad, y utilizar la antigua —todavía vigente, a trozos— para cortar el paso de la democracia antes de que se "legalice". La realidad es que está anclada ya en el pueblo español, inscrita en los términos del mundo de Occidente en el que nos encontramos: y que si llega a haber una democracia legal en España no será por concesión o por generosidad, sino porque es la voluntad popular. Y en ese sentido hay que comprender ya que aunque esta ola de crímenes creciera, no haría más que confirmar que se trata de algo que no tiene oportunidad de perderse.

La ofensiva que se ha reanudado el lunes tiene toda la gravedad que es obvio subrayar, como es obvio subrayar la vileza del sistema utilizado y la indignación que produce en todos. Los síntomas son de que va a acentuarse más. Pero también todo parece indicar que no va a conseguir destruir el camino democrático del país. Entre otras razones, la más importante es que el país no lo tolera. ■

SUMARIO

N.º 814 • 2 DE SEPTIEMBRE DE 1978

	Págs.
■ QUINO	2
■ DAMERO, por Tauler	3
■ ESTA SEMANA	4-7
■ LECTORES	8
■ EL FUTURO INMEDIATO, por Eduardo Haro Tecglen	10-11
■ PESCA ESPAÑOLA: LA DIPLOMACIA NO SABE ECHAR LAS REDES, por José Luis Alborán	12-14
■ LOS CONTEMPORANEOS: DE NEBRIJA A CELA, por Pozuelo	14
■ EUSKADI: JUAN DE AJURIAGUERRA, por Bernardo de Arrizabalaga	15
■ SOMATEN SI, SOMATEN NO	15
■ REDADAS DE AGOSTO: "AJOS" PARA LA LUNA LLENA, por Gonzalo Goicoechea	16
■ EL "PAPA DE BENELLI": RETRATO DE UN DESCONOCIDO	17-19
■ UN PAPA IMPREVISTO, por E. M. M.	19
■ LAS FINANZAS VATICANAS: "BIENAVENTURADOS LOS POBRES", por Eduardo de Guzmán	20-23
■ LA MORAL DE LA ESCUELA PUBLICA, por E. Miret Magdalena	24
■ HONORE	25
■ LOS RIVALES DE EL PALMAR DE TROYA: "SI TU PAPA, YO SANTO", por Antonio Ramos Espejo	26-29
■ HAGAN JUEGO, SEÑORES, por Cristina Peri Rossi	30-32
■ UN INFORME DEL BANCO MUNDIAL: OCHOCIENTOS MILLONES DE POBRES ABSOLUTOS	33
■ LA AVENTURA DE PORTUGAL, por E. Haro Tecglen	34-35
■ RAMON	35
■ EL AUTOR DEL "MILAGRO KENYANO": MZEE JOMO KENYATTA, por Miguel García Orozco	36-37
■ JAQUE A SOMOZA, por F. G.	38-39
■ LA ESPAÑA DE LOS BOTEFRAGA, por Fernando González	40-41
■ CHARLES BOYER: LA ELEGANCIA EUROPEA, por Diego Galán	42-43
■ EL CINE ESPAÑOL, PERPLEJO: SE APLICA LA LEY, por D. G.	42
■ IGNAZIO SILONE: SOLEDAD Y MUERTE DE UN ESCRITOR ANTIFASCISTA, por Silvestre Codac	43
■ ARTE, LETRAS y ESPECTACULOS: **Libros:** Caro Baroja, la religiosidad española. Premios de la Casa. "Antifémina". Hofmannsthal, el último barroco. Nabokov, o cuál de los tres. Porno-pasión y porno-reflexión. **Adiós a las letras:** Viva la pornografía. **Cine:** "El diablo, probablemente". "Un taxi malva". Epílogo a la generación de "Woodstock". **Teatro:** La agonía de Festivales de España. **Arte:** Glass, sinfonía de ciudades. **Discos:** Alan Stivell: Un desembarco pletórico	44-52
■ CREAR EN EL EXILIO: CONVERSACION CON RAUL RUIZ, por Ignacio Ramonet	53-55

E. HARO TECGLEN

EL FUTURO INMEDIATO

EL pacto de la Moncloa va a venir a su término cuando se acabe el año. Para entonces habrá sucedido ya el referéndum, que los grupos constitucionales ven sin gran agobio. Por lo que saben o creen saber, la campaña anticonstitucional de la derecha no ha prendido excesivamente en los electores, y la posibilidad de una reanudación del terrorismo, cuando los encargados de él regresen del veraneo, no hará más que responder a una ley política conocida en todos los países y en todos los tiempos: en situaciones de crisis, las poblaciones tienden a agruparse en torno a los poderes establecidos, sobre todo si éstos presentan una especie de amalgama centrista. Dicho de otra forma, el terrorismo cuando no produce el golpe de Estado o la revolución —términos los dos que parecen, por el momento, fuera del futuro político inmediato— fortalece al Gobierno. Si no consiguen desestabilizar, estabilizan. De todas maneras, los grupos constitucionales harán bien en intentar una repolitización del país, en emprender una lucha contra el absentismo electoral y el "desencanto", que podría dar en el referéndum no un resultado adverso, sino una dosificación inquietante.

SUPUESTO —con reservas— el resultado favorable del referéndum, cuyas normas básicas han sido ya emitidas en el Real Decreto que aprobó el Consejo de Ministros del viernes pasado, habrán de pasar algunas cosas en el país antes de que finalice la vigencia de los pactos de la Moncloa. Está la cuestión de las elecciones municipales, considerablemente adormecidas durante estos días, pero que servirían no sólo para renovar las estructuras de un caciquismo y un feudalismo que proceden del régimen anterior, sino para tener una idea de la nueva división en la opinión pública, después de todo lo transcurrido desde el 15 de junio pasado. Una idea no definitiva, puesto que la misma naturaleza de los Ayuntamientos y Diputaciones, los intereses locales quizá superen a las formulaciones de los partidos políticos. En todo caso, necesarias y vergonzosamente retrasadas.

SUCEDERÁ también algo más allá del calendario político, pero decisivo para la vida de la nación: esta especie de regreso a la atmósfera que se produce en los meses de septiembre-octubre. Es decir, la agudización de la crisis económica y social. Ya se habla de fábricas —sobre todo, en la región catalana— que no van a volver a abrir sus puertas después del cierre veraniego de agosto. Ya otras regatean al máximo las reivindicaciones salariales: algunas empresas hay que piden moratorias a sus empleados incluso para el cumplimiento de los convenios colectivos, porque no los pueden cumplir. Ya los precios se disparan, sobre todo en artículos alimenticios. Mientras el Ministerio de Hacienda, aprista más y más en la cuestión fiscal, exige adelantos, refuerza su investigación. Todo ello acentúa más el desequilibrio social, a partir del aumento del paro (ya la cifra tópico del "millón de parados" ha sufrido una inflación: se habla ya de "dos millones de parados"). Todo ello es lo que se conoce con la frase típica, de origen italiano, del "otoño caliente", que en nuestro país tiene unas condiciones específicas muy importantes desde el momento en que cada reivindicación económica está simultáneamente afectada por una continua solicitud de revisión de estructuras en las condiciones profesionales y laborales, generalmente configuradas a imagen y semejanza del régimen anterior. Todo ello tiene que influir muy decisivamente en el conjunto político nacional y presenta una fisonomía aparentemente confusa, ya que en cada conflicto aparecen simultáneamente temas autonomistas, colegiales, gremiales, de distintas centrales sindicales, de organización jerárquica en la empresa y el Estado, de estatutos profesionales y laborales y, naturalmente, económicos, salariales, que son el motor que continuamente pone al descubierto todo lo demás. La razón de estas confusiones aparentes de tema, que hacen cada vez más difíciles de resolver los conflictos, es la falta de una reforma o de una ruptura, que no ha acometido el Gobierno y que no han facilitado los partidos consensuales. Y el peso que todo ello va a tener en los acontecimientos públicos es, o debe ser, muy considerable.

TAL como se presentan ahora las posiciones políticas, se pueden distinguir dos o quizá tres grandes grupos: el de los que piden con urgencia elecciones generales que consulten la opinión pública después de la Constitución, y determinen quién ha de formar el Gobierno y con qué alianzas, y la de los que pretenden continuar la forma actual. Estos se dividirían en dos: los que desean reconducir los pactos de la Moncloa y continuar el equilibrio actual, como sería la UCD, y los que pretenden que los pactos sean objeto de una nueva negociación, a partir de un pacto social entre empresarios, sindicatos, partidos y Gobierno, para llegar después a un acuerdo general de gobierno, al estilo italiano, como sería el partido comunista. En todo ello hay presentimientos o investigaciones reelectorales. El PSOE, partidario de las elecciones generales, cree que tiene algo o mucho que ganar en ellas. La posición socialista, expuesta por Felipe González en la Escuela de Verano del PSOE, no es equívoca: presionará por la consecución de estas elecciones como vía a la democratización, constituyendo "una oposición racional", aunque se abstenga de hacer una "política inmode-

Suárez permitiría que el PC participase en el Gobierno de una manera invisible y de esta forma no habría elecciones generales hasta dentro de tres años. En la foto, Carrillo con el presidente del Gobierno.

El PSOE no quiere renovar los pactos de la Moncloa y es partidario de unas elecciones generales en las que cree que tiene algo, o mucho, que ganar. En la foto, la firma del "pacto económico" en la Moncloa.

rada de hostigamiento al poder político", y no tratará de renovar los pactos de la Moncloa: "El partido no piensa ir a acuerdos político-económicos como los del otoño pasado". Al decir que esto es lo que pretenden "fuerzas de la izquierda" y que "un partido de izquierdas" ha elaborado un "Plan de Saneamiento Económico" para tres años, que serviría para un nuevo "acuerdo a tres", estaba citando sin nombrarlo al Partido Comunista. Y a lo que se llama el "Documento Carrillo", aunque según ciertas fuentes lo habría elaborado don Ramón Tamames. Es un plan que sirve mucho la derecha, para acusar a Suárez de pactar con los comunistas, como suele ser su arma principal de propaganda, y para decir que, inquieto por el retraimiento socialista y por la ofensiva de la derecha, el presidente Suárez permitiría que el PC participase en el Gobierno de una manera invisible: "para gobernar a distancia", dice la derecha. Si este plan se llevara a efecto, no habría elecciones generales hasta dentro de tres años —es decir, respetando las fechas originales de una consulta electoral cada cuatro años—; las Cortes serían las mismas que en la actualidad, Suárez presentaría una dimisión protocolaria al jefe del Estado y éste le volvería a nombrar; la dosificación de las actuales Cortes permitirían que el nombramiento fuese ratificado, apoyándose sobre todo en los votos de UCD y el PCE. El riesgo para el PCE sería el de que la renovación económica y social fracasase, y la oposición de la izquierda estuviera representada exclusivamente por el PSOE; el cual a su vez correría el riesgo de que el "Plan de Saneamiento" funcionase bien, y que se quedara aislado. Pero difícilmente se ve cómo puede llevarse a cabo este plan si no se cuenta con el PSOE, que dispone de una central sindical importante.

LA posibilidad de que los "pactos sociales" se negocien como algo fuera de todo el contencioso político que forma el pacto de la Moncloa está en el aire. Serían unas reuniones entre los representantes patronales, las centrales sindicales, los partidos políticos y el Gobierno. La base patronal ofrece, el parecer, un programa de inversiones y una ampliación de actividades, lo cual reduciría el desempleo y mejoraría toda la economía nacional, con beneficio para todos; a cambio de una nueva forma en las "relaciones laborales", lo cual finalmente supone algo parecido al despido libre. ¿No hay una discordancia en la oferta de reducir el paro con nuevas actividades y la posibilidad de aumentarlo con el despido libre? Para las patronales, la solución a la contradicción estaría en que con menos obreros, de momento —y reduciendo cargas fiscales, facilitando el acceso al dinero de los Bancos, modificando la Seguridad Social—, se llegaría a un aumento en la producción y en la actividad industrial, creando nuevos puestos de trabajo. ¿Qué sucedería mientras con los parados? Una reestructuración de la Seguridad Social, que permitiría retirar fondos de los que ahora consideran despilfarrados y perdidos en gran parte en la corrupción, permitiría crear un gran seguro de desempleo, que debería estar estrictamente vigilado para evitar los abusos. Las nuevas fórmulas de las "relaciones laborales" permitirían, en cambio, luchar contra el absentismo, las falsas enfermedades —que estarían a la vez sancionadas por la reducción de la Seguridad Social al mínimo imprescindible— y fortalecer la productividad.

LAS centrales sindicales no ven más que una trampa en todo. No se atreven a presentar a sus afiliados un pacto que les prive de lo que durante muchos años ha parecido una gran conquista: la seguridad en el empleo. Podría ocurrir que también los obreros se sumasen a la campaña de "con Franco vivíamos mejor". Para los comunistas, la posibilidad del pacto social pasa por reformas considerables en toda la estructura económica y financiera del país, a partir de un cierto control en las empresas, una fiscalización de los créditos, una nacionalización de la producción de energía y de su distribución. Los socialistas —la UGT— pretenderían tal vez que todo quedara pospuesto a las elecciones generales: la dosificación del poder sería entonces —creen— distinta, y las discusiones económicas podrían celebrarse desde otro reparto de fuerzas. Sobre todo, puede pensarse, el pactismo no teñiría las elecciones.

ESTE parece ser el panorama inmediato de la política española. Dentro de él, juegos y maniobras, atracción de grupos, intercambio de concesiones, plazos y fechas, pueden irse produciendo, y se están produciendo ya. Pero conviene insistir en que lo que pase en la vida cotidiana, el desarrollo de acontecimientos que por mucho que se quiera controlar dejarán gran paso a lo espontáneo, a lo "natural", van a tener mucha importancia a partir de septiembre-octubre.

La diplomacia no sabe echar las redes

Durante una semana, la pesca española ha mantenido en vilo al país. El litoral gallego y cantábrico ha vivido la angustia que ya es casi habitual desde que la CEE extendió a 200 millas sus aguas jurisdiccionales. Como siempre, los ojos se han vuelto de nuevo a Madrid. Tras abundantes críticas y desconfianzas de los afectados, la Administración ha resuelto enviar los barcos a las aguas de donde un telegrama "indicativo" les había sugerido salir. Esas aguas son de la Comunidad. No se sabe si, tras la decisión de Madrid, los barcos irán a luchar contra los temporales, que en forma de lanchas guardapesca pueden hacer la vida imposible, como ya lo estaban haciendo, a nuestros pesqueros.

JOSE LUIS ALBORAN

DEL Bidasoa al Miño, todo el litoral era un clamor con ribetes escatológicos. "Es el fin... la ruina... el caos... una catástrofe...". La Comunidad Económica Europea había asestado otro mazazo a la indefensa flota pesquera española que opera en sus aguas. Los barcos habían vuelto a sus bases; tripulaciones, familiares y armadores no veían salidas a la situación, mientras la Administración se convertía en el blanco de todas las críticas y acusaciones.

La situación, con todos los agravantes del paso de trece meses, era una versión corregida y aumentada, eso sí, de la planteada en los mismos escenarios y con los mismos protagonistas en el verano del 77, cuando la CEE dijo "estas aguas son mías y en ellas pesca quien yo quiero". Para el medio millar largo de barcos españoles, habituados a las singladuras comunitarias, sólo caían las migajas de 124 licencias, a todas luces insuficientes. La desbandada de pesqueros españoles de las aguas de la CEE derivó en el desmantelamiento de tripulaciones por parte de los armadores, ante el temor de aquéllas a faenar en aguas prohibidas. Pero paralelamente a la aventura de adentrarse en esas aguas vetadas respondían los países comunitarios con una intensificación de la vigilancia.

Como la Armada Invencible

En los mares del Grand Sole y en las aguas comunitarias volvía a repetirse la historia de la Armada Invencible, con una postura oficial de tranquilizar y de insuflar optimismos sin base. La pesca nunca ha sido el fuerte de la Administración. Y Grand Sole se siguió cobrando vidas de marineros españoles y los guardapescas de los países comunitarios hacían su agosto con los apresamientos de pesqueros hispanos, mientras las divisas salían a torrentes para pagar la escalada de multas.

Los armadores, por boca del presidente de la Cooperativa de Pesca de Altura de Pasajes, lo habían advertido: "Si se ejecuta el acuerdo de la CEE, no hay otra solución que amarrar. Y como tener los barcos amarrados es lo mismo que tenerlos detenidos, saldremos a pescar".

Los políticos, visitados por los armadores en sus poltronas centralistas, hablan de viajar por la pesca (Suárez), de que la pesca les obsesiona (Oreja), de intensificar los contactos diplomáticos (Camuñas). En La Coruña responden a todo esto calificándolo de "pura demagogia". Y el tiempo les daría la razón. Al cabo de trece meses, poco mucho antes en aquel Consejo de Ministros donde se arbitraron "medidas especiales para la situación de las flotas gallega y cantábrica que operaban en aguas comunitarias". "Medidas sorprendentes y pobres", pues el Gobierno volvía a utilizar el manido lenguaje de los desempleos, de las jubilaciones anticipadas, de créditos, de reconversiones... En el Norte se decía que no eran suficientes ni la buena voluntad del presidente ni las optimistas manifestaciones de su ministro de Asuntos Exteriores. Y portavoces del Gobierno irlandés confesaban que la intervención de su homónimo español no estaba al nivel exigido por la envergadura del problema.

Los tripulantes del "Costa de Inglaterra", de Pasajes, saltan a tierra después de haber sido apresados por los guardacostas "comunitarios", pero el problema sigue.

Doscientas millas españolas: cortina de humo

Con un sistema de eminente precariedad se fue capeando el temporal, a costa desde luego de apresamientos sin cuento, entre los cuales destacaron a lo largo del año los efectuados por Francia y cuya traca estuvo protagonizada por los 27 merluceros ondarribitarras que fueron conducidos a Bayonna. La altura y la bajura, en vísperas de la costera del bonito, eran medidas por el mismo rasero: las doscientas millas de la CEE. En aquellos momentos se llegó a decir que los franceses utilizaban estos apresamientos como medidas de presión para que las autoridades españolas adoptasen el sistema SECAM, importasen tecnología nuclear "made in France" y comprasen helicópteros de la misma procedencia. Pero entonces, como ahora, para los observadores no pasaba inadvertido el hecho de que por la frontera de Irún nos invadía el pescado francés, que ocupaba en los mercados el puesto dejado libre por los que no podían capturar los barcos españoles.

Se llegaron a alegar derechos históricos frente a la CEE y frente a los galos, pero ello, a juicio del experto coruñés Domingo Quiroga, "equivalía a hablar de heráldica en un pleito sobre habichuelas". La respuesta española a los franceses consistió en que nuestro país también se apuntaba a las doscientas millas para sus costas. Era, sobre todo, una respuesta psicológica y un pataleo inútil.

Mientras la Comunidad Económica Europea antiende sus aguas jurisdiccionales a 200 millas, los pescadores del litoral cantábrico y gallego tienen —amarrados sus barcos— tiempo para jugar al mus y criticar la pasividad de la Administración española

Nuestra plataforma continental es más bien pobre y, sobre todo, en los pasados años de la euforia ha sido sometida a un auténtico saqueo, ante la pasividad de las autoridades que se han ido sucediendo en el timón de la pesca.

La crisis, iniciada paradójicamente en los años esplendorosos del "boom" pesquero, merced a un crecimiento desmesurado e incontrolado de la flota, gracias a créditos a bajo interés y con la mínima inversión por parte de los armadores, no hacía sino consumarse. Se pagaba el tributo a la ausencia de planificación y de control de los métodos de pesca —consecuencia: depauperización progresiva de los caladeros tradicionales—, al arrinconamiento de la investigación, a la deficiente infraestructura comercializadora.

Simultáneamente, no se llegaba a comprender la postura de la CEE, máxime habida cuenta dicen de las buenas relaciones que mantenemos con ella. A este respecto un informe del Banco de Vizcaya era bien concluyente al respecto: "Una cosa son las declaraciones amistosas de los políticos comunitarios cuando visitan España y otra las decisiones que en el terreno económico viene adoptando la CEE. A pesar de ser España firme candidato a la Comunidad, el trato que recibe de ésta no es muy satisfactorio, incluso en muchos casos se encuentra en desventaja respecto a otros países sin posibilidades de acceder a esta área económica, especialmente en el terreno agrícola y pesquero".

¡Vengan leyes!

Si las doscientas millas servían para acallar a los "fans" de las mismas, el Gobierno se sacaba de la manga en el mes de mayo una ley por la cual mil trescientos veintiocho millones novecientas mil pesetas tomaban el rumbo de las jubilaciones anticipadas, subsidio de desempleo, para los pescadores del Norte y del Noroeste, y el de subvencionar a los armadores cuyos barcos operan en aguas de la CEE. Es lo máximo que se le ocurría al Gobierno echar mano del dinero de todos los españoles para paliar la ignorancia de una Administración, ignorancia una y mil veces demostrada en el tema de la pesca y que se permite el lujo de tener a un embajador en la Comunidad, al que se le dan consignas de "ojo con quemarse con la pesca". Y a fuer de ser sinceros, hay que decir que lo ha conseguido. Ni siquiera se ha acercado al fuego.

Sobre la ausencia de medidas por parte estatal, tendentes a garantizar la presencia de los pesqueros españoles en aguas comunitarias, el portavoz de la pesca gallega, Industrias Pesqueras, decía entre otras cosas, en un editorial: "Lo menos que el sector puede pedir es una ayuda tan justificada y modesta —se refiere a una anterior propuesta de creación de un cuerpo especializado de letrados en nuestras Embajadas comunitarias, que se cuidasen de acelerar en lo posible el enjuiciamiento de los barcos apresados, reducir al mínimo las detenciones y defender eficazmente a los encausados—. El Estado está en la obligación de prestársela si quiere que en la mesa de los españoles se mantenga un suministro normal de proteínas de origen animal, que no podrán venir a precios asequibles de otra fuente que no sea el mar".

"Salgan de las doscientas millas"

En estas estábamos cuando una comunicación de la Dirección General de Pesca no era, sino recomendación, viene a decir que todas las embarcaciones sin licencia de pesca sobre todo en aguas irlandesas deberían abandonar las doscientas millas antes del martes 22. Irlandeses, ingleses y franceses iban a endurecer su postura. Más de 300 buques del litoral vasco-cantábrico y gallego se encontraban sin licencia. El endurecimiento, por otra parte, no se sabía a qué extremos podía llegar habida cuenta de que sólo el día 18 se habían registrado veinte detenciones de otros tantos pesqueros vascos, sumando [illegible] sólo el 22 de agosto y habiendo registrado nada menos que 175 en los cinco primeros meses del año en curso. Por otra parte, la cuantía de las multas había ido también en aumento y como ejemplo llamativo cabe citar el caso del ondarrés "Itxas-Ondo", al que las autoridades irlandesas habían impuesto nada menos que veinte millones de pesetas de sanción. La mitad del valor del buque.

Se extraba de esta forma en la situación más grave conocida desde que la CEE amplió sus aguas jurisdiccionales, que, a juicio del presidente de la Asociación Provincial de Armadores de La Coruña se debía a un conflicto particular entre Irlanda e Inglaterra. Los irlandeses hasta ahora hacían la vista gorda ante la presencia de barcos españoles sin licencia, pero recientemente ha saltado la chispa entre los dos países, enfrentados en incidentes en la captura del arenque. Inglaterra, a lo que parece, ha denunciado a los demás países de la CEE la presencia de pesqueros españoles en aguas comunitarias, implicando a Irlanda en el asunto y exigiendo la retirada definitiva y la persecución de todo buque español sin licencia.

Y mientras los gallegos deciden regresar a puerto —son, sin duda, los más afectados, por las buenas relaciones que las autoridades pesqueras españolas, casi siempre gallegas, han mantenido con Irlanda— recuérdese que Víctor Moro, encaramado a la Subsecretaría de Pesca y Marina Mercante tras el purgatorio que le tendió el PSOE en el Congreso, negoció para su Pescanova [illegible] una empresa mixta que responde al nombre de Celtipesca. Los vascos deciden salir a faenar, ambos con el telón de fondo de la pasividad de la Administración, nada nuevo bajo el sol en estos menesteres de la pesca, que a lo sumo que llega es a ofrecer la posibilidad de una ampliación de licencias, muy remota por otra parte.

Madrid, Madrid, Madrid...

No es la letra de ningún cantable más o menos agarrado. Es el suspiro que, cual hábil engañabobos, es lanzado por los corifeos de turno para que los afectados dirijan sus miradas a la Administración. La historia de la pesca en los últimos años está plagada de viajes a Ma

PESCA ESPAÑOLA

drid de entrevistas con altas personalidades y de escasas soluciones. España, dicen, mira y vive de cara al mar, pero es un 'slogan' barato al que tratan de sacar jugo cuatro oportunistas.

Cuando el follón de la CEE todavía no había asomado en el horizonte, nuestros vecinos portugueses ya se le habían subido a las barbas a más de un pesquero gallego, y todo a cuenta de un acuerdo con "nossos irmãos" que el señor Sánchez Terán no había tenido tiempo de firmar desde el [illegible] de junio pasado. En las reuniones que tuvieron por escenario el litoral gallego llegó a decirse, con gran aplauso de la concurrencia: "Estamos hartos de ir a Madrid y no resolver nada. Que vengan ellos aquí, a Marín o donde sea". Y mientras el señor Moro veraneando en Bayona, esperando recibir a los afectados.

Madrid, o la Administración, no tienen a la pesca entre sus "fuertes". El senador Paz Andrade lo decía también esos días del conflicto hispano-luso: "España se encuentra absolutamente convencida de que es un país de secano y no se acuerda de sus costas nada más que cuando empieza a apretar el calor y los madrileños deciden ir a ellas para bañarse". Y es bien significativo que la negociación entre nigerianos y vascos haya sido llevada a niveles privados, ya que los segundos han mostrado su intención de "ignorar a Madrid, pues no creemos que pueda ayudarnos en África, porque su posición en aquel continente es ya bastante difícil".

De cualquier forma mientras algunos armadores siguen creyendo en Madrid, otros confiesan su abandono en dos frentes: la Comunidad Económica Europea y la Administración, que sigue empeñada en mantener como meta de sus actuaciones la presencia de nuestros pesqueros en sus caladeros tradicionales. Pero como decía atinadamente el señor Trigo, presidente de Cerco y Artes de la Ría Baixa, en las reuniones que siguieron a los apresamientos de pesqueros gallegos por las patrulleras portuguesas: "El mar ya no es libre y de todos. Es preciso mentalizarse de que hoy el mar tiene unas fronteras y hay que respetarlas".

Este olvido y esta falta de mentalización es la que preside muchas actuaciones de la Administración y sobre todo de muchos armadores y patrones que envían a sus barcos a donde siempre han pescado para cargar lo más posible en el menor tiempo. No se entiende de otra forma el que los pesqueros españoles sean materialmente machacados por apresamientos y multas desde Canadá hasta Mozambique. Los mares tienen dueños y pescar ha de hacerse hoy respetando unas normas de capturas, de mallajes, de vedas, que el español, acostumbrado a campar a sus anchas por los mares del mundo en los últimos años, difícilmente acepta. Han pasado los años de la rapiña y el vandalismo. Ha llegado la racionalización, aunque ya no se pueda pescar cuando y como uno quisiera. Y ahora, que los Gobiernos reestructuren flotas y busquen nuevos caladeros. ■

Las mujeres —en este caso esposas de los tripulantes del apresado "Costa de Inglaterra"— reflejan en sus rostros la amargura de un mar que se les cierra.

LOS CONTEMPORÁNEOS

DE NEBRIJA A CELA

¿QUIEN está detrás de Camilo José Cela?", pregunta el español vago. Hay un gran número de españoles que no se conforman con lo que se ve: buscan siempre algo detrás. Es una paranoia, a veces justificada. Lo de detrás tiene que ser una entidad grande y preferentemente difusa. En otros tiempos podían ser muy bien los jesuitas y el Intelligent Service británico. Cambiaron los imperios, y ahora es el Opus y la CIA. También la masonería sirve. El comunismo internacional ha perdido muchos puntos. Los rusos, los chinos, todavía conservan prestigio.

"¿Quién está detrás del senador Cela?", pregunta el pequeño paranoico. "Antonio de Nebrija", respondo. "Será alguno de la zona nacional", gruñe. En Madrid se llama "zona nacional" al grupito de calles entre Goya, Serrano, Núñez de Balboa y aledaños, que suelen frecuentar y dominar los del antiguo régimen que no se han convertido todavía al nuevo. Y añade: "¿Y quién está detrás de Antonio de Nebrija?". "Una entelequia: la gramática española". Se aterra. Si la gramática castellana está contra la izquierda, mal asunto. Y debe estarlo, si seguimos a Nebrija, que ya decía en 1492: "Una cosa hallo i saco por conclusión muy cierta: que siempre la lengua fue compañera del imperio", que ya dijeron sus comentaristas (Pascual Galindo, Luis Ortiz Muñoz) que fue una de las felices ideas de Nebrija y que "va parejo presagiar el imperio de la Hispanidad (lengua, cultura y religión)"; y ya decía también Ibáñez Martín, larguísimo ministro de Educación de Franco, como en pocos escritores del tiempo de Nebrija "he visto resplandecer con tan luminosa claridad la auténtica metafísica de España, y muy pocos me han hecho vibrar con tan cálida pasión de patriotismo". Ocurría, en efecto, que Nebrija explicaba cómo en su tiempo se fraguó una unidad: "Los miembros y pedaços de España, que estavan por muchas partes derramados, se reduzieron y aiuntaron en un cuerpo y unidad de reino". Y recordaba Ibáñez Martín: "La religión, las armas y la justicia: he aquí las tres primeras columnas que sustentan, en la exégesis nebrijense, el concepto de la unidad política española.

"De modo que esto es lo que estaba detrás del senador Cela... —murmura el paranoico, cuando le hago las citas— ¡Claro! Cómo iba a permitir que entrase en la Constitución la idea del pluralismo político, cómo iba a permitir el término 'nacionalidades'!

"Es otra cosa", trato de explicarle—. Cela es un soñador, un imaginativo, un intelectual. Cree firmemente en la realidad, que es la mayor entelequia que puede darse. La realidad sólo sirve para novelar, no para vivir. En la vida diaria hay que proceder de otra manera. Sólo un lenguaje ficticio y extraordinario puede representar el misterio del consenso; la mística del consenso. El lenguaje de la Constitución es todo lo absurdo que requiere el momento. Cada sociedad tiene el lenguaje que merece, y la sociedad política constitucional ha encontrado el suyo. Recortarlo significa romper el equilibrio. La semántica domina en nuestros tiempos a la gramática. En su etimología griega, la semántica es el arte del sobreentendido. Tenemos una Constitución semántica. El senador Cela, imaginativo de la realidad, quiere quitar el sobreentendido: "La Constitución se derrumba".

"Y, naturalmente, eso es lo que quiere la derecha. Luego el senador Cela es un aliado objetivo de la derecha". No te preocupes más del senador Cela —digo al paranoico— y vuelve al escritor Cela. Ganarás mucho. Sigue siendo un gran maestro". "Que vuelva él, y ganaré él. Y ganaremos todos".

Mi amigo no tiene remedio. ■

POZUELO

SOMATEN, SI SOMATEN, NO

HAN sido o no disueltos los somatenes? Lo anunció el ministro del Interior, los somatenistas acogieron la noticia con lágrimas en los ojos", los "ultras" de la derecha con considerable indignación, y Martín Villa mismo hace uno de esos ya habituales cambios semánticos que desorientan: la disposición del Consejo de Ministros no significa "ni mucho menos" que la institución de los somatenes vaya a desaparecer. Sin embargo, la referencia oficial del Consejo del pasado viernes estaba suficientemente clara: los somatenistas deberán hacer entrega de las armas largas y municiones a la Guardia Civil así como de las insignias distintivas y documentos de identidad de somatenistas, porque "desaparecidas las circunstancias que aconsejaron su creación y existencia, y atendiendo al principio de que la seguridad y el orden ciudadanos debe ser misión propia y exclusiva de los cuerpos de seguridad, resulta obligatorio acordar la disolución de este tipo de organizaciones armadas". Todo está relacionado sin remedio, con el escándalo de Cuenca: un reparto de armas largas a ciudadanos considerados como "ultras" y que resultaron ser somatenistas.

El somatén fue una institución medieval catalana prolongada durante siglos, fundados bajo el derecho de "Paz y Tregua", sostenidos por la consigna de "Pau, pau i sempre pau", cuya base es la tenencia de armas por civiles para defenderse de bandidos y malhechores. Era lógico que, con el correr de los tiempos y con las formas autocráticas, los somatenes tendieran a convertirse en fuerzas conservadoras, y los malhechores vinieran a ser los anarquistas, los sin trabajo y, en casos más agudos, las gentes de izquierda. El general Primo de Rivera, durante su dictadura, comprendió muy bien el que un somatén podría ser el somatén, y decidió extenderlo a toda España (1923), pero no pudo durar demasiado tiempo la organización, al llegó a serle demasiada utilidad. La República llegó en 1931, y disolvió los somatenes. Pero ya le pasó a la República algo de lo que le ha pasado ahora al ministro del Interior: chocó con una tradición catalana, con las viejas páginas de gloria y heroísmo de los somatenes, como el tambor del Bruch, o la lucha contra los franceses en Rosas; y la República decidió que el somatén podría continuar en Barcelona y la región catalana en general, pero que quedaba suspendido en toda España. Perdió su guerra la República, y el nuevo Estado reconstruyó el somatén para todo el país por Decreto de 9 de octubre de 1945: debería servir para combatir a los últimos guerrilleros (el anarquista Sabater sería una de sus víctimas). No puede haber ningún equívoco de a qué filiación de ciudadanos entregaba el Gobierno armas y licencias para tenerlas y de cuál era su actuación en la posguerra.

Martín Villa pretende ahora que sirvan "para casos de desgracias, epidemias, salvamentos en riadas o nevadas". Sobre todo, los somatenes catalanes son buenos: "Cuando fui gobernador civil en Barcelona participé en una concentración de somatenes y me llevé una extraordinaria impresión de ellos, como cuerpo disciplinado y con capacidad de servicio". La disolución dictada por el Consejo de Ministros, hay una contradicción: los somatenes tendrán que entregar las armas largas, pero en cuanto a las armas cortas, "tendrán que legalizar o convalidar la correspondiente licencia para su posesión y uso". Y, según Martín Villa, hay ochenta mil armas cortas fuera del control de las licencias normales. Lo suficiente como para "armar un somatén".

EUSKADI

JUAN DE AJURIAGUERRA

HA muerto en Estella, la antigua Lizarra de los vascos, rematando de este modo una polémica tan moderna como artificial, ya que el viejo luchador no podía morir fuera de Euskadi. Su cadáver fue conducido a la Diputación de Vizcaya, donde decenas de miles de personas le rindieron su último homenaje. Vino también el honorable Tarradellas y, ante la frialdad de los miembros del Consejo General Vasco, tuvo que ser precisamente Teleforo Monzón el encargado de romper el hielo mediante un abrazo casi comparable al de Vergara.

Entre los quince mil asistentes al funeral, celebrado al día siguiente en la basílica de Begoña, habría -es muy probable- gente afín a ETA de los que un día dijo "Volverán por la misma puerta por donde han salido", porque los primeros militantes eran muchachos de Euzko Gaztedi, rama juvenil del Partido Nacionalista Vasco y, por lo mismo, disidentes suyos. Pero la muerte le ha sobrevenido "antes" de ver el regreso de los hijos pródigos al hogar paterno.

Juan de Ajuriaguerra Ochandiano nació en Bilbao hace ahora setenta y cinco años. Consagrado desde su primera juventud a la causa vasca, llegó muy pronto a ocupar puestos directivos en el PNV. En la guerra civil se distingue por su actividad y él es quien, después de la caída de Bilbao, lleva a término el pacto de los vascos con las fuerzas italianas de ocupación. Franco no aceptó este pacto y los restos del Ejército de Euskadi, junto con miles de refugiados civiles, se ven bloqueados frente al mar en Santoña (Santander). Es cuando, sintiéndose responsable de una deslealtad ajena, Ajuriaguerra, que ya está a salvo en San Juan de Luz, vuelve el lado de su partido a bordo del avión Negus, para ser inmediatamente juzgado y condenado a muerte.

Durante nada menos que ochocientos días pendería sobre su cabeza la pena capital, hasta que le es conmutada. Pasa después en prisión seis años más y en 1952 sale con libertad provisional, para repartir inmediatamente su existencia entre la clandestinidad y el exilio. Luchador incansable, conspirador nato, sabía aparecer -en los difíciles años del franquismo- en los lugares más imprevisibles, siempre para exigir compromisos contraídos. Con razón se ha dicho que Ajuriaguerra fue "el alma de la Resistencia Vasca" y, de hecho, sus nombres de guerra "Artecho" y "Ochoa" llegaron a ser míticos durante más de treinta años.

En las elecciones del 15 de junio obtiene su acta de diputado por Vizcaya. Es también consejero y vicepresidente del Consejo General Vasco, cargos que le impiden, por reglamento interno, seguir siendo presidente del Euzkadi Buru Batzar, máximo organismo del PNV.

Figura casi legendaria, barojiana, áspero de carácter y, sin embargo, no exento de ternura, noble y generoso, incluso con sus enemigos, sufrieron empedernido -tal vez porque el ideal de la patria no le dejó tiempo ni margen para el matrimonio-; todos los aspectos polémicos de su trayectoria vital se hallan a la sombra del gran ideal de su vida: la libertad de Euskal Herria. Y esto es algo que nadie, ni en los peores momentos, le ha discutido. Goian bego. **BERNARDO DE ARRIZABALAGA.**

REDADAS DE AGOSTO

La pasada semana varias zonas madrileñas (Vallecas, Carabanchel, Centro y San Blas) sufrieron redadas policiales que, según el portavoz de prensa de la Dirección General de Seguridad, estarían enmarcadas dentro de una "operación de limpieza de gamberrismo". Si exceptuamos las dos redadas de la Plaza Mayor, la acción policial se desarrolló en los parques de los barrios. Los detenidos, a lo largo de la semana, son 162, la mayoría de ellos menores de veintiún años.

Algunos periódicos presentaron las operaciones de la Policía como una campaña contra la droga. Sin embargo, las notas informativas en ningún momento hablaban de las cantidades que se les había encontrado a los detenidos, lo que hace sospechar que no eran importantes. En la sede de la Brigada Especial de Estupefacientes, en la calle Rafael Calvo, parecían de la misma opinión: "Mire usted, esas redadas no tienen importancia. Nosotros no hemos tenido nada que ver, han sido las comisarías las que han intervenido en los parques y calles donde se repartía droga a la vista del público y eso no puede ser".

Las comisarías callan

"No estamos facultados para informarles. Yo no puedo incurrir en responsabilidades por hablar con usted". El comisario había comenzado a hablar con voz agria, que se suavizó al repetir —con la tranquilidad que da el teléfono— la presentación: "Nosotros no hacemos más que obedecer. Y ellos son los que han dicho que las comisarías no pueden dar información. Si ellos llaman y dicen 'va a ir este señor de la revista TRIUNFO o del 'Alcázar', entonces nosotros encantados; pero tenemos órdenes terminantes y para eso hay un gabinete de prensa al que nosotros mandamos toda la información". El comisario se refería a la circular que, según informó la agencia Efe a principios de semana, el director general de Seguridad, Mariano Nicolás, ha enviado a todos los jefes superiores de Policía, en la que se les prohíbe hacer declaraciones a la prensa.

Los mismos argumentos fueron empleados en otra comisaría: "Ya soy el jefe occidental y no les puedo facilitar nada, tendría que ser el jefe. Pero me imagino que él les irá a remitir al gabinete de prensa".

En el gabinete de prensa del Ministerio del Interior negaron el cariz mayor a las redadas que simples medidas contra el gamberrismo y el uso público de algunas drogas. "Eso no quiere decir que no haya operaciones a un nivel más fuerte. Pero lo de estos días va dirigido contra todo ese sector marginal, juvenil, en el que puede haber delincuencia". Cuando el redactor hizo ver lo espectacular de una redada en lugares muy frecuentados y los pobres resultados que se obtenían, el portavoz de prensa reconoció que "nunca es agradable la intervención de la Policía". "Pero es un mal necesario" —añadió.

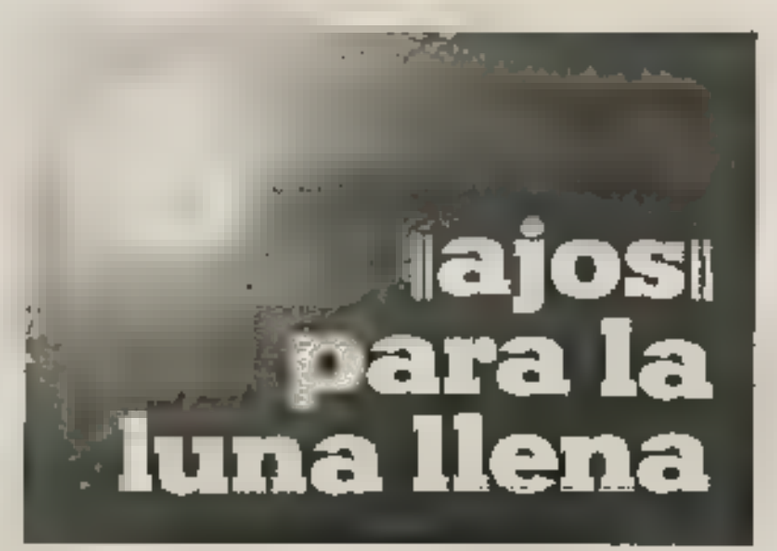
Lo cierto es que muchos de los detenidos son puestos en libertad a las pocas horas. Y que, a pesar de las notas sobre hechos de escasa cuantía que publican los periódicos, apenas hay grandes caídas y es el pequeño traficante la víctima más frecuente de las acciones policiales. "De todas formas —añade el gabinete de prensa— hay que tener en cuenta que la mayoría de la droga que se consume en Madrid la traen gente que va a Marruecos y se trae sus kilitos de caca para montarse un pequeño negocio". No parece, sin embargo, posible que el mercado de una ciudad como Madrid, en el que miles de personas consumen diariamente hashish, esté abastecido sólo por el pequeño y arriesgado aventurero.

Además de las cinco redadas ya señaladas, otra acción policial mereció una cierta importancia tipográfica: en Coslada fue detenido el dueño de un club llamado Cara-Cara, se supone que en honor y honra del preciado doble cero del que tanto se habla y tan poco se fuma. En el sótano del local, al parecer escondido, había colchonetas "y luces". Era un fumadero. El dueño del local tenía en su poder 264 gramos de hashish y 300 gramos de aceite.

Tal como está el rollo ahora, unas 300.000 pesetas aproximadamente a precio casi final: que éste —el final— nunca se sabe cuándo puede llegar. Ha sido la cantidad más grande de droga requisada de las seis redadas que se han llevado a cabo.

Duras sí, blandas no

Es curioso señalar que, coincidiendo con el tiempo de las redadas, se vio blanco de cocaína como el de un lanzamiento masivo del producto se tratara. Con el final del estío parece que llega una reestructuración. Esta, al menos, podría ser una explicación a hechos tan curiosos como la racha de buenos ácidos días antes de la luna llena de agosto.



GONZALO GOICOECHEA

Entre la sicodelística de muchos consumidores ocupa un lugar importante la luna llena. Es tradicionalmente un buen día para tomar un ácido. Pero desde hace meses los ajos, los triple, estaban de baja. "Los últimos ácidos que yo he tomado no eran ácidos sino anfetamina. Te dan mucha marcha, te quitan el sueño, pero de alucinar y viajar nada". El amigo del joven que decía lo anterior añadió: "Yo, si antes no me ha probado algún colega, paso de comerme un ajo".

Y cuando el personal desconfía, compra menos. Pero de pronto con agosto vinieron los estrellas. En pocos días, todo el que se considera más o menos metido en el rollo hablaba de lo mismo: unos ácidos en forma de estrella que eran demasiado. El producto recuperaba su prestigio. Días antes de la luna llena era casi imposible encontrar uno de los tan famosos estrella. La próxima remesa seguro que tendrá buena venta.

Lo que parece es que las redadas no sirven para terminar ni con el consumo ni con el tráfico, bien sea de hashish, bien sea de drogas. Tampoco las grotescas secuelas de la publicidad en vallas. El otro aspecto que las redadas tratan —la delincuencia en general— parece más afectado. Eso al menos creen en el gabinete de prensa de la DGS. "Por supuesto que me molesta que se detenga a 40 personas de las que luego sólo quedan en comisaría tres o cuatro. Pero, ¿y si uno de ellos iba a dar a los dos días una puñalada, a ir a robar?". Cuando se pregunta por qué se han elegido esos sitios y no otros muchos que hay por ahí, en la Brigada Especial de Estupefacientes contesta el funcionario: "Bueno, ya llegará. Donde yo vivo pasa lo mismo, pero me llegará". ■

El nuevo Papa, Albino Luciani, Juan Pablo I, en su primera aparición en público desde el balcón de la basílica de San Pedro.

El "Papa de Benelli"

RETRATO DE UN DESCONOCIDO

PERO ¿quién es este monseñor simpático y anecdótico, este Albino Luciani que ya es Papa desde el sábado? Un desconocido. "Honestamente, no lo conozco", dice monseñor Iniesta. El arzobispo de Birmingham, presidente de la conferencia de obispos ingleses y galeses, no sabe salir de su sorpresa, y exclama: "¡Pobre, la que le espera!". El legado del Papa en Inglaterra cuenta: "Conozco unos treinta cardenales, pero no a éste". La perplejidad comenzó a cundir el mismo sábado de la elección, precedida por unos signos premonitorios: la fumata de la mañana pasó del blanco al negro, la de por la tarde —la definitiva— tuvo todos los matices posibles de gris y mantuvo un "suspense" hasta que se anunció el nombre: el júbilo de la cristiandad al saber que tenía nuevo pastor se vio atenuado por el nombre, Albino Luciani, del desconocido. Apenas citado en las listas de los "papabili": el que más se aproximó fue el ordenador del periódico genovés "Il Lavoro" situándolo en quinto lugar, con 77,02 puntos (el primero fue Baggio, con 81,04). En cambio, en las listas humanas no figuró nunca. En la lista de "papabili" compuesta por las citas hechas por ocho grandes publicaciones europeas y americanas, hechas por sus expertos en temas vaticanos y en religión, no se citaba para nada a Albino Luciani.

Y, sin embargo, caso rarísimo en la historia del papado, fue elegido en el primer día de votaciones: a lo que parece, en el tercer escrutinio. Y por aclamación, según algunos; según otros más moderados, por "casi aclamación". Quizá por ese clásico resultante de las discordias, la elección del "outsider". Quizá

RETRATO DE UN DESCONOCIDO

por la presión del calor insoportable, de la incomodidad del cónclave: las vías del Espíritu Santo son inescrutables. Quienes las escrutan, le atribuyen todo al cardenal Benelli. Se dice que el precónclave lo ha dirigido él: convencido de que su figura era demasiado tradicionalista, demasiado "de derechas", habría decidido que alguien podría representar esa tendencia con más discreción que él, con menos hostilidad. Benelli habría cedido a los progresistas en algunos puntos de Iglesia trascendentales, como la puesta en marcha de la parte del Concilio que está estancada —petrificada por Pablo VI— y, en cambio, dar más poderes al Sínodo, cosa que tampoco Montini quiso hacer. Benelli habría hablado con alguien más conservador que él, con Baggio, y también con el grupo extranjero —los franceses, Tarancón— y progresista que parecía inclinarse por dar votos —al menos, los primeros votos— al brasileño Arns, uno de los progresistas de América Latina. Benelli es un hombre que aparece con la rapidez propia de la providencia, nombrado cardenal por Pablo VI en un consistorio especial, pero tal vez demasiado joven y demasiado distinguido para ser ya Papa (tiene cincuenta y siete años); demasiado marcado políticamente después de su campaña contra el divorcio, que fue un error: embarcó al Vaticano en el referéndum organizado por la Democracia Cristiana para luchar contra la Ley de Divorcio, y perdió.

Mientras en la plaza de San Pedro las multitudes comenzaban ya a ser extraordinariamente receptivas al rumor de que la rapidez del cónclave había sido "un milagro de Juan XXIII", en los círculos romanos se decía ya que era "el Papa de Benelli": que Benelli será una "eminencia gris", y quizá más brillante aún si se le confía, como se dice, la Secretaría de Estado, o tal vez otro alto cargo de la curia romana. Mientras tanto, comenzaban las indagaciones para saber quién era el desconocido. Apareció en el balcón tradicional precedido por un nombre, que había anunciado el cardenal Pericle Felici, y que ya causó otra sorpresa: por primera vez en la historia, un Papa llevaba un nombre compuesto. Y doblemente simbólico: Juan por Juan XXIII, Pablo por Pablo VI. Un continuador. ¿De los dos simultáneamente? Cantó el Papa su primera oración, y tenía una voz agradable y una entonación justa. Parecía nervioso al principio: después de la bendición, en cambio, estaba tranquilo, agradecía los aplausos, sonreía abiertamente. Estaba dando una imagen de Papa simpático.

El domingo aparecería de nuevo para hablar al pueblo. No era mentira la descripción de que es un buen periodista, un buen escritor. Contaba anécdotas: cómo Pablo VI, en San Marcos, se quitó la estola para ponérsela a él, por ejemplo. La parte doctrinal no saldría, no podría salir, del tópico: "Nos ponemos al servicio de la misión universal de la Iglesia, lo que quiere decir al servicio del mundo, al servicio de la verdad, de la justicia, de la paz, de la concordia, de la colaboración en el interior de las naciones y de las relaciones entre los pueblos".

De su vocación de periodista ha hablado él en otros momentos. "Cuando me dirijo, en San Marcos, a una multitud de cincuenta mil personas, pienso que la mitad son turistas que no entienden italiano y la otra mitad viejas beatas que ya están convertidas", dijo. Y buscó los llamados "medios de comunicación social". De allí salió un librillo generalmente ignorado por los teólogos, un poco despreciado por los doctores y por los intelectuales, "Catequesis en migajas", pero cuya edición italiana va ahora por los trescientos mil ejemplares, que es una cifra verdaderamente importante. ¿A qué se parece? Bastante, probablemente, al "Camino" del padre Escrivá, fundador del Opus Dei. Una campechanería, un estilo coloquial, una manera de dirigir y guiar con cierta sencillez de estilo. No debe extrañar: monseñor Escrivá y su Obra son predilectos de monseñor Luciani. En un artículo de monseñor Luciani en un periódico de Venecia, "Il Gazzetino", comparaba a monseñor Escrivá con San Francisco de Sales, con ventaja para el español.

En esta línea, Luciani —Juan Pablo I— es un conservador. Ha reñido con el comunismo, ha reñido con el clero progresista. La han llamado fascista, y ha respondido que "hoy, todo obispo es considerado un fascista en cuanto quiere poner un poco de orden". "Un obispo debe tener poder —dice— aunque no lo quiera para sí, sino para el servicio a los demás. Pero si a un obispo no se le da la oportunidad de ejercer el poder, no hará un servicio". Ha sido —y es— intransigente en la cuestión del divorcio. No puede oír hablar de cualquier forma de revisión del celibato en el sacerdocio, y ha disuelto la Juventud Universitaria de Acción Católica, en Venecia, porque la consideraba progresista y por sus puntos de vista en cuestiones humanas —divorcio, contracepción—.

Pero, claro, es el "Papa de los pobres": porque fue pobre, y lo fue su padre, soplador de vidrio en Murano y militante socialista, y tiene un hermano maestro de pueblo, y un cuñado albañil, y él mismo ha sido obrero antes que seminarista, y su familia es de emigrantes en Suiza. Mejor aún: ha vendido parte de sus bienes —una cruz pectoral que le regaló Pablo VI, un anillo que le regaló Juan XXIII— para ayudar a los pobres. La biografía, compuesta a gran velocidad en el momento del anuncio, va subrayando con rasgos y anécdotas lo que se quiere resaltar: es humilde, pero sabe que debe ejercer un poder e imponer una disciplina; es bueno, pero es intransigente con el error, y tiene muy pocas dudas de dónde está el error; es discreto, le gusta pasar inadvertido, pero escribe libros, artículos de periódicos, comparece en la televisión y adora, simplemente, el cine. Como buen patriarca de Venecia. Es austero, pero lee a los

Primera bendición "urbi et orbi". En la foto contigua, el "papabile" cardenal Benelli, "cerebro gris" —según se dice— de este cónclave.

humoristas como Mark Twain o Chesterton, y es también un humorista. Respeta profundamente a los "hermanos separados", pero no tiene ni por un momento la sospecha de que puedan tener razón.

Aparte la tradicional cuestión del Espíritu Santo y aun incluyéndola, la elección rapidísima de Juan Pablo I se ve en suma, como una obra maestra de Benelli y como un "Papa de transición", un "Papa de compromiso" lo cual se conjuga mal con su edad, relativamente joven. Pero quizá lo suficiente para dar tiempo a monseñor Benelli a situarse mejor.

Pero estos son rasgos, previsiones cálculos que no implican cuál es el camino que vaya a tomar el papado. Se aduce muchas veces que cuando un cardenal es elegido Papa, adquiere radicalmente una personalidad nueva y a veces sorprendente, como le pasó a Juan XXIII. Es una cualidad comparable a la de los vicepresidentes de los Estados Unidos, que se revelan en toda su personalidad cuando accidentalmente se hacen cargo de la presidencia. Un obispo español ha dicho una frase muy aguda: "No se sabe cómo Albino Luciani será como Juan Pablo I, porque es un hombre de fe y los hombres de fe son enormemente libres". Terminan por dejarse guiar de su fe, efectivamente, como Santo Tomás Becket, y renegar de todas las otras presiones. Es una esperanza ■

UN PAPA IMPREVISTO

La confusa humareda, blanca o gris, que anunció la elección de Juan Pablo I.

Ni en las listas de papables ni en los pronósticos más afinados de la gran prensa mundial figuraba el cardenal Luciani, el sonriente y distendido patriarca de Venecia que ha asombrado al mundo entero por haber sido seleccionado de forma espectacularmente rápida la más veloz de este siglo por los 111 cardenales asistentes al cónclave para hacerse cargo del liderazgo espiritual de los 710 millones de católicos que hay repartidos por todo el ancho mundo.

El nuevo Papa es hijo de un modesto obrero socialista, toda la vida ha tenido cargos pastorales de párroco obispo y arzobispo que no era llamativo por nada especial dentro de la confusa y complicada Iglesia contemporánea. Los cardenales de todo el mundo, en una representación más pluralista y universal que nunca se han cuidado muy poco de razas, nacionalidades, títulos y combinaciones sutiles se han decidido por un hombre al estilo de Juan XXIII, esperemos que conscientes de que no debe ser un Papa de transición sino un verdadero pastor que olvide angustias intelectuales de ortodoxia, temores crispados de trágicos profetas de calamidades y visiones apocalípticas llenas de nubarrones. Han elegido, según todos los indicios, a un hombre del Evangelio que sabe llamar al pan pan y al vino, vino, y que tiene los pies en la tierra, con la mirada puesta en esa utopía concreta que se describe en el libro sagrado de los cristianos.

Lo más importante, según aseveran los que le conocen, es no ser nunca un burócrata de la central vaticana, y que acepte sinceramente el mensaje del Evangelio, que lo cree vitalmente eficaz para este final del siglo XX, sin más aditamentos ni novedades exteriores. La buena noticia que comunicó hace veinte siglos el fundador del cristianismo es todavía actual pero este Papa sin sofisticaciones, ni novedades extrañas, ni procedimientos asombrosos. El contenido de esta noticia, sin más, es ya un detonador bastante explosivo que habían olvidado dirigentes y dirigidos en la Iglesia, buscando afanosamente envolverlo en novedosos métodos y creyendo con ello hacerlo más atractivo a los desesperanzados hombres de este siglo XX que está acabando.

Esperemos que el Papa Luciani –nombre casi de un mafioso célebre por su elemental inconformismo legal– sea también un hombre elemental de gran inconformismo pero sereno, sencillo y sin alharacas, poniendo por delante en este mundo secularizado el sentido de lo religioso como fuerza y estímulo para que los creyentes ayuden a vivir mejor y más humanamente a todos los hombres, poniendo los cristianos su mirada en un Norte que les sobrepase y cooperando así a superar este decaimiento que tiene su máxima expresión en el entreguismo de los "pasotas", o esa artificialidad infantil de aquellos otros superficiales renovadores de la humanidad que en nada profundizan.

Ese italiano –yo no quería un italiano–, ese europeo –yo no quería tampoco un europeo–, no es un negro, y yo, sin embargo, lo hubiera deseado. Y, no obstante, no estoy insatisfecho con esta elección. Al menos parece un hombre que no se entorpece por los legalismos de la curia romana, ni un personaje de teorías y métodos a la moda, ni tampoco un añorante del pasado por el pasado.

Poco más sabemos de él. Pero hay un detalle significativo que nadie ha analizado, su tesis doctoral la hizo sobre el pensador más perspicaz del siglo XIX italiano, el sacerdote Antonio Rosmini, el independiente forjador de una filosofía nueva y el día, sin entorpecerse en la rígida y formalista sistemática escolástica propugnada por el alto clero, valiente revelador de las "llagas de la Iglesia" en un libro tan sincero y tan concreto que por ello fue incluido en el "Índice de libros prohibidos".

La meditación sobre este entrado ideológica y pastoral de Juan Pablo I en su historia personal como sacerdote, y ahora como Pontífice inspirándola en este pensador italiano ayer condenado y que hoy pretende la propia Iglesia elevarlo a los altares, puede dar una pauta de lo que podría ser el pontificado de este desconocido Papa, si es que el subir a la cátedra de San Pedro no alcanza su nivel de incompetencia, como desgraciadamente le ocurrió a Pablo VI.

Si el Papa Luciani sabe adoptar esta filosofía renovadora y crítica que supere todas las ataduras del formalismo escolástico antiguo y, sobre todo, del moderno formalismo progresista tan cerrado –por superficial– como el conservadurismo de ayer. Si no tiene pelos en la lengua para llamar, aunque sea con amabilidad, a las cosas por su nombre, como hizo su modelo, el sacerdote Rosmini, con los paralizantes defectos de la Iglesia de su tiempo. Si pone siempre delante una sonrisa de buen humor despreciativo ante los legalismos de la curia romana y el boato de las costumbres vaticanas. Si se acuerda primero de que es ciudadano del mundo, y no obispo de una Roma cargada por siglos de maniobras, de astucias y de cansada cultura. Entonces, aunque sea italiano, aunque sea europeo, aunque no sea el ideal que la Iglesia parecía necesitar, tendremos un buen Papa. Pero si no lo hace así: si se crispa, si se cierra, si se atemoriza, si recula, entonces tendremos una figura más –como las estatuas que coronan San Pedro– en el centro de la cristiandad, a la que todo el mundo mirará desde lejos y nadie hará caso. ■ **E. MIRET MAGDALENA.**

Las finanzas vaticanas

"BIENAVENTURADOS LOS POBRES"

EDUARDO DE GUZMAN

CON muy raras excepciones, los juicios y comentarios de la prensa acerca del pontificado de Pablo VI no pueden ser más favorables ni laudatorios. Nadie deja de reconocer y proclamar que, siguiendo la línea trazada por su antecesor Juan XXIII y el Concilio Vaticano II, el Papa Montini emprende sustanciales mejoras en la organización de la Iglesia católica, cambia su imagen pública y popular, librándola de perjudiciales anacronismos para que pueda estar a la altura de los nuevos tiempos y realizar una labor más extensa, intensa y fecunda en el mundo de hoy. Sus esfuerzos en favor de la paz universal, su afán por lograr una verdadera hermandad entre todos los hombres, cualesquiera que fuesen sus creencias; sus desvelos por los más humildes y los perseguidos de todas las razas y latitudes, le granjean, no sólo el fervoroso homenaje de los creyentes, sino el respeto, la admiración y la gratitud del resto de la Humanidad. (Prueba de la eficacia de su labor es la desaparición de un secular anticlericalismo, rabioso y trasnochado, palpablemente comprobado en la España de la transición, en que ningún partido —de izquierdas, derechas o centro— se permite en su propaganda el menor ataque contra la Iglesia, a diferencia de lo que sucedía en nuestro país cuarenta, cincuenta o setenta años atrás.)

Piedra de escándalo en la Iglesia posconciliar

Tan sólo, como advierten contrariados muchos creyentes y no creyentes conocedores del tema, queda un punto oscuro y negativo, que permanece inmutable cuando tantas cosas han cambiado para bien en el seno de la Iglesia católica: el secreto que rodea el espinoso asunto de los recursos vaticanos, de los negocios en que participa y de las cuantiosas riquezas que maneja. No se trata de una leyenda calumniosa de los siglos pasados, sino de una realidad actual que ha motivado, precisamente durante el pontificado de Pablo VI, polémicas y escándalos, y que habrá de preocupar forzosamente al nuevo Papa, Juan Pablo I. Tratando a fondo el problema, un periodista católico americano —Nino Lo Bello—, largos años corresponsal en Roma del "New York Herald Tribune" y del "Business Week", escribe en un libro serio y documentado que alcanza considerable difusión en los comienzos de la presente década: "Todo el mundo sabe que el imperio financiero del Vaticano es uno de los más poderosos del mundo, aunque sea esto lo único que sepa, pues no en balde es uno de los secretos mejor guardados. Las operaciones financieras del Vaticano aparecen rodeadas de misterio. Unico Estado soberano que jamás hizo públicos sus presupuestos, el Vaticano es también la única Iglesia organizada que mantiene secretos sus asuntos económicos. Y sus negocios son tan complejos, tan ramificados, que resulta dudoso que haya nadie, incluido el propio Papa, que tenga una visión completa del asunto. A primera vista, el Vaticano actual es fundamentalmente diferente del de hace un siglo. Sin embargo, continúa manteniendo en riguroso secreto sus operaciones financieras, cuidadosamente ocultas tras un velo de oscuridad".

Naturalmente, no es el único en hablar así. Son muchos por el contrario, quienes, en los últimos quince años, se expresan en parecidos términos. Resulta, en verdad, un tanto sorprendente que los bienes vaticanos —el famoso "oro de Roma" del anticlericalismo volteriano de los siglos XVIII y XIX— torne a ser motivo de discusiones y comentarios, luego de muchos lustros de permanecer envuelto en completo silencio. Y más sorprendente resulta cuando en el último tercio de la actual centuria la hostilidad contra el clericalismo ha desaparecido prácticamente, el último Concilio imprimió nuevos rumbos de austeridad a la organización católica, Juan XXIII proclama la Iglesia de los pobres como ideal de perfección cristiana y Pablo VI afirma solemnemente que "han pasado los tiempos de una Iglesia propietaria de grandes latifundios, de una Iglesia investida de poder temporal". Pero, por asombroso que nos resulte, no es posible dudar de que así es y de nada serviría cerrar los ojos para no ver una realidad incuestionable.

Entre los múltiples estudios, documentos y libros publicados en los últimos años acerca de la cuestión, tres obras revistan, a nuestro parecer, especial interés y actualidad. Son, concretamente, "Wohin steuert der Vatican?", del historiador alemán largo tiempo residente en Roma Reinhard Raffalt; "The Vatican Empire", del periodista americano ya mencionado, Nino Lo Bello, y "Die finanzen der Vatikans", publicado en Alemania por el periodista corresponsal en Italia

de diversas revistas económicas germanas Corrado Fallenberg. Justo es consignar que, antes de publicar sus respectivos libros, tanto Nino Lo Bello como Corrado Fallenberg —que se proclaman católicos sinceros y militantes y rechazan de plano que las guíe ningún afán sensacionalista ni el más remoto deseo de atacar a la religión— intentaron obtener la información deseada del propio Vaticano, solicitando ayuda y datos a quienes, por estar enterados podían facilitárselos.

Fracasadas todas sus tentativas, tanto uno como otro de los autores de estos libros señalan que, al hablar de las riquezas del Vaticano, lo que interesa a las gentes y que ambos tratan de desvelar en sus obras respectivas no es lo que generalmente se denomina patrimonio de la Iglesia, constituido esencialmente por tesoros artísticos y monumentales acumulados a lo largo de los siglos. Esos tesoros artísticos muchos de ellos de incalculable valor, reunidos en buena parte en la reducida extensión de la Ciudad Vaticana alcanzarían en el caso puramente hipotético de ser puestos en venta —cosa que con toda probabilidad no sucederá nunca—, cifras astronómicas de millones de dólares. No obstante y con ser tan valiosos, esos tesoros "no constituyen más que la parte que sobresale del agua en el iceberg de las finanzas vaticanas". Es la parte sumergida la que no aparece a la vista la que tiene mayor importancia y la que en fechas cercanas a nuestros días ha provocado las más violentas controversias. También, y como veremos a continuación, es la causa determinante de que unas campañas que parecían producto del más rabioso anticlericalismo rebroten con inusitada virulencia durante el pontificado del recientemente fallecido Pablo VI.

El escándalo de los "cedólares"

Desde que terminó la segunda guerra mundial, la Democracia Cristiana gobierna de manera ininterrumpida en Italia. Todos los Jefes de Gobierno que se han sucedido a lo largo de treinta y tres años —De Gasperi, Gronchi, Scelba, Segni, Leone, Fanfani, Aldo Moro, Rumor, Colombo y Andreotti— pertenecían a dicho partido, manteniendo siempre las más cordiales relaciones con el Vaticano, cosa lógica y natural dado su catolicismo militante. Aunque en muchos momentos y en virtud de cambiantes situaciones políticas, los democristianos han tenido que buscar o aceptar la colaboración de liberales, socialdemócratas, socialistas y republicanos, pero en todo tiempo y ocasión conservan las riendas de la vida pública italiana procurando ajustar su actuación a las directrices marcadas por la jerarquía católica.

Sin embargo, uno de estos políticos fue, contra su voluntad, desde luego, en las postrimerías del pontificado de Juan XXIII quien provocó el escándalo que todavía colea en torno a las inversiones vaticanas. Amintore Fanfani, presidente del Consejo de Ministros a finales de 1962, se vio en la necesidad de adoptar enérgicas medidas para hacer frente a una situación crítica de la economía italiana y enjugar el considerable déficit presupuestario. Entre dichas medidas se hizo pública una, el 28 de diciembre de dicho año, en que se gravaban con un impuesto del 30 por 100 los dividendos repartidos por todas las empresas industriales, mercantiles y comerciales que funcionaban en Italia.

El impuesto de carácter general, no admitía excepciones de ninguna clase. Afectaba, por tanto, a los dividendos de las acciones en poder de la Santa Sede. Aunque algunos políticos y economistas señalaron que dicho impuesto violaba diversas cláusulas de los acuerdos de Letrán de 1929, parece que el Vaticano lo satisfizo sin la menor resistencia durante el primer semestre de 1963. Posteriormente, a raíz de la llegada al solio pontificio de Pablo VI y la sustitución del Gobierno presidido por Fanfani por otro muy parecido encabezado por el también socialcristiano Giovanni Leone —el mismo que en 1978 tuvo que abandonar la Presidencia de la República Italiana como complicado en los famosos sobornos de la compañía Lockheed—, hubo un cambio de notas y unas negociaciones entre el Gobierno y la Santa Sede, y el 11 de octubre de 1963 se llegó a un acuerdo para exceptuar del impuesto a los valores en poder del Vaticano. Al acuerdo no se le dio la menor publicidad, limitándose el ministro de Hacienda —Mario Martinelli, socialdemócrata también— a dirigir una circular a todos los organismos recaudadores de impuestos, dándoles cuenta de la misma.

Ya en 1964 el Ministerio presidido por Leone fue sustituido por otro de colaboración acaudillado por Aldo Moro —secuestrado y asesinado meses pasados en circunstancias que todavía no han sido aclaradas—, en que la cartera de Hacienda fue a parar a las manos de un socialdemócrata —Roberto Tremelloni—, quien, al enterarse de la circular de Martinelli, se negó rotundamente a confirmarla, provocando una difícil situación al Gobierno. Para salir del paso, Moro pidió a la Secretaría de Estado vaticana una lista de los valores en poder de la Santa Sede que debían exceptuarse del pago del impuesto, pero el cardenal Cicognani se opuso, alegando que un Estado soberano —como lo era, y lo es, el Vaticano— no tenía por qué revelar a otro su situación financiera ni la cuantía de sus negocios.

Dimitido Moro a consecuencia de la situación política planteada, se constituyó a continuación un nuevo Gabinete de coalición ocupando la cartera de Hacienda un socialista —Giovanni Pieraccini—, que se negó a exceptuar el cobro del impuesto a los valores vaticanos. El barómetro de los negocios italianos —escribe Lo Bello— registró una fuerte baja. El Vaticano aprovechó la situación y amenazó con recurrir al 'dumping' lanzando de golpe sobre el mercado centenares de millones de dólares en acciones lo que hubiese tenido como consecuencia hundir las cotizaciones e infligir a la economía italiana daños de que difícilmente habría podido reponerse. Al mismo tiempo, Antonio Segni abandonaba la Presidencia de la República y se hablaba del socialdemócrata Saragat como posible sustituto. El momento era, por tanto, el más inoportuno para chocar con el Vaticano".

Parece que hubo entonces un acuerdo tácito de no alterar la cuestión y apenas si en algunos periódicos aparecieron veladas alusiones al problema de los valores vaticanos. Para zanjarlo de una manera definitiva, se preparó un proyecto de Ley en virtud de la cual se rebajaba del 30 al 3 por ciento el impuesto para los dividendos de las acciones en manos de las jerarquías eclesiásticas. Pero en el mes de febrero de 1965, cuando empieza a discutirse el proyecto en la Comisión parlamentaria correspondiente, estalla de pronto el escándalo periodístico. Un semanario izquierdista de gran circulación —"L'Espresso"— inicia una violenta campaña, en la que, tras afirmar que el Vaticano es "el mayor defraudador fiscal de la posguerra italiana" sostiene que en sólo tres años (1962-1965) ha defraudado al fisco 40.000 millones de liras, ya que tiene en su poder el 1% por 100 del total de los valores que se cotizan en las Bolsas nacionales. Un diario comunista —"Paese Sera"— le hace inmediato eco, elevando considerablemente las cifras, ya que, según sus datos, lo defraudado por el Vaticano no son 40.000 millones de liras (4.000 millones de pesetas al cambio de entonces) en tres años, sino 40.000 millones por año.

No faltan quienes niegan los argumentos de "L'Espresso" y "Paese Sera", calificando de exageradas las cifras que esgrimen. No obstante la prensa izquierdista insiste en sus acusaciones y la polémica crece en violencia de día en día. No tarda en saltar por

Las finanzas vaticanas

encima de las fronteras y dos publicaciones británicas de la máxima solvencia intervienen en la disputa, arrojando nuevas cantidades de leña a la hoguera que arde en Italia

Un billón de pesetas en cartera

El 27 de marzo de 1965 cuando la discusión sobre los bienes vaticanos está al rojo vivo, la revista británica de mayor autoridad en los medios financieros internacionales —"The Economist"— publica una información sobre la cartera de valores en poder de la Santa Sede. En ella sostiene que el Vaticano —con una cartera de títulos con un valor aproximado de dos mil millones de libras esterlinas (4.800 millones de dólares al cambio del día) es el accionista más importante del mundo. Base sus cálculos —que serán objeto de duras críticas— en que la Santa Sede posee una quinceava parte de las acciones cotizadas en las Bolsas italianas y multiplica por diez el valor conjunto de las mismas para indicar el total de las inversiones vaticanas en el resto del mundo. Aunque el procedimiento utilizado nada tiene de ortodoxo y no existe certeza de que los resultados así obtenidos se ajusten escrupulosamente a la verdad, 'The Economist' no modifica su actitud y en números sucesivos pese a todas las objeciones que se le formulan mantiene rotundamente las cifras apuntadas.

Dos meses más tarde otro periódico británico, tan conservador como ponderado en sus juicios —'The Times'— va todavía más allá. En tono tajante, sin aducir una base firme en que fundamentar sus cifras, afirma que las propiedades financieras del Vaticano tienen un valor que oscila entre los 10.000 y los 15.000 millones de dólares (es decir, entre los 700.000 y los mil millones de pesetas al cambio del momento) a los que habría que agregar —siempre según el sesudo diario londinense— 100.000 millones de pesetas más, que importa la propiedad de la quinceava parte de todos los valores cotizados en las Bolsas italianas.

Son unas cifras desmesuradas astronómicas, que una mayoría de economistas considera demasiado elevadas para que puedan ajustarse a la realidad pero que son reproducidas por numerosas publicaciones de diversos países. Con un considerable, e inexplicado retraso, L'Osservatore Romano" las niega el 8 de julio siguiente en un suelto breve y tajante. Para, como sus adversarios se apresuran a hacer notar, el portavoz vaticano incurre en el mismo defecto que la parte contraria: se limita a una simple negativa sin presentar pruebas en su apoyo y, mucho menos aún, oponiendo a las cifras publicadas por los periódicos ingleses datos concretos, precisos e indiscutibles sobre el valor auténtico de las acciones que integran la cartera financiera del Vaticano.

Todo sigue igual dos años más tarde, en 1967, cuando, al reanudarse una vez más la polémica, el socialista moderado Luigi Preti, a la sazón ministro de Hacienda niega las cifras manejadas por 'L'Espresso' 'Paese Sera' y otras publicaciones izquierdistas. En una sesión del Senado y en el curso de un apasionado debate Preti lee una nota sobre los ingresos del Vaticano a cuenta de los dividendos de las acciones italianas —únicamente italianas— que posee. Según dicha nota los beneficios de tales acciones en poder de la Santa Sede se elevaron en 1965 a 3.282 millones de liras, por lo cual hubiera debido pagar —la cantidad sigue y sigue pendiente de cobro— 800 millones de liras. En total la deuda vaticana desde la creación del impuesto se elevaba a 4.000 millones de liras cantidad considerable desde luego pero que no pasaba de la décima parte de la divulgada, veinticuatro meses antes por el semanario izquierdista.

—A veces los periodistas confunden el Papa con Cristo —dice Preti sonriente a los informadores que le interrogan una vez concluida la sesión del Senado—: Jesús podía multiplicar los panes y los peces pero el Papa no hace milagros y tiene que limitarse a administrar el dinero que tiene.

El ministro socialista habla de los bienes italianos y no se pierde en especulaciones acerca del dinero que el Vaticano pueda tener repartido por el mundo entero. Señala que de acuerdo con sus cálculos los 1.750 millones de liras que Mussolini abonó en 1929 a la Iglesia como indemnización al firmarse los acuerdos de Letrán, y cada el interés acumulado a lo largo de treinta y ocho años, bien podían haberse convertido en unos 100.000 millones de liras.

Por su parte el Vaticano guarda obstinado silencio y ni confirma ni desmiente las cifras dadas por el ministro Preti limitándose uno de sus portavoces a señalar que era inoportuno divagar sobre cantidades hipotéticas cuando el cuestión se estaba discutiendo en el Parlamento. No obstante son muchos los que insisten en que la Santa Sede debe hacer públicos sus presupuestos y precisar la cuantía de sus inversiones dentro y fuera de Italia para acabar con fantasías y especulaciones. En 1968 el cardenal Egidio Vagnozzi que acaba de ser nombrado prefecto de Asuntos Económicos —equivalente a ministro de Hacienda en la organización vaticana— responde, en cierto modo, a las peticiones en dicho sentido diciendo:

—Espero publicar algún día las cuentas del Vaticano. El llegar a hacerlo el mundo se sorprenderá no de la magnitud de las riquezas de la Santa Sede, sino de su insignificancia en comparación con sus obras y obligaciones.

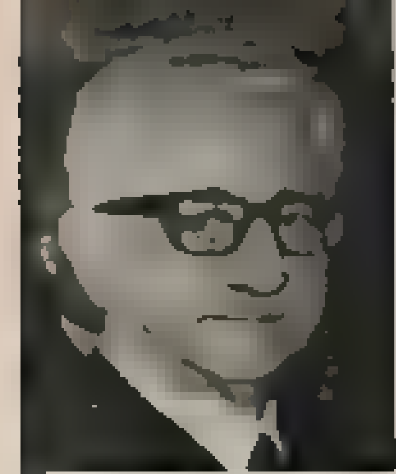
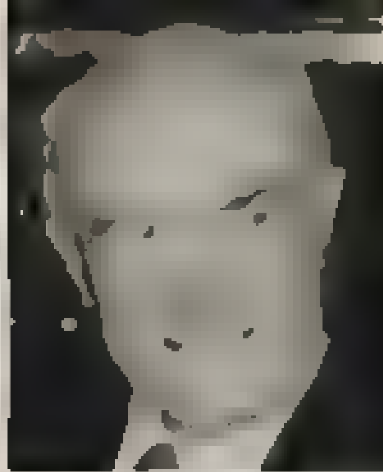
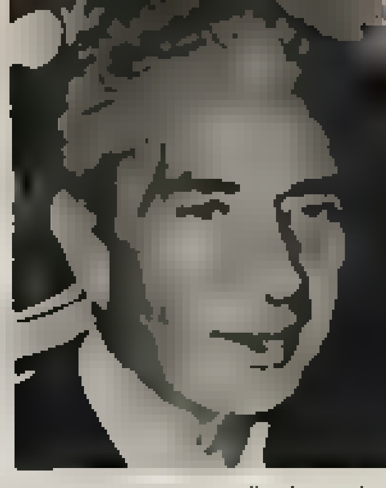
Es posible que el cardenal Vagnozzi presidente de la Prefectura de Asuntos Económicos del Vaticano esté en lo cierto. Pero hasta ahora el mundo no ha tenido ocasión de sorprenderse, ya que diez años después en 1978 continúan sin hacerse públicas las cuentas del Vaticano.

Pablo VI tuvo que salir en defensa de la "Iglesia de los pobres", pero según parece a los riquísimos y al poder les cuesta abandonar el Vaticano.

Una lista impresionante de negocios

Los ingresos y gastos normales del Vaticano apenas han sido mencionados en las múltiples polémicas suscitadas a lo largo del pontificado de Pablo VI sobre las actividades financieras de la Santa Sede. Todo el mundo encuentra lógico y normal que entre sus gastos figuren los pagos de sus sueldos a todos los empleados y funcionarios de la Ciudad-Estado, así como sus diversas dependencias y servicios. Igualmente se considera normal que sus ingresos procedan de las limosnas, legados de los fieles, o del llamado Óbolo de San Pedro —concepto por el que se recauda anualmente una cifra que oscila entre los 100 y los 300 millones de pesetas— aparte de los beneficios derivados de las visitas turísticas, la entrada a monumentos y museos y las emisiones filatélicas.

Los autores de los dos libros repetidas veces mencionados The Vatican Empire y Die Finanzen der Vatikans— tratan de aclarar en la cuestión y ambos han de confesar que no lo han logrado por completo, dada la obscuridad con la que los círculos interesados han tratado el tema. Privados contra su voluntad de una documentación oficial, verídica y cierta, Fallenberg y La Bella buscan por todas partes —medios económicos y bursátiles, consejos de administración de las grandes empresas, hombres de paja, sociedades interpuestas, informes y confidencias de todas clases— los datos que puedan permitirles trazar un cuadro lo más aproximado posible a la realidad. Es indudable que en algún extremo concreto incurren en errores, juicios precipitados y conclusiones equivocadas. Algunas de sus afirmaciones fueron criticadas en unas llamadas aclaraciones —publicadas sin firma en "L'Osservatore Romano", poco después de la publicación de los dos libros— negando que la Santa Sede posea ni una sola acción de Lancia, Alfa Romeo, Italcementi y otras empresas, rebajando considerablemente su participación en Montedison y asegurando que se estaba desprendiendo de su participación en la Società Generali Immobiliare. Hubo, sin embargo quien encontró entonces muy poco convincentes las aclaraciones de L'Osservatore. Mucho más fácil que decir lo que el Vaticano no tiene —escribió una revista cristiana— sería decir lo que tiene: mucho más fácil que salir un día y otro al encuentro de las informaciones que aparecen sería recoger y una-

De izquierda a derecha: [illegible]: tres de los muchos personajes de la política romana implicados en las finanzas vaticanas.

ficar los datos reales y publicarlos". Por su parte una publicación tan prestigiosa como "Civiltà Cattolica" afirma textualmente: "La Iglesia ganaría confianza si su administración se convirtiera, igual que se pide para la Administración del Estado, en una urna de cristal en la que todos pudieran ver con facilidad lo que contiene".

En la parte más interesante de su "The Vatican Empire", comienza Nino Lo Bello por trazar un organigrama de la administración financiera del Vaticano. De la Prefectura para Asuntos Económicos —creada en el verano de 1967 por Pablo VI— depende la Administración del Patrimonio de la Sede Apostólica y de ésta la gerencia y distribución de los ingresos ordinarios del Vaticano así como los "uomini di fiducia", hombres de confianza, a través de los cuales se realiza la participación en una larga serie de negocios bancarios, eléctricos, textiles, de construcción, químicos, de seguros y de comunicaciones. Los más importantes son los siguientes:

Bancarios: Banco di Santo Spirito, Banco di Credito Italiano, Banco di Roma, Banco Ambrosiano, Piccolo Credito Bergamasco, Banco Cattolico di Veneto, Banco di Sicilia, Banco di Napoli y Banca Provinciale Lombarda. "El Banco di Santo Spirito [illegible] que pertenece al Vaticano, fue fundado en 1605 por el Papa Pablo V. Este Banco, que es de los más antiguos del mundo, tiene un capital de 12.000.000 dólares, pero el total de sus depósitos alcanza a los 725 millones de dólares. Unido a los tres Bancos más importantes de Italia —Banca Commerciale Italiana, Credito Italiano y el Banco di Roma, estrechamente relacionados con el Vaticano— representa el 20 por 100 de los depósitos italianos y ha financiado el 50 por 100 de las inversiones italianas en el extranjero".

En las industrias de la construcción, la más importante es la Società Generali Immobiliare —en la que la Santa Sede tenía intereses mayoritarios hasta 1969"—, cuya cifra de negocios se elevó en 1967 a más de doscientos millones de dólares. De la SGI dependen alrededor de otras cincuenta sociedades, entre ellas la Società Generale per Lavori e Pubbliche Utilità [illegible], compañía que realiza en [illegible] los más importantes trabajos públicos, entre ellos la instalación en Taranto del complejo siderúrgico Italsider, uno de los más fuertes de Europa. Entre las sociedades que la Immobiliare controla en el extranjero figuran la Watergate Improvement, de Washington; la Montreal Stoles Ltd., del Canadá; la Lomas Verdes, S. A., de Méjico, y la Société Immobilière des Champs Elysées, en Francia. El Vaticano tiene, asimismo, importantes intereses en la Compagnia Italiana degli Alberghi di Cavalieri, constructora del Hilton de Roma, y con grandes hoteles en Milán y [illegible] en la Manifattura Ceramica Pozzi, con un capital de 50 millones de dólares, que produce aparatos de higiene y controla la Pozzi Ferrandina de Milán, con una reserva de 16 millones de dólares, amén de una filial francesa y otra brasileña.

Es difícil encontrar un sector de la economía italiana en que no aparezcan los "uomini di fiducia" vaticanos. Casi todos ocupan puestos importantes en las diversas sociedades en que la Iglesia tiene intereses. El famoso Bernardino Nogara perteneció, según Lo Bello, al Consejo de Administración de la Montecatini, convertida luego en la Montecatini Edison, en la que numerosos representantes del mismo origen han hecho oír su voz, especialmente en la fusión con Edison en 1966. "Como consecuencia de dicha fusión, los beneficios netos de la Montecatini Edison se elevaron a 62.000.000 dólares. La Montecatini es una de las empresas más importantes de Europa y [illegible] productos de [illegible] fibras textiles, [illegible] artificiales y productos farmacéuticos. Tiene filiales en Norteamérica, Holanda, España, Brasil y la India, y en Italia controla otras diecinueve sociedades mineras, eléctricas, químicas e inmobiliarias.

"La SNIA Viscosa, de Milán, está bajo control del Vaticano, pero no lo parece —asegura Nino Lo Bello—. En realidad está unida a la CISA-Viscosa, que produce el rayón, y a la SAICI, especializada en fibras de celulosa, dos sociedades que pertenecen al Vaticano". Añade que la SNIA Viscosa dispone de un capital de 65.000.000 dólares y tiene filiales en España, Brasil, Méjico, India, Argentina y Luxemburgo. Por su parte, "Italgas es una de las sociedades más ramificadas entre cuantas tiene el Vaticano. Con un capital de 58.000.000 dólares, controla las compañías de distribución de gas en 36 ciudades italianas". Estrechamente relacionadas con Italgas están una larga serie de empresas químicas y mineras. Según el mismo autor, "otras sociedades controladas por el Vaticano y actualmente en plan de desarrollo son la Società Mineraria del Trasimeno, el Istituto Farmacologico Serono, la Torcitura de Vittorio Veneto, la Fabrica Italiana Stereo Affini, la Conceria Italiana Riunite de Torino, la Cartiere Brugo y la Industria Libraria Tipografica Editrice [illegible] entre [illegible] y los veinte millones de dólares".

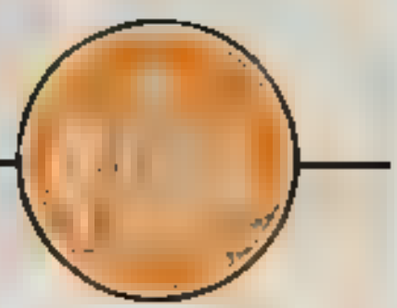
Tras afirmar que el Vaticano tiene considerables intereses en la Società Finanziaria Telefonica, asegura "The Vatican Empire" [illegible] inversiones en las sociedades de inversión como la Centrale, la Bastogi, la Finsider, la Finmeccanica, la Finmare y el Istituto Bancario Italiano, dirigido por Carlo Pesenti, "uno de los banqueros más conocidos de Italia e indudablemente uno de los hombres de confianza del Vaticano". Pesenti, que controla y dirige buen número de instituciones crediticias, parece dispuesto a fusionar varias de ellas, con lo que se crearía el mayor organismo bancario de Italia, con un total de depósitos que ascendería a 1.200 millones de dólares". Respecto a los seguros, el autor sostiene que "cierto número de compañías de seguros pertenecen al Vaticano [illegible] por los financieros de la Santa Sede. En el primer grupo nos encontramos con la Assicurazioni Generali di Trieste e Venezia, con un capital de 23 millones de dólares, y la Riunione Adriatica di Sicurtà, con siete millones de capital". "Violando las leyes italianas que prohíben a los miembros del Parlamento tener cualquier actividad comercial, cuatro senadores demócratas cristianos, uno de los cuales fue varias veces ministro, pertenecen al Consejo de Administración de la Assicurazioni Generali".

Para concluir su larga relación de empresas dependientes o relacionadas con las finanzas de la Santa Sede, el autor subraya que el Vaticano no limita sus negocios e inversiones a la geografía italiana. "Sus fondos están depositados en numerosos Bancos extranjeros, especialmente de Norteamérica y Suiza. Nadie conoce la importancia real de los depósitos vaticanos en los Bancos suizos. En cualquier caso, el dinero papal está protegido contra la inflación y la devaluación por el sólido franco suizo. El Vaticano utiliza igualmente sus depósitos en Suiza para conservar el anonimato en sus operaciones de control, cuando éstas se refieren a sociedades extranjeras. A diferencia de los Bancos [illegible], los suizos pueden desempeñar el papel de intermediario, de agente de cambio. Lo mismo que cualquier otro depositario, el Vaticano puede comprar acciones de tal o cual compañía en nombre del Banco y así adquirir una cartera mayoritaria en el más total y oscuro anonimato".

Resumen

Con muy ligeras variantes, Corrado Pallenberg, autor de "Die Finanzen der Vatikans", coincide con Nino Lo Bello acerca de la cuantía de las inversiones vaticanistas y de las empresas en que tiene participación el dinero de la Santa Sede. Ni uno ni otro se atreven, sin embargo, a fijar de una manera concreta el valor de la cartera vaticana, si bien el segundo habla, un poco de pasada, de que su importe tiene que ser cifrado en billones. En realidad, si cabe discutir si esta o aquella empresa son controladas por los "uomini di fiducia" católicos, resulta indudable que el Vaticano maneja cientos, millares de millones de dólares en sus inversiones. El secreto que hasta ahora rodeó sus operaciones bursátiles ha constituido una piedra de escándalo en la Iglesia posconciliar durante el pontificado de Pablo VI. ¿Será capaz este Papa de acabar con esos misterios y hacer públicos, de una vez para siempre, los recursos económicos de que dispone la Santa Sede para realizar su misión en el mundo durante las últimas décadas del siglo XX? ■ E. DE G.

La moral de la escuela pública



SE contradicen en la mente de muchos españoles catolicismo y escuela neutra. Pero esa escuela neutra, fecundamente neutra porque se preocupa de formar hombres, no sólo no debía preocupar a los católicos, sino alentarlos, porque coincide con algo muy querido en sus principios más tradicionales.

Los dos más grandes teólogos clásicos, el dominico Santo Tomás y el franciscano San Buenaventura, establecieron un principio básico del catolicismo: "La gracia —lo sobrenatural— no destruye la Naturaleza, sino que la eleva y perfecciona".

Este principio católico tan importante sirvió entonces para que se respetase el derecho de los padres a bautizar o no bautizar a sus hijos —como enseñaron los tomistas—, de los infieles a gobernarse por Reyes no cristianos que tenían autoridad también —según los teólogos españoles del siglo XVI— sobre los súbditos católicos —como ocurrió en América—; de los no creyentes para poder organizar su régimen de propiedad sin que los príncipes católicos pudieran arrebatarles sus propiedades por el hecho de ser infieles, y de rebelarse contra el Papa cuando éste se inmiscuía en los asuntos de este mundo, que incumben a los seglares y no a los clérigos, como les ocurrió a los católicos ingleses cuando el Papa quiso deponer a la protestante Reina Isabel y desobedecieron al Papa.

Siguiendo este respeto a las cosas de este mundo, el Estado, cuya finalidad es sólo de tejas abajo, no puede entrometerse en los asuntos de la Iglesia. Ni la Iglesia, cuya finalidad mira hacia arriba, tiene autoridad para mandar coactivamente sobre los asuntos de este mundo. A aquél le compete organizar la sociedad terrena y la felicidad temporal de sus ciudadanos, y a éste el dar sentido a las obras humanas de sus súbditos fieles al Evangelio, recordándoles las exigencias generales de amor, justicia y libertad que este entraña.

"El Apocalipsis" (III, 20) marcó esta actitud respetuosa, que es la que debía adoptar siempre la Iglesia de Cristo, cuando puso como ejemplo el de su Maestro, que está a la puerta del alma-no del hombre y se limita a llamar a ella. Y si le oye y le abre, entrará en su casa; pero si no lo hace, respeta totalmente el misterio de su libertad personal, sin forzar su decisión ni juzgar de su elección.

Hemos de reconsiderar ahora estos principios católicos, tan poco y tan mal aplicados muchas veces, e intentar sacar de ellos consecuencias para nuestro tiempo y nuestra sociedad. Llegaremos así a esta conclusión de buen sentido: la enseñanza pública debe ser la de la moral natural, que es común a todo hombre del país, la que favorece el desarrollo individual y social dentro del consenso general de opiniones particulares. Y el católico debía aceptar para todos, y también para él, este camino porque, antes de ser cristiano y para serlo, es menester vivir como hombre honrado", según decía hace un cuarto de siglo el general de los dominicos y profesor del Instituto Católico de París, padre Gillet.

Es lo que propugnaba también un misionero católico en la India —el padre E. R. Hull S. J.— para las escuelas del país, abandonadas desde el punto de vista moral, porque los misioneros cristianos no se ocupaban nada más que de los católicos. El padre Hull decía que "es necesario separar la enseñanza moral de la enseñanza religiosa por la diversidad de creencias que aparecen en nuestras escuelas". Y para facilitar esta labor escribió un libro de educación ética natural que debía servir lo mismo para cristianos que para no cristianos, ya que esta enseñanza puramente natural "tiene la ventaja de penetrar hasta las razones de las cosas", y a los católicos les vendrá muy bien basarse únicamente en lo que "la razón puede descubrir por sí misma", en vez de aprenderlo todo por pura autoridad clerical.

Tras la guerra mundial de 1939-1945, el "Secretariado Social de Lyon", un organismo católico francés muy conocido, definía la laicidad —que oponía al laicismo negativo y sectario— como "la neutralidad religiosa del Estado, sus servicios y sus instituciones". Neutralidad que "incluye la de la escuela pública" y que "al cabo de un período de querellas religiosas puede recomendarse como un recurso necesario para lograr y mantener la paz". Este sistema es el que debe preferirse para los países latinos (porque) constituye posiblemente el instrumento más cómodo dada la división frecuente entre creyentes, semicreyentes y no creyentes, tan distinta de la de Holanda y Alemania, donde la pluralidad confesional" es la característica del país y de la escuela.

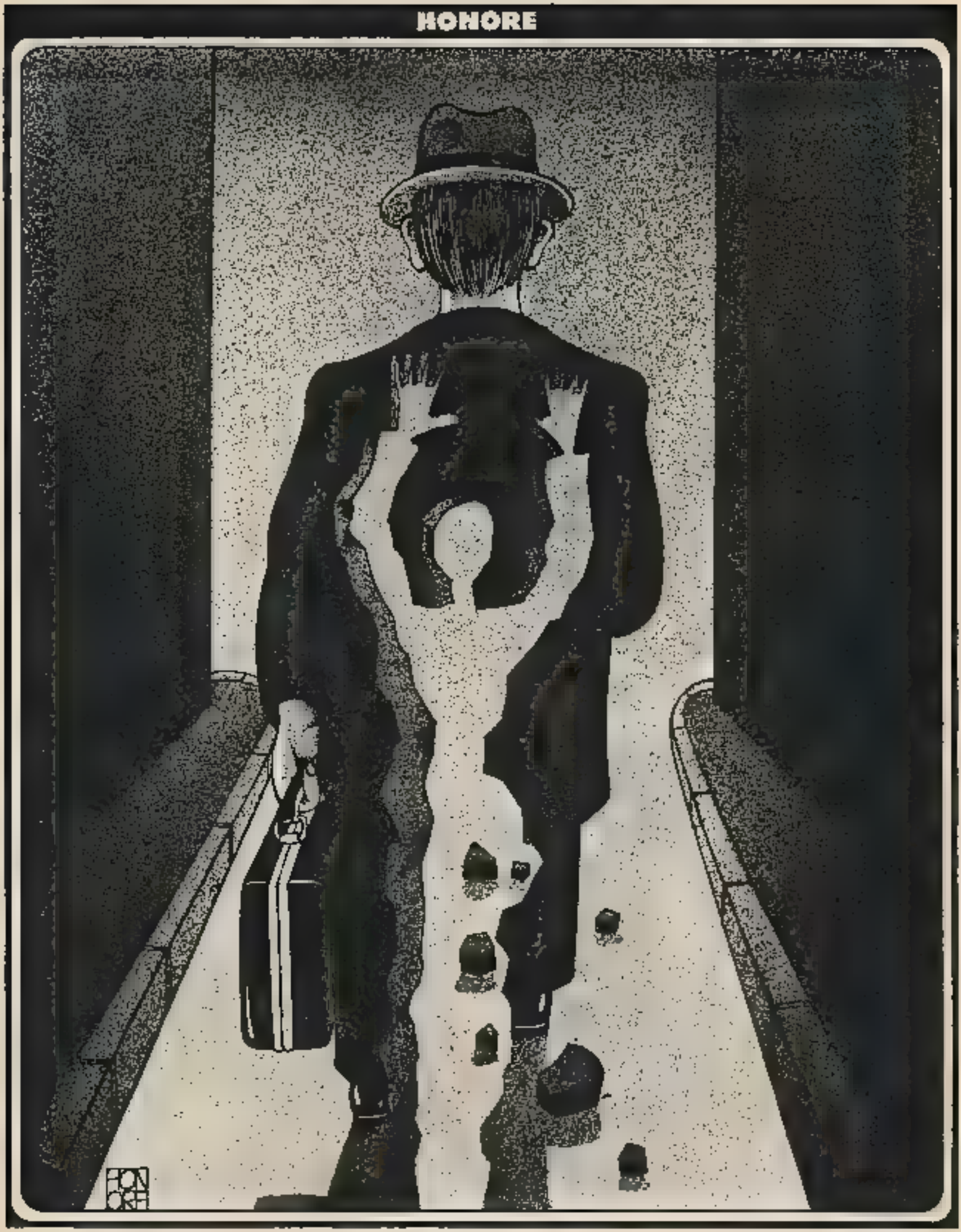
Por eso en la latina Francia, desde el año 1919, "ni las autoridades eclesiásticas ni los católicos responsables han replanteado el problema de la laicidad del Estado y de la escuela pública".

Entre nosotros fue frecuente que nuestros autores espirituales recurriesen en sus razonamientos morales a la ética pagana de los grandes clásicos griegos y romanos. Apreciaban las Máximas, de Epicteto, traducidas por nuestro católico Quevedo; las Cartas morales de Séneca, recomendadas por el jesuita padre Rivadeneira, y la lectura de Cicerón, tan apreciada por San Ignacio de Loyola para los estudiantes jesuitas. Esta base ética natural era el fundamento sobre el que se asentaba la moralidad personal y las creencias religiosas de nuestros católicos de antaño. Por eso se producían aquellas explosiones de ejemplar moralidad pública que relataba Lope de Vega en su obra teatral "Fuenteovejuna"; o los grandes ejemplares de calidad moral cívica entre nuestros clásicos pensadores, oponiéndose al afán conquistador del Emperador Carlos V, como fueron los grandes teólogos juristas de Salamanca, o el bravo proceder anticlerical ante el Papa de nuestros gobernantes de la época recomendado por el teólogo Melchor Cano.

El italiano San Carlos Borromeo publicó un "Florilegio de las más hermosas sentencias de los filósofos y, en particular, de los estoicos", y "tenía entre sus manos el Manual de Epicteto". Y el tan caricaturizado San Luis Gonzaga gustaba de reflexionar sobre "las máximas de los antiguos filósofos como Séneca, Plutarco, Valerio y Máximo", como recuerda el padre Charmot, S. J., en su inteligente obra La pedagogía de los jesuitas, inspirando éstos en los moralistas clásicos griegos y romanos su "Ratio Studiorum" que fue el código de educación durante dos siglos en Europa. Su tema era: "Es preciso que los autores paganos lleguen a ser los heraldos de Cristo", como decía el padre Fabro, el más íntimo colaborador de San Ignacio.

No es ninguna cosa rara que ahora —en nuestra nueva época de la laicidad respetuosa y realista— adopten estos antiguos criterios éticos los católicos de nuestro tiempo, y se centre la escuela pública en una ética civil, que es hoy la heredera de aquellos grandes paganos de la antigüedad clásica.■

HONORE



Los rivales de El Palmar de Troya

"SI TU PAPA, YO SANTO"

Si Clemente Domínguez, de El Palmar de Troya, ha osado coronarse Papa con el nombre de Gregorio XVII, otros personajes de nuestra Andalucía pícara y beatona, místicos de sacristía que son los más avispados en los negocios terrenos de la espiritualidad, han llegado más lejos. Al fin y al cabo, ser Papa, como obispo, o simple presbítero, no deja de ser una jerarquía terrena. El grado de santo, beato, señor, mártir, pertenece al escalafón de lo divino. Y si en El Palmar hay un Papa, en Cónchar hay una beata en vida, Margarita de Jesús, creación del cura del pueblo, don Saturnino, el mayor rival de Clemente Domínguez en asuntos propios de apariciones. Y en La Joya, un santo, el santo Custodio. Y otro en Los Chopos, el santo Manuel. Cerca de Berja vive el Dios de Castala. En Córdoba, Anita la de la pesera sigue echando sus parrafadas con Dios. Y en Granada, de vez en cuando a fray Leopoldo, el pobre, con lo bueno que era en vida, le achacan un milagrillo para mantener saneado el negocio. Eso sin contar las caras de Bélmez, que cayeron en desgracia, y toda una serie de curanderos, milagreros y los oscuros personajes de la brujería, que dejan a la altura de un zapato al famoso Gregorio XVII, líder hoy por hoy de este movimiento milagrero con trasfondo de trapicheos económicos. Más quisiera Clemente en lugar de solideo llevar la corona de flores del santo Manuel Contreras o la corona de espinas de la beata Dolores Ortega.

ANTONIO RAMOS ESPEJO

Si no fuera por el Señor, a Margarita y a mí nos hubierais quemado en la plaza. Las mujeres, los críos, los hombres hechos y derechos de aquella semana se echaron a temblar. Casi sonrieron los más liberados, y los endemoniados del bando de los **malos**. Había sonado, una vez más, la voz apocalíptica, furibunda, amenazadora de don Saturnino Malpecáres durante la misa de San Roque, patrón de Cónchar (Granada). Margarita, la beata, la santa, la iluminada, la Margarita de Jesús, que queda más propio por su parecido con la **vida de Santa Margarita María de Alacoque**, es Dolores Ortega, una mujer de algo más de cincuenta años, soltera, que fue **milagrosamente curada** en 1966. Desde entonces recibe con cierta asiduidad la visita del **Señor** y vive en una especie de **tampiete o sancta sanctorum**, que le ha construido en su propia casa don Saturnino, el párroco, que además de cura es carpintero y electricista, agraciado también con algún milagrillo. Margarita hace vida de santa, virgen y mártir. Rechaza los placeres de la carne. Su vida es una continua mortificación: duerme en una tabla con púas, que conservan la sangre, y hace sacrificios como el de estar un año sin beber agua.

El caso de Cónchar nació antes que el de El Palmar de Troya. Al principio ambos centros gozaban de una misma clientela, hasta que El Palmar inició el despegue. Celoso del auge de Clemente, don Saturnino, que pacientemente había estado preparando su grey, montó el "show" a la desesperada hace tres años, en 1975, en "Hora 25". La beata Margarita y su milagro adquirieron popularidad y mucha gente empezaba a visitar aquel nuevo centro de la beatería. Cierta prensa que don Saturnino califica hoy de "masona, comunista, socialista..." desmontó también aquel tinglado, como "Granada Semanal" (Agustín Cañete, en un excelente trabajo, demostró que Dolores Ortega, Margarita, ya estaba curada de su tuberculosis en 1961), TRIUNFO (ver "Granada no está para milagros", número 884, junio 1976). A pesar de todo, aunque apesadumbrado, porque Cónchar ya no podía ser El Palmar, ni Margarita tan conocida como Clemente (hubiéramos tenido una "papisa" en lugar de un vulgar Gregorio XVIII), el párroco, que es madrileño, siguió adelante. Por eso me he acercado de nuevo a este pueblo, de 450 habitantes, cerca del valle de Lecrín, entre Cozvíjar y Albuñuelas.

Las beatas de don Saturnino

Camino del pueblo, un campesino, que lleva a rastra dos mulas cargadas con gavillas de garbanzos, me dice que él no puede contar nada, que, en todo caso, que hable con don Saturnino. Junto a la iglesia está el lavadero público, estigma del subdesarrollo andaluz. Un grupo de niñas restriega trapos. Otros niños juegan en la plaza. Una mujer atraviesa la calle. Me llama la atención porque va vestida con hábito de color azul con dibetas rojas (como si fuera un uniforme femenino de FN, pero en versión piadosa) y un delantal, y peinada con un rostrico a cada lado. Resulta que es Margarita. Me tropiezo con otras mujeres piadosamente uniformadas. Una de ellas entra en el bar donde se vende de todo a comprar semilla. La pregunto y me dice, con cierto desprecio humano y retintín:

—Es el hábito de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro...

Y se va. Pero un hombre del pueblo aclara con intención:

—Son las beatas. Hay lo menos quince...

—¿Y siempre van así?

—Así las viste el cura. Y no hay más porque no ha podido con las demás. Pero su intención era hacer de Cónchar un convento. Todas para él.

—¿Y ustedes no...?

—Tiene mucha influencia. El pueblo está atemorizado. Don Saturnino es el que manda. En las elecciones casi todos le hicieron caso. Y se votó a la derecha. Quiere hacer del pueblo un convento. Coge a las muchachas de pequeñillas para enseñarlas en sus cosas... También la mujer que está con él lleva hábito, es otra de las beatas principales. Se la trajo de un convento.

—¿Las hay casadas y solteras?

—Casi todas solteras, menos dos o tres que están casadas.

—Cuando una muchacha de Cónchar se pone el hábito, ¿se casa después?

—Es muy difícil. Sólo se ha dado un caso: una muchacha que se la llevaron los hermanos a Barcelona. Allí se quitó el hábito, empezó a trabajar y se casó.

—¿Y Margarita?

—Eso es un chanchullo...

—¿Cómo?

—Un rollo. Un tinglado..., para que vengan cuatro señoritos bobos de **Granada**. Pero a mí me parece que este rollo ha decaído un poco, aunque aquí seguimos igual.

Fray Leopoldo de Alpandeire no quiso en vida montajes como los que, después de su muerte, especulan con su sanidad, probablemente auténtica.

—¿Hay dinero por medio?

—Ella no puede recibir nada. Si quieren dar algo lo recibe don Saturnino. Hay estampas que sólo las puede vender él. Don Saturnino le ha construido allí a la beata una cama de madera, le ha montado luces, un altar. Y allí se encierran las beatas a hacer sus cosas.

—Todo esto es muy triste, ¿no cree?

—Pero no hay quien pueda con este hombre.

Rivales de El Palmar de Troya

En otro lugar del pueblo, una mujer me dice con indignación: "Tiene a los niños atemorizados. Les dice como a todos que si se van a morir, que si el infierno, el castigo. Que como no confiesan... A una niña se la tuvieron que llevar a Barcelona de tanto susto como tenía. La habían metido en la cabeza que se iba a morir y a condenar. Con este hombre no se puede vivir en el pueblo. Quiere que pasemos por sus locuras. Yo soy católica, pero no me puedo creer tanto disparate como él explica que le dice el Señor a Margarita y a él. A muchas de nosotras nos tiene declarada la guerra. A la iglesia hay que ir con velo, mangas largas y falda. El pantalón en las mujeres no lo permite. Los sermones son para meternos miedo. Que si los rojos van a venir y a hacer un desastre. Y mire usted, ya no hablo más, que luego todo se sabe y yo no quiero líos con este hombre.

En otra casa tres mujeres me advierten que si don Saturnino me pregunta quién le ha dicho que no me puede dar una foto que no le vaya a decir que han sido ellas, que luego nos pregona y nos toma. El le recibirá con muy buenas palabras, pero luego, hay que ver qué hombre.

Tengo cierto miedo a que don Saturnino descubra que soy periodista. Un compañero hace años que estuvo expulsado del pueblo. Llamo a la puerta del señor párroco. Abre una mujer de unos cincuenta años vestida con el hábito de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Una vez dentro veo de pronto que se asoma por una puerta del patio una niña de unos nueve años, con un velo como de primera comunión. Me imagino que será una novicia infantil, convalecida por el beaterio. Y aparece enseguida, pelo blanco, estatura media, el cura tridentino. La cuento un rollo de una devota que me ha encargado una estampa y consigo que don Saturnino se siente en su mecedora y balanceo va, balanceo viene, me cuenta emocionado el milagro de Margarita, las grandezas de esta mujer.

Don Saturnino cambia el tono suave de su voz para irse de la lengua cuando le menciono el caso de El Palmar y la autocoronación de Clemente Domínguez como Papa.

—Lo nuestro —dice— es de una evidencia aplastante. Pero lo de El Palmar no. Hay unas cosas que me han hecho dudar. A mí lo de El Palmar como el padre Ibarrachín y el padre Luna empezó a interesarme. Pero luego ... que había un misterio raro que yo no sabía no he podido desvelar. Mire usted, no se habla de un hombre que fue decisivo durante los tres primeros años, el practicante de Utrera, un hombre que está separado de su mujer y amancebado con otra. Decía que veía a la Virgen y seguía amancebado. Yo no me lo explico. Este hombre iba al lentisco, se ponía de rodillas y empezaba a moverse de una forma muy rara, con un cigarro en la mano y el sombrero puesto. Y decía: Mirad por allí viene la Virgen. Allí está, ahora está en aquel sitio. Y seguía con el sombrero y con el cigarro en la boca.

Margarita de Jesús, la "santa" de Cónchar y su sancta sanctorum que le ha construido el cura don Saturnino

—Era como para que se le hubiera caído el cigarro —le digo a don Saturnino.

—Claro. Hombre, si yo no digo que la Virgen no se pueda aparecer a un amancebado. La Virgen claro que se puede aparecer a un amancebado, pero para decirle que cambie su vida, que vuelva con su mujer y deje a la otra. Ya le digo que hay unas cosas raras en El Palmar que me hacen sospechar, y de este hecho no se ha vuelto a hablar.

"Otra vez cuando empezaron a decir —añade el párroco de Cónchar— que se aparecía una sombra que era el camarero que se ponía delante de la Virgen mandó a un hombre del Albaicín (Granada) con agua bendita al lugar de las apariciones. Se fue allí y cuando apareció la sombra se lo echarle agua bendita y la sombra echó a correr por aquel pedregal. Otra vez, según me contaron, María Marín, la vidente y Clemente Domínguez estaban arrodillados junto al lentisco, esperando la aparición. Cuando María Marín dijo que estaba viendo al Señor, Clemente empezó a gritar: ¡Es mentira, yo soy quien lo veo! Mirad está aquí! Y luego María le llamaba también mentiroso a Clemente. Dieron el espectáculo hasta el punto que el padre Luna les llamó la atención cuando ya estaban solos.

Margarita obedece ciegamente a don Saturnino

Clemente sabía —continúa don Saturnino— que nosotros criticábamos estas cosas. En una ocasión dijo Clemente que su mayor enemigo en Andalucía era el párroco de Cónchar. Porque él sabía que lo nuestro es auténtico con pruebas. Una vez Clemente y Manuel Alonso vinieron a Cónchar. Era un domingo, estuvieron en Misa comulgaron y se dieron una vuelta por el pueblo. Yo no los conocí, pero me dijeron que eran ellos. Ahora se ha precipitado a ese de proclamarse Papa y tantas visiones no lo veo yo muy serio. Claro que la Virgen se le puede aparecer, como a Margarita. Ahora la Virgen o el Señor pueden decir que la Misa se diga en latín, que las mujeres entren correctamente vestidas en la iglesia y otros mensajes. Pero no se ponen a decir como cuenta Clemente que te vayas ahora a Nueva York después a Washington. Esas cosas no las dice el Señor.

Por último le decimos a don Saturnino que hemos visto a muchas mujeres con hábitos que a qué se debe esa "costumbre". Y me dice: Ellas lo han querido. Así no tienen que preocuparse de las modas. Pues lo mismo que yo con mi sotana. Ahora los curas también tienen que estar pendientes de si la chaqueta o pantalón la camisa. Y con una sotana, qué sabe nadie si yo llevo camisa o si llevo el pantalón corto o el pantalón largo.

Hace veintiocho años que llegó don Saturnino a Cónchar. En junio de 1975 el párroco tridentino recordaba así la llegada a su nuevo destino (antes había estado en Loja, Pinos Puente, Trevélez, etc.):

En el pueblo había lo menos veinte años que no ponía el cura el pie nada más que los domingos día en que llegaba de Cozvíjar el autobús. Cónchar estaba amortiguado, no sabían nada de religión, ignoraban el misterio de la Santísima Trinidad y hasta la confesión. Confesaban a su modo unas doce personas al año. El sagrario rechinaba al abrir las puertas de no usarlo. Las relaciones deshonestas y la blasfemia, junto con el adulterio, estaban a la orden del día. A partir de ahí don Saturnino le metió manos a la obra y emprendió su labor en lo que él consideraba tierra de misiones. Y tomó como abanderada principal a Dolores Ortega, enferma de los pulmones. Margarita que vivía con su padre y se dedicaba a trabajar

"SI TU PAPA, YO SANTO"

en el esparto (confeccionando cuerda). El padre de Margarita muere y don Saturnino se hace cargo de la joven. "Podía darle todo tipo de órdenes, porque cuando el padre murió yo me comprometí a ser como un padre, a cambio de que me obedeciera en todo", y ella lo aceptó".

La mano del Señor es como la de un hombre (¿don Saturnino?)

Y Dolores obedeció ciegamente a su nuevo padre, y se convirtió en Margarita de Jesús con su cama de madera con clavos de punta para mortificar el cuerpo, con cilicios, a cambio de ser la cabeza visible del nuevo movimiento milagrero. No hay forma de hablar con Margarita si no ser con una fuerte recomendación de don Saturnino. Llamo varias veces a su puerta. "Es inútil", dicen unas vecinas. Cuando por fin aparece no era tan desconfiada de lo pensaba y pensaba que esta iba a servirle de plataforma de lanzamiento de su montaje, Margarita de Jesús dijo estas cosas a "Granada Semanal" (junio 1975):

"—¿Sigue viendo apariciones?

—Sí y muy bonitas, ¡y muy seguidas! (visiblemente nerviosa). Y no me dan miedo.

—¿Todas las apariciones han sido la misma figura la misma luminosidad anterior?

—Casi todas igual. Y los sacrificios me los ordena por los sacerdotes, que se mueren sin que nadie les reza, salvo. También por los vivos.

—Usted vive con una hermana ¿ve ella apariciones también?

—No ¡bueno!, sí. Algunas veces. Por lo menos eso dice.

—¿Cree que otras personas tienen apariciones como usted?

—Sí, pero (y aquí se endurece un poco), pero en El Palmar no. Allí no lo ven y se disputan... esos tienen dos trabajos..."

Margarita vive sola, con una hermana que se subnormal. Cuando ve al Señor dice que le toca la mano, que se corta la de un hombre (¿no será como la de don Saturnino?). Y don Saturnino se siente grande, todopoderoso en este sencillo rincón andaluz entre campesinos sometidos por este cura que amenaza con mandarlos al infierno si no cumplen con su deber de parroquianos en este barrio.

El santo Manuel bendice las compras de los devotos

De Cónchar a Los Chopos una altra del Castillo de Locubín, en la provincia de Jaén, donde se venera en vida al santo Manuel Contreras, también conocido por el señor, a secas.

La figura del santo Manuel surgió al morir el santo Custodio Pérez Aranda de La Joya, aldea de Noalejo también en la provincia de Jaén. Manuel Ortega aprovechó el vacío dejado por el santo Custodio para instalarse en otro de sentidos. Este caso es otra variante de El Palmar de Troya de Margarita de Jesús. En Manuel se da culto a señor de carne y hueso. Ya no es Clemente que ve vírgenes y se proclama Papa, ni Margarita de Jesús, curada milagrosamente en un días de carne y hueso, que bendice da consejos y recibe culto en su casa, donde acuden a la semana miles de peregrinos esperando que el santo Manuel salga de su santuario para bendecirlos. El santo no solamente bendice a los débiles humanos que en él confían, sino que también impone su santa bendición a los objetos (rosarios, estampas, almanaques, llaveros...), alimentos y bebidas de la tienda de al lado, que es la fuente de ingresos de este otro montaje.

Un [illegible] ante la casa del santo Manuel Contreras en Los Chopos cerca de Castillo de Locubín, provincia de Jaén.

He vuelto al santuario del señor Manuel. Hace cinco años ya lo había conocido. En aquella ocasión fui con Armando López-Murcia. Armando y yo nos pusimos en el cola de peregrinos, que se postraban de rodillas ante el santo, lo tocaban, lloraban ante él y le contaban sus penas. Armando había comprado un librito de rumor y cuando le tocó su turno el santo Manuel le pasó el librito por su cuerpo y le dijo: Se te irán estas penas, hijo mío. Para yo no tuve palabras de consuelo del santo Manuel. Al contrario me dijo con bastante mosqueo:

No has venido con fe, sino a espiarme. Aquí han venido muchos entendidos, muchos científicos, pero no he conseguido engañarme". Después recuerdo que era el mes de mayo el santo Manuel, con unas cuantas mujeres, se metió en su casa. Y ornes cantar y rezar. Los alrededores de la casa estaban llenos de flores y objetos de mandas que le dejan los devotos.

Cinco años más tarde, el domingo 19 de agosto, me he acercado otra vez a Los Chopos. Por el camino un jornalero me hace auto-stop. Lo subo y me cuenta como de devoto a devoto. Gracia del santo Manuel, que ya no trabaja en el campo, al contrario se ha permitido comprar una finca en la provincia de Granada. Sus tierras las trabajan los familiares y vecinos de Los Chopos (unas veinte familias). Al fin y al cabo, dejar ser un privilegio dar una peseta en la tierra del santo. Cuando llegamos, el jornalero sale disparado del coche y va a hincarse de rodillas ante la puerta del santo Manuel. Hay varios campesinos arrodillados, una mujer y unos niños. Esperamos un poco hasta que sale el cierre, con la puerta medio abierta. Es un hombre de unos sesenta años, gordete, moreno y algo semicalvo. "Dios os bendiga, hijos míos. ¿Cómo estáis?". Un hombre se levanta y le [illegible] que su hermano enfermo [illegible] Dios a ellos y [illegible] de la madre, para que le diga algo... Un viejecito con cara de San Luis bendito permanece arrodillado, con la cara de pan de bizcocho de tanta beatería como le echa al asunto. El santo Manuel bendice a la clientela y saca de un bolsillo del blusón blanco unos cuantos cartoncillos que echa a los peregrinos. "Tomad, hijos míos". Y desaparece.

Los cartoncillos son bonos de pan. Los devotos hacen promesas y compran en el negocio adjunto tantos bonos como panes le haya prometido el santo. Allí mismo hacen los panes las rosquillas y los dulces que el señor bendice. El pan bendito del santo Manuel. Como era domingo había poca gente porque, según me dicen en la tienda, el santo descansa los domingos y se va a su finca de la provincia de Granada. Durante los días de la semana aquello es una pequeña fábrica: un negocio de telas, de objetos de beatería y de alimentación. Una fotografía del santo Custodio (del santo Manuel no se pueden hacer fotos. Cuando se muera el se podrán vender como los del otro santo) vale cien pesetas, un llavero horroroso de lujolaka, 75 pesetas; un anillo con el retrato del santo Custodio, 80 pesetas. He visto que la negación se ha agrandado, que aquello prosperó y que a la puerta del santo Manuel se ha puesto una verja para evitar el contacto con los peregrinos, que antes lo sobaban.

Aprovecho que queda menos gente para hacer una foto del lugar. Una beata me dice que el santo Manuel me castigará si intento hacer fotografías. "Y además —dice— si llega a hacer fotos no salen. Tiene ese poder..." Y me quedo como congelado. Se arrodilla otro campesino y dispara la máquina. Pero el hombre se levanta. Me imagino que algo raro puede ocurrirse allí y pongo pies en polvorosa. Efectivamente cuando salgo me encuentro que esos hombres subían ya en mi busca con otros cinco vecinos. Yo voy ya camino de otro santo por esta ruta de las milagrerías, que tanto se cultivan con [illegible] del subdesarrollo andaluz.

El santo Custodio y su hijo Enrique, el atormentado

Camino de La Joya atravesamos Alcalá la Real. Nos sorprende ver a un niño, de unos once años, con una corona de flores, de plástico sobre su cabeza, vestido totalmente de blanco. La acompañaban sus familiares. Preguntu y me dicen que la noche anterior el niño ha tenido unos vómitos en el cortijo y que se encomendaron no recuerdo a qué santo me dijeron y al chiquillo se le fue el mal, la sangre. Y le llevaban a postrarse ante la imagen de una iglesia de Alcalá.

La Joya es una aldea situada entre Frailes y Noalejo. Por el camino niños trabajando en la era, una niña cuidando cabras, dos mujeres lavan en un pilar del camino. Las estigmas del subdesarrollo. A la entrada de La Joya un lavadero público: dos niñas están en su lleno como dos mujeres mayores. Me dicen que la casa del santo Custodio es la más alta del pueblo. Cuando llego la puerta está cerrada. Es una especie de ermita, que preside una imagen del Cristo del Paño (el Cristo que hace milagros con las mujeres estériles en la romería de Moclín tan bien descrita por García Lorca en "Yerma"). Tengo la suerte de colarme a la casa con una familia que viene a hacer su visita de rigor. La madre de familia lleva un cuadro (con la foto de toda de una hija) para colocárselo al santo Custodio.

Y una vez dentro una cree que está en otro mundo. El santo Custodio murió hace dieciocho años. Recibió culto en vida y lo recibe en muerte. Está enterra

El "santo" Custodio Pérez Arenas, de La Jara.

do en Noalejo. Allí le llevan todavía coronas de flores negras, objetos típicos de mandas (figuritas de cera, pelo, fotografías postales...). Ahora en la casa del santo Custodio, vive su hijo, Enrique, un hombre de unos cincuenta años que está como atormentado en aquella casa, de la que huiría de buena gana. Pero está aprisionado por el beaterio y los recuerdos de su padre, que no puede abandonar. Nos recibe (yo voy confundido entre aquella familia) en una habitación, especie de sala de estar rudimentaria. Yo pensé que la ermita se reducía a esa habitación. Pero no. De pronto oigo a la mujer del cuadro que dice: Enrique ¿podemos pasar arriba? Porque traigo este retrato de mi hija que está casada en Huelva y quiero que se venga, y a ver si colocándolo bien tu padre pudiera..."

La habitación de arriba es un espectáculo grotesco. Entra la luz por un ventanuco. Pero estamos casi a oscuras. Al fondo, un cuadro del santo Custodio, rodeado con una corona de flores. Al lado, el Cristo del Paño. Las paredes están totalmente recubiertas de coronas con flores de plástico negras, lazos negros, figuritas de cera, patas de niño chico (que se las colocaría para cumplir una promesa), una combinación blanca... Espeluznante, grotesco. La mujer se arrodilla y le reza al santo Custodio. Todos aquellos productos necrófilos desprenden un hedor insoportable, como para marearse y caerse muerto apestado. Y muerto de miedo, de rabia, de indignación.

De nuevo abajo, todavía atontados por el espectáculo siniestro de arriba, la mujer del cuadro vuelve a decirle al hijo del santo Custodio: ¿Podemos pasar al salón?" Y vamos a otra habitación donde se encuentra el salón en el que se sentaba el santo. Y allí los devotos se sientan un minuto, diez, una hora, según sea el promesa.

Cuando nos quedamos solos y digo a Enrique que soy periodista, el hombre que es toda la imagen de un ser atormentado, se sincera, y dice mirando un cuadro de Nuestro Señor del Paño de Moclín: "El único que tiene grandeza es ése. Lo demás... Lo de mi padre era lo propio de un hombre bueno. Y esto es que a las criaturas les da por estas cosas de mi padre. Y aquí estoy. No tengo más remedio. Pero lo mío es mi huerta, trabajar tranquilo, ¿me comprende? De manera que eso es lo que pesa con estas criaturas que tienen tanta devoción a mi padre.

Aquí no se vende nada —añade Enrique— Nada más que ver y rezar. En lo del santo Manuel, pues yo no sé dicen que va mucha gente y es una cosa como el de mi padre. Y parece que está bien montado. Hasta venden fotografías de mi padre que nosotros no sabemos de quién las ha hecho.

Enrique el atormentado se ha quedado con las manos en los bolsillos y su gorrilla puesta cuando salimos. Vive como un alma en pena en el sanctis sanctorum de su padre, el santo Custodio, que desde los veinticinco años hasta los setenta y tantos que murió fue adorado como un ser divino. Tras su muerte recibe un nuevo culto, ya como un santo muerto con olor a cera.

Ante la tumba de fray Leopoldo, el guardia civil soltó las muletas

Fray Leopoldo de Alpandeire era un fraile lego capuchino muy popular en Granada. Se dedicaba a recorrer las calles con una bolsa de limosnero. Había nacido la noche de San Juan de 1865, en Alpandeire, un pueblecito de la serranía de Ronda en la provincia de Málaga. Murió en Granada el 31 de mayo de 1956. El hombre que había sido un limosnero popular, un hombre bueno en la ciudad, empieza a ser venerado tras su muerte. Su sepulcro, en la iglesia del Triunfo, es visitado por miles de devotos cada semana. Hoy, la figura de fray Leopoldo responde al de un negocio organizado, una fuente inagotable de riqueza, muy lejos de lo que él mismo hubiera deseado. De sus ropas que parece que se multiplican, se venden reliquias. Los capillos se llenan de limosnas. Se trata de un producto más, como el de El Palmar sólo que en este caso está totalmente dentro de la ortodoxia de una Orden de la Iglesia, la de los capuchinos. De vez en cuando surge allí el milagrillo, o el hecho bueno, para mantener vivo el poder milagroso de fray Leopoldo.

Así a finales de marzo de este año, un nuevo milagro revolucionó a los devotos de fray Leopoldo. Un guardia civil, de cuarenta y cinco años, Salvador Garrido Agüera, devoto del fraile capuchino, viajó a Granada desde Valencia para visitar a una hermana y de camino besar la tumba de fray Leopoldo. El hombre llegó con dos muletas arrastrando una pierna, que, según él, se la tendrían que amputar. De pronto, el guardia civil besa el sepulcro, reza, tira las muletas y sale corriendo por las escaleras gritando ¡Milagro, milagro!" Después se demostraría, según un médico de Valencia, que Salvador Garrido había sido dado de alta y que todo había sido un invento calenturiento del guardia civil devoto. Pero fue la primera noticia la que causó el impacto. ¡Milagro, milagro! Otro milagro de fray Leopoldo. Y más estampas vendidas, más libros, flores, almanaques y capillos llenos.

"Anita la de la peseta sigue hablando con Dios", en Córdoba

El 28 de marzo de este año, "ABC" de Sevilla publicaba una entrevista de López S. Casinos sobre "Anita la de la peseta". Ana García de Cuenca la mujer que habla con Dios.

"Anita la de la peseta" es otra variante de los santos en vida, porque ella representa a la milagrería metafísica, intelectual. Ella habla con Dios y escribe libros con los mensajes que recibe. Ha publicado ya sus obras "Meditaciones", "Te habla el Profeta" y "Las palabras del Creador". Se la conoce por "Anita la de la peseta" porque fundó en Córdoba el Club de la peseta, con socios que se comprometen a dar una peseta diaria para remediar los males del prójimo. Y por tan loable labor a Ana García que es una mujer casada y tiene un hijo y un nieto se le ha concedido la Cruz de Beneficencia. Sus libros llevan hasta el nihil obstat de la autoridad eclesiástica para estar también dentro de la ortodoxia y no como los de El Palmar, que son unos disidentes desmedrados.

"El me habla sin voz —declara Anita a "ABC"— cuando yo me encuentro sumida en una especie de sueño. Luego transcribo cuanto he 'oído' en estos mensajes, que recopilo día a día para después hacerlos públicos y dar a conocer cuanto me 'dicen', a fin de robustecer la fe de los demás".

En una aldea de Berja (Almería), en Castala, llegué también a conocer a otro de estos personajes curiosos. Se le conoce por "Dios de Canalo". Pero este hombre no estaba montado en plan negocio, sino como un loco iluminado que había llegado al convencimiento de que él era Dios.

A esta relación interminable de beatos, santos, vírgenes mártires e iluminados, hay que añadir el de los curanderos, tan extendidos por nuestra geografía andaluza, los que dicen poseer esa gracia que viene de arriba, con la que se puede curar la ictericia, las verrugas, cualquier tipo de dolor extraño. Y la versión profana del tema nos la dan los espiritistas y brujos, que invocan el poder del mal. Un ejemplo a estudiar es el del Zángano de una aldea de la provincia de Jaén. Las mujeres del lugar adoran al Zángano. Nadie sabe quién es este personaje, que va rotando entre los hombres del lugar y en las noches de truenos y relámpagos las mujeres, vestidas de luto, le rinden culto negro. ■ A. N. E.

La noche es cálida y por la carretera que conduce hasta Santa Ponça, a 16 kilómetros de Palma de Mallorca, algunos autos veloces se deslizan silenciosamente; hay pocos y discretos carteles que anuncian la proximidad del hotel donde se ha montado de manera provisoria el casino: por disposición expresa, el Gobierno prohibió la publicidad de tan flamantes salas de juego. Negro el 24. La ruleta, el black-jack, el bacarrá no necesitan propaganda: se publicitan solos, en virtud de su combinación de magia, azar, curiosidad y desafío. ¿Quién no ha leído El jugador, de Dostoyevski, o admirado a Jeanne Moreau en su notable interpretación de Eva? ¿Quién no se ha sentido atraído alguna vez por esas columnas de números inscritas en un tapete verde que hay que descifrar? "Hemos querido crear una atmósfera agradable, acogedora —me dice el amable director de relaciones públicas de la empresa—, menos rígida y austera que la de otros casinos europeos, donde la gente juegue con comodidad y soltura". Estoy segura de que lo han conseguido en base a pequeños detalles —finas lámparas, cálida madera— casi inadvertidos por los cientos de jugadores que se reúnen —se aglomeran— alrededor de las mesas. El jugador apasionado es un desatento en cuanto al medio; una vez haya conseguido eliminar la compulsión de la apuesta porque todo lo perdió, posiblemente se sienta reconfortado ante esta atmósfera ocre, dorada y reparadora de los muebles mullidos y las telas aterciopeladas; pero mientras juega, el apostador es ciego, sordo y mudo a cualquier cosa ajena al giro de la bolita —de apariencia tan inofensiva— o a la distribución de las cartas en el black-jack. La tensión es egoísta y no permite intromisiones; el jugador se concentra, se contrae, con los músculos tensos, como si su fuerza, la de sus músculos y la de sus nervios, pudiera impulsar la mano del "croupier" o animar los números.

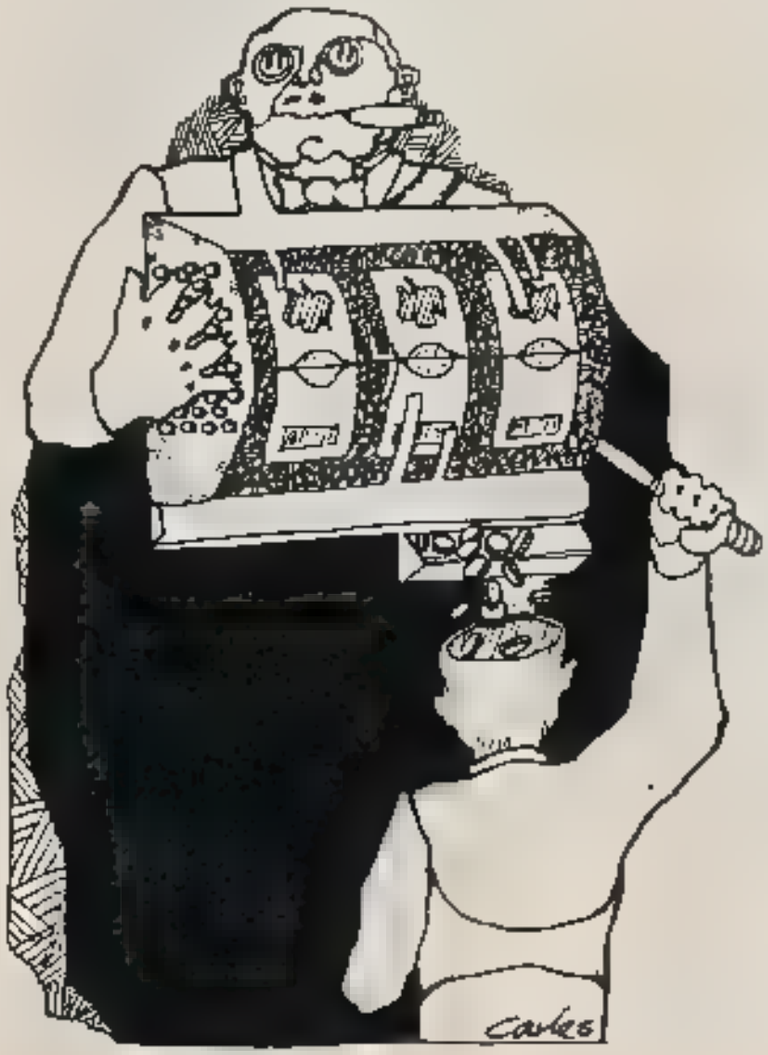
HAGAN JUEGO, SEÑORES

CRISTINA PERI ROSSI

La admisión a los casinos de España está rigurosamente controlada. antes de entrar, el cliente (comprador de un rato de diversión, de ambientación y desafío) debe rellenar y firmar dos tarjetas donde aparecen sus datos personales, presentar su documento de identidad o pasaporte y pagar una entrada (el precio varía según el local, pero oscila entre las doscientas cincuenta y trescientas pesetas). Una computadora desde Madrid, recibe los datos y se encargará de impedir la entrada al recinto de casi cien mil que 40 000 "indeseables", entre los cuales se encuentran conocidos integrantes de la mafia, delincuentes e individuos considerados peligrosos por Interpol. Este filtro pretende ahuyentar de las salas españolas todos los matices de delincuencia que inevitablemente tejen sus intereses alrededor de un juego que se convierte en un negocio lucrativo para unos pocos y procura beneficios cuantiosos al margen del lugar donde la bolita cae: prestamistas, usureros, estafadores, proxenetas, traficantes de drogas. Juego y delincuencia van estrechamente unidos; esto es lo que se trata de evitar con esta "selección" de clientes. El tiempo dirá si es efectiva; la mafia escapa a todos los controles. Y para cuando el industrial aburrido o la viuda millonaria se quedó sin fondos, se ha instalado una oficina de préstamos de la casa, donde quien tiene suficientes garantías (algunos edificios, urbanizaciones, empresas, pozos de petróleo o fundiciones de acero) puede obtener dinero para continuar jugando, sin pagar interés, según me dice Miguel, mi gentil informador (nos prestan dinero a cuenta de futuras notas periodísticas que escribiré).

Juegos peligrosos

Para tener una idea de los intereses que se mueven alrededor de esa aparentemente inofensiva bolita que rueda, alrededor de ese bienaventurado azar que puede proporcionar black-jack (si va acompañado de un diez) bastan pocos ejemplos: la sociedad que ha montado el casino de Santa Ponça y prepara la inauguración del definitivo, a 16 kilómetros de Palma, en las playas de Magaluf, confiesa haber invertido más de quinientos millones de pesetas en el nuevo casino que comenzará a funcionar a partir del 1 de enero. Hay que tener en cuenta que el turismo trae a la isla a turistas ricos, a los cuales no se les puede ofrecer sólo el atractivo de las mesas de ruleta o de **le chemin de fer**; para que se sientan cómodos, para que el juego sea sólo un ingrediente más de su estadía, habrá canchas de tenis, playas artificiales, discotecas, restaurante y posiblemente amarraderos particulares de yates. La sala de juego será sólo una parte del confort de su vida; luego de pasearse con su embarcación por las maravillosas costas de La Calobra, con sus monumentos de piedra (esa cabeza de caballo que sobresale y el otro perfil de roca bautizado cariñosamente por los isleños como la **ruina moral**), desembarcará directamente sobre la urbanización del casino.



Todo está pensando para que el turista adinerado sea cliente de estos locales y para que el pequeño, tímido apostador, siga con sus boletos semanales de quinielas o con la lotería de ciegos. Teniendo en cuenta que como todos los juegos, los del casino están hechos para que la casa gane (en este caso: una sociedad integrada por accionistas españoles en un 75 por 100, y el resto, por capitalistas anglo-suecos), lo mejor que puede pasar. En Santa Ponça sólo hay dos mesas de ruleta con fichas de cien pesetas; en todas las demás, la postura mínima es de doscientas. el tapete verde se convierte, así, en una má

La primera vuelta de ruleta (foto superior) es aplaudida por quienes han acudido a Santa Ponça y (foto inferior) las fichas pioneras prueban suerte en el tapete recién estrenado.

quina tregabilletes, más aún si consideramos el efecto psicológico de las fichas: quien juega con esas atractivas piezas redondas que se deslizan tan suavemente de la mano y son tan escurridizas, suele olvidar que en realidad se trata de billetes. Como los conquistadores españoles llegaban a América y le entregaban cuentas de colores a los indios, a cambio de piezas de oro, en las salas de juego el apostador entrega billetes verdes y a cambio le dan artísticas fichas de diversos colores, las cuales son fabricadas, casi la, en el exterior.

Catorce rojo

Como en los demás casinos del país, el personal encargado de atender las mesas ha sido debidamente entrenado; éste montó su propia escuela. Hay empleados y empleadas de diversas nacionalidades (incluida la española) que hablan alemán, francés, inglés y, por supuesto, también árabe: no olvidemos los turistas de este país, o residentes en Mallorca, que pueden perder sin pestañear dos o tres millones de pesetas por noche: unos litros de petróleo, vamos. La aspiración declarada es que en el futuro la mayoría del personal sea español, pero esta noche cálida de verano hemos visto a extranjeras hermosas moviendo con agilidad y soltura sus manos sobre el tapete, sonriendo como las mujeres de Rosetti e incitando a los clientes a jugar, todo con suma elegancia, con savoir faire, con una discreción que cualquier cliché señalaría como inglesa, si no fuera, además, el encanto del que nos habló Buñuel. Para evitar cualquier susceptibilidad, la noche de la inauguración, la primera bola (casi tan histórica como el primer vuelo en dirigible o el primer viaje del "Mayflower") la puso en movimiento un joven mallorquín, número uno de su promoción (igual que Fraga). El toque inglés (algo de aquel inmortal toque Lubitch) de este casino, acogedor, discreto, elegante, proviene sin lugar a dudas de sus directores y organizadores: Nigel Hunter (proveniente del casino de Clermont, de Londres) y Clive Martínez (del Curzon House Club).

El público

Cuando entramos en la sala de juego, la mayoría de las mesas tenían una considerable asistencia, aunque todavía no estaban a tope; a pesar de que los casinos son lugares silenciosos (los jugadores no hablan, no miran alrededor, olvidan cualquier otro interés), alguna que otra exclamación, una pregunta o una respuesta matizaban los rápidos movimientos de la bola en juego o el deslizamiento de las cartas sobre el tapete. "¡Acerté! ¡Acerté!", gritó una ingenua viejecita sentada a la mesa de ruleta francesa de apuesta mínima cien pesetas, cuando el empleado, en voz baja y fría, dijo dieciocho, rojo, y colocó la señal sobre el cuadrado correspondiente. Grandes abrazos de la hija, una joven mallorquina que estaba detrás de la madre, y la mano de ésta se extendió ansiosamente para recoger treinta y cinco fichas de cien pesetas, ganancia de la apuesta. Nadie tuvo que sugerirle que se fuera: cobró y de inmediato se retiró. Enfrente, un hombre gordo, vestido de sport, fumaba parsimoniosamente un gran toscano y jugaba con fichas de mil pesetas, que disponía sin emoción en grupos de diez y de doce sobre diversos números; se aburría y ganaba o perdía sin hacer un gesto. La noche antes había dejado un millón de pesetas en la caja de la empresa, y esta vez ganaba cerca de trescientas mil.

HAGAN JUEGO, SEÑORES

con la misma indiferencia. Lejos, un muchachito nervioso, inquieto, con aspecto angustiado, colocaba dos fichas de cien sobre la suerte de rojo: trece negro se las llevó. Era camarero de un bar en Palma; esta noche perdió en pocos minutos su sueldo de un mes entero. Se juega muy rápido en los casinos españoles: la eficacia de los empleados, el tamaño pequeño de las mesas, con poca capacidad, hace que entre una apuesta y otra medien apenas uno o dos minutos.

Tara

Una de las más bellas y ágiles "croupiers" del casino es una inglesa de veintitrés años, nacida en Leicestershire. Alta, delgada, fina y desenvuelta, tiene una sofisticación complaciente, astuta, levemente irónica. De manos largas y delicadas, las mueve con extraordinaria habilidad; fichas y billetes se deslizan entre sus dedos, rápidamente, como si no los tocara. Igual que todos los "croupiers", trabaja cuarenta y cinco minutos y descansa otros tantos, es sabido que detrás de toda esa agilidad para hacer más eficaz y veloz el juego (cuantas más partidas, más ganancias) hay una tensión agotadora.

—Me vine de Inglaterra porque quería vivir la experiencia de un casino nuevo, en un país donde el juego recién empieza. Es más interesante y divertido. La gente que juega es espontánea, lanza exclamaciones, se alegra o se entristece. Es menos monótono, más vivaz.

(Una señora está discutiendo a viva voz con otra: ambas se disputan el éxito de una apuesta a color; juegan con fichas de cien pesetas, idénticas, y una de ellas se ha embolsado la ganancia que según a mi entender —estoy mirando desde cerca— le corresponde a la otra. Nadie interviene: otra bola ha echado a correr.)

—Además, en Inglaterra se han prohibido las propinas. Ahora sólo se percibe el sueldo. Y en este casino los jugadores son muy generosos.

El sueldo mínimo de un empleado de esta sala de juego son 40.000 pesetas; pero las propinas suelen superarlo.

(Tres rojo: nuestro amigo del toscano inacabable cobra ciento setenta y cinco mil pesetas y lanza, displicente, dos fichas de quinientas de propina.)

—A mí también me gusta mucho jugar, pero no sé si confesarlo —dice Tara, mientras descansa—. **El juego me apasiona. A veces pierdo, a veces gano. Como trabajo, el de "croupier" es más emocionante cuando hay muchos jugadores apostando, entonces no resulta monótono. Sí, es posible que uno se alegre a veces cuando uno de los jugadores gana, o se apene cuando otro pierde; hay apostadores que resultan mucho más simpáticos que otros. De todos modos, creo que el amor por el juego es una cosa innata, es una pasión congénita.**

Tomo las dos últimas fichas que me quedan y las coloco sobre el 23. Para llegar hasta el tapete, tengo que inclinarme sobre varios señores y señoras inclinados a su vez sobre los apostadores que están sentados. Hay codos y piernas que sobran. La bola gira rápidamente. El "croupier", con voz mesurada y fría, dice: "No va más", y con el largo bastón acomoda mi ficha que había quedado en posición dudosa sobre el borde del 23. **"Negro, al dos"**, anuncia, y rápida y eficazmente despoja, barre todas las apuestas perdedoras; sobre el triste, patético dos, sólo hay una ficha de cien pesetas, que un jugador depositó.

Me voy y escucho algunas conversaciones al pasar:

—En esta mesa se ha dado siete veces la primera docena.

Recuerdo una frase leída y escuchada muchas veces: el verdadero jugador juega para perder. ■

Todo está pensado para que el turista adinerado sea cliente de estos locales y para que el pequeño, tímido apostador, siga con sus boletos semanales de quiniela o con la lotería de los ciegos.

UN INFORME DEL BANCO MUNDIAL

Ochocientos millones de pobres absolutos

I[illegible] millones de personas viven en estos momentos en la pobreza absoluta. Es la cifra que da —con carácter de aproximada— el Banco Mundial, en un informe que acaba de publicar sobre la situación del desarrollo en el mundo. La "pobreza absoluta" se define como imposibilidad de procurarse una nutrición adecuada y sin acceso a servicios públicos esenciales como la educación y la salud. No se considera posible que mejoren su situación en los próximos años. Ellos y sus sucesores están definitivamente condenados. Están concentrados en las zonas que se conoce principalmente por este orden: Asia, Africa subsahariana, Africa del Norte, Oriente Medio y América Latina.

Simultáneamente se celebraba en Estambul la conferencia Norte-Sur para estudiar la situación actual de lo que hace cuatro años pretendió ser un "nuevo orden económico internacional" para resolver la situación de los subdesarrollados. Más que nuevo orden hay un gran desorden, ha establecido el profesor sueco Goran Ohlin. Como anfitrión, el presidente del Gobierno turco, Ecevit, se ha dirigido en primer término a los reunidos y ha explicado así la situación de la pobreza: "Cada día está más claro que el mundo no puede encontrar una paz real, e incluso que los países más ricos o las capas más ricas de las sociedades desarrolladas no pueden entrever el porvenir con seguridad en tanto no hayan reducido los grandes desequilibrios entre las naciones. Toda tentativa para cambiar un orden existente se enfrenta inevitablemente con malestares. Es imposible sobrepasar este obstáculo en una economía mundial dominada y cortada pieza por pieza por los países desarrollados, por las sociedades multinacionales basadas en esos países y por las instituciones financieras internacionales colocadas bajo su influencia. Imposible, a menos que se cumplan ciertas condiciones previas. Las multinacionales se llevan mal con la democracia, incluso en sus países de origen".

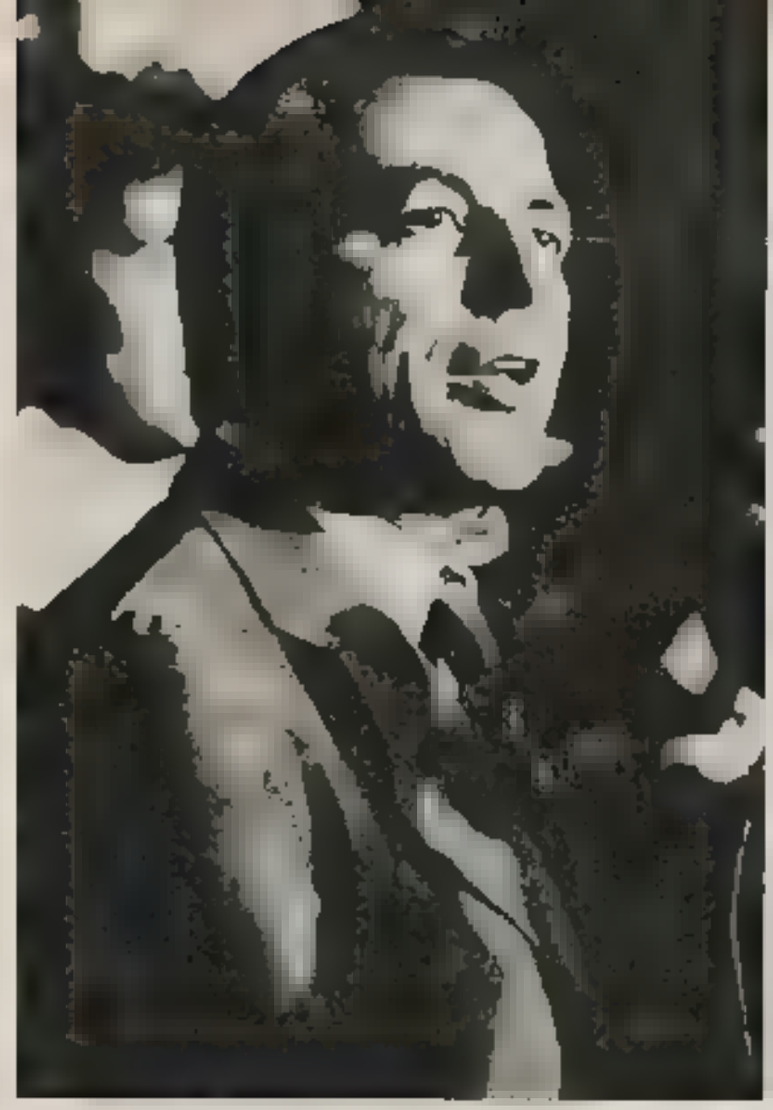
El Banco Mundial es sin duda una de esas instituciones internacionales bajo la influencia de los países ricos. El Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo fundado en 1944 aparece simultáneamente como una agencia de las Naciones Unidas y una organización independiente. Su sede está en Washington y su comité de dirección se compone por cinco miembros designados por los países que representan el mayor capital y cinco por todos los demás miembros. Tiene un presidente: es Robert McNamara. Un nombre difícil de olvidar. McNamara dirigió la acción norteamericana en el Vietnam —la guerra— desde 1961 a 1968 como secretario de Defensa; se le debe la reorganización de la Guardia Nacional que intervino contra la nueva izquierda americana —los estudiantes, los negros—, y la creación del Strike Command: la respuesta nuclear a un posible ataque. Durante su cargo, se realizaron los peores bombardeos sobre Vietnam del Norte (McNamara más tarde estuvo contra ellos: los consideraba poco rentables). Antes de este cargo procedía de una empresa privada, de una gran multinacional: la Ford, de la que llegó a ser presidente. Cuando Johnson le separó del Pentágono le proporcionó un cargo de compensación: la presidencia del Banco Mundial.

Este informe del Banco Mundial, este informe McNamara, establece que todo lo que se ha hecho hasta ahora en favor de los [illegible] es insuficiente [illegible] estos países no son capaces de acelerar su ritmo de crecimiento. Tendrán que [illegible] sus exportaciones". En efecto, mientras el valor de las exportaciones de los países llamados púdicamente "en vías de desarrollo" —vías muertas, como él simplemente, países pobres— es de 28.000 millones de dólares, sus compras al exterior han ascendido a 123.000 millones de dólares. Los países ricos gravan las exportaciones que hacen de los países pobres al mismo tiempo que mantienen sus precios bajos. El kilo de materia prima importada por los ricos tiende a bajar. El kilo de producto terminado que les venden tiende a subir. McNamara, sin embargo, no tiende a que estos países se industrialicen como era la tendencia en el pasado, sino a que revaloricen su agricultura. Es en primer lugar el remedio contra el hambre. En los países donde se encuentran la mayor parte de los que viven en estado de pobreza absoluta, más de tres cuartas partes de la población obtiene su subsistencia de la agricultura. "El mejor medio de atacar la miseria es el de acelerar el crecimiento agrícola, aumentando la productividad para aumentar los ingresos y el poder de compra de los pequeños agricultores y de los agricultores marginales y creando [illegible] para los campesinos sin tierras". El resultado [illegible] la perpetuación de la división del mundo en [illegible] pobres e industriales ricos.

[illegible] para definición de las [illegible] del hombre y de la [illegible] en el mundo [illegible] que desde los albores de la humanidad [illegible] la producción del mundo no hay bastante para todos, y la consecuencia de que unos [illegible] que tener fuerza para [illegible] de un margen de subsistencia. La relación escasez-aumento de producción-aumento de población se mantiene de una manera continua en una organización mundial. De una manera [illegible] para tranquilizar conciencias, se ha venido aplicando toda clase de filosofías por parte de los ricos para justificar a existencia de los pobres. Desde la explicación puritana y judía de que la riqueza es un don de Dios, que demuestra así cuáles son sus mejores hijos, hasta la católica inversa, que presenta a los pobres como unos privilegiados —de ellos será el reino de los cielos— con unas condiciones de beatitud superiores a las de los ricos y, por lo tanto, mucho más ricos con respecto a la vida eterna. Se ha querido explicar por la incapacidad de ciertas personas para prosperar, basándose en la filosofía científica de Darwin, la supervivencia del más fuerte como selección natural, y por el racismo, hay pueblos que no son capaces de prosperar.

Están apareciendo otras ideas. La primera es la de que no hay una división entre pobres y ricos, sino una función de relación absoluta entre ellos: los ricos producen pobres que con su trabajo forzado y su explotación producen ricos. Aparece ya otra que puede apreciarse en el libro de Susan George "Cómo muere la otra mitad del mundo": el hambre es un arma. Ciertos pueblos imponen el hambre a otros, aun pudiendo aliviarlos, para someterlos mejor. Ciertas clases imponen el hambre a otras para poderlas explotar. El hambre se genera, se produce: no es una consecuencia. Fabrica beneficios, es un arma política y militar, un sistema de dominio.

Por eso tiene razón el Banco Mundial cuando explica que no hay posibilidad de que en los próximos decenios desaparezca la pobreza absoluta. En el mejor de los casos dice hacia el año 2000 habrá todavía 600 millones de personas en pobreza absoluta. Lo cual es un éxito: teniendo en cuenta el crecimiento demográfico. ●



Nobre da Costa, primera baza de Eanes en su ofensiva presidencialista y, al parecer, no la última.

La aventura de Portugal

EDUARDO HARO TECGLEN

LA "actitud emotiva" del Partido Socialista portugués frente al Presidente de la República, Eanes, y su primer ministro, Nobre da Costa, aumenta. La crítica de la actitud emotiva procede del Partido Comunista, personalmente de Alvaro Cunhal, tantas veces acusado de estalinista y de reacio al eurocomunismo, pero que ahora se muestra moderado y cautaloso frente a los movimientos del poder. "La serenidad cedió su puesto a las actitudes emotivas", dice Cunhal criticando el furor de Soares y su partido, y esta pérdida de serenidad "sólo puede beneficiar a los enemigos del régimen democrático". Toda la izquierda está en ascua frente a este temor de la alteración, o de la desaparición, del régimen democrático. Salgado Zenha, socialista, advierte ya que Eanes tiene "una concepción muy receptiva al corporativismo". Corporativismo es sinónimo, con tono de eufemismo, de fascismo. Salgado Zenha matiza que lo que había antes, con Salazar, con Caetano, era el "corporativismo autoritario", y que lo que se pretende ahora no es la democracia, sino el "corporativismo liberal". Los españoles vamos tomando nota de todo ello. Otro dirigente socialista, Campinos, analiza la lista del Gobierno de independientes, del Gobierno "de ingenieros", que se le suele llamar por su abundancia: compañeros de carrera, de trabajo, subordinados de Nobre da Costa. "Un Gobierno no es un Consejo de Administración —dice Campinos—; sabemos de Gobiernos liberales, conservadores, socialistas o comunistas, pero todavía no hemos comprendido las características del Gobierno Nobre da Costa". Para Campinos, es inconcebible la existencia de "independientes" en un Gobierno: no entiende que haya personas que no hayan sentido la necesidad de afiliarse a un partido o a otro durante las grandes convulsiones que viene sufriendo el país desde 1974. Su correligionario Raúl Rego hace la anatomía de los nombres del Gobierno: hay un sector de demócratas conservadores —los ingenieros—, otro militar —el eterno y siempre acechante Firmino de Miguel seguirá ocupando la cartera de Defensa—, que tienen la confianza presidencial, y tres personas emparentadas con los comunistas o "compañeros de viaje". Pero los comunistas se apresuran a comentar, sin hacer referencias a nadie en concreto, que la verdad es que no hay más comunistas reales que los militantes, que hay muchas personas que en otros tiempos fueron amigos del partido y hoy tienen otras posiciones o incluso son auténticos enemigos disfrazados del Partido Comunista.

¿A qué responde esta advertencia? Quizá a la sospecha o a la certidumbre de que estos tres "próximos" que han sido designados para las carteras de Trabajo, Asuntos Sociales y Asuntos Exteriores hayan dado la vuelta a sus antiguas simpatías; quizá para no compartir ninguna responsabilidad en la aventura del Gobierno. Para no aparecer más lejos de la oposición que los socialistas. Ha simplemente para calmar a la derecha, al patronato y a la Iglesia, que han visto con el ceño fruncido estos tres nombres en carteras de importancia. La derecha portuguesa es insaciable y acepta mal cualquier "concesión". El Partido Comunista portugués está siendo ahora más propicio a las líneas del eurocomunismo de lo que se podía sospechar en otros momentos. Quizá porque ha entrado más de lleno en la realidad de la situación. Lo que tiene de común con eurocomunismos, y aun con otros comunismos no europeos, es la tendencia a apoyar y sostener un poder que los reconoce y que puede resultar un mal menor, como contención a algo que podría estar más a la derecha. No basta la insistencia de Eanes en su conferencia de prensa de la semana pasada de que de ninguna forma habrá golpe militar. La experiencia y la Historia recuerdan muchas ocasiones en las que estas palabras se han pronunciado poco antes de un golpe militar. La realidad es que con un Presidente de la República militar, militares en los puestos claves del Gobierno y un Consejo de la Revolución formado por militares, no se ve la necesidad de dar un golpe militar explícito. Ya Eanes, en esa conferencia de prensa, ha culpado de nuevo a los partidos políticos, los ha puesto en la picota ante la opinión nacional. Y, según algunos observadores de Lisboa, parece que la opinión nacional reacciona más a favor de Eanes que de los partidos. De donde va asomar Salgado Zenha el "corporativismo".

Y de donde sale el miedo de otros partidos políticos. Los mismos centristas, las mismas derechas, están sufriendo alguna desorientación. Incluyendo a Sá Carneiro, jefe del PSD, cuya reaparición en la vida política precipitó a la derecha —para no cederle su clientela— al CDS, que rompió su alianza con los socialistas y provocó la crisis; ahora Sá Carneiro parece preconizar una alianza antimarxista, con el PSD, la CDS y la parte no marxista del Partido Socialista, que formaría una coalición gubernamental, en lugar del Gobierno de técnicos. Es decir, que no se separe Portugal del régimen de partidos, que no tenga un Gobierno que no sea representativo de la opinión nacional expresada en las urnas. Aparte de su deseo de verse erguido al poder, como presidente de ese grupo no constituido todavía —y probablemente utópica— de frente antimarxista, está el temor de estos partidos de que les pase lo que le pasó a la Democracia Cristiana en Chile: que contribuyeron a desbaratar el sistema parlamentario de Allende, que conspiraron con los militares y que finalmente se vieron arrojados del poder y con el régimen parlamentario prohibido y los partidos disueltos.

Todo este miedo lo está atizando, sin duda, el Partido Socialista. "No queremos Monarquía presidencial —proclama el dirigente socialista Manuel Alegre en una fiesta del partido—, porque en julio de 1976 no elegimos un Presidente-Rey. Ha llegado el momento de

tomar partido en favor ■ en contra de la revolución del 25 de abril de 1974, en favor ■ en contra de la democracia; en favor de la continuación de una democracia parlamentaria de tipo europeo ■ por una especie de democracia musculada en la que ■ Jefe de Estado se imponderá a ■ Asamblea y al Gobierno", para lanzar de nuevo la acusación contra el "neocorporativismo". "La política debe hacerse con los partidos, porque no hay proyecto democrático sin ellos. ■ pueblo no ha votado por independientes, sino por partidos. Dando la dirección del Gobierno a un independiente, ■ Presidente de la República no ha respetado ■ voluntad popular. ¿Debemos los socialistas aprobar este Gobierno en la Asamblea?". Naturalmente, la masa responde "No" ■ esta pregunta.

¿Y quién va a aprobar este Gobierno en la Asamblea? Quizá los comunistas, aunque lo más lógico ■ que ■ abstengan. Tal vez ■ derecha, a pesar de sus nuevas reservas. O tal vez nadie. Como ■ sabe, ■ presentación del Gobierno ■ requiere automáticamente una votación de confianza o de censura, sino que ésta sólo se produce a petición de uno de los grupos parlamentarios. Puede ocurrir que ninguno la presente. Puede ocurrir que haya un "pacto de silencio" en la Asamblea, una reserva que permita que el Gobierno se forme y comience a actuar. Daría tiempo ■ Partido Socialista a rehacerse después de este golpe duro —y, según Soares, bajo— preparando su Congreso, en ■ que deberían soldar ■s dos alas principales —la izquierda y la derecha— para presentarse como una oposición coherente, después de haber impregnado el país con un Gobierno, con lo que ■ ha llamado "soarismo", más bien coyuntural y oscilante. Para gran parte de la izquierda, la aventura de Soares y el soarismo es enormemente trágica: ha sido utilizado por la derecha para contener las reivindicaciones populares y obtener el respaldo —económico y moral— de las socialdemocracias europeas, para utilizar una máscara de izquierdas, y cuando ha cumplido esa misión ha sido simplemente despedido. Aventura no muy distinta de ■ sufrida por socialistas europeos que ahora parecen antiguos y superados: le de Guy Mollet, utilizado por la derecha francesa para los fines de ■ fuerte fría y para las guerras coloniales en Argelia y en Indochina, o le de los socialistas italianos, estrujados por los demócratas cristianos en los gobiernos de "centro-izquierda".

Una de las opciones que podrá tener de aquí a su Congreso —dentro de seis meses— puede ser la de desprenderse de Soares. El despido del Gobierno ha creado una radicalización dentro del partido, sobre todo dentro del ala izquierda, que ahora sostiene que un tono socialdemócrata puede ser válido en países de alto nivel de vida —Alemania, Suecia, etcétera—, pero que no vale en un país desgarrado por la miseria y cada vez más bipolarizado entre izquierdas y derechas. Tal vez el mismo Soares quiera ahora adoptar esa postura; pero quizá sea demasiado tarde para ello. Un drama que tiene en puertas el Partido Socialista, y que quizá comience a manifestarse ya desde el momento en que se reúna la Asamblea, es el de la escisión en esta izquierda radicalizada, a la que querría apuntarse ahora Soares, y una derecha que pueda sentir la tentación de apoyar al Presidente Eanes por las mismas razones por las que le apoya reservada y cautamente el Partido Comunista, por las de evitar un mal mayor y porque cree honesta y sinceramente que el Gobierno de independientes puede ayudar a salir ■ país de sus problemas económicos y sociales.

La incógnita de lo que vaya a suceder con ■ Gobierno de Nobre da Costa se va a saber en los días inmediatos, quizá en los momentos en que estas líneas se publiquen. Existe ■ impresión de que no es ■ último recurso de Eanes en su ofensiva presidencialista, en su "golpe" constitucional, y que ■ como parece este Gobierno no cuenta con ■ animadversión de la mayoría de la opinión pública, la posibilidad de que sea derribado por los partidos políticos acentuará más su fuerza personal, que llegaría a plantear en una elección anticipada de Presidente de la República o quizá en un referéndum —arma corporativista por excelencia—, que sustentará su fuerza frente a los partidos políticos, especialmente los de la izquierda. No puede ignorar lo precario de este intento con una Asamblea mayoritariamente en contra, si es que no ha contenido ya a los partidos políticos: si lo lleva adelante ■ porque está seguro de tener otras fuerzas. ■

EL AUTOR DEL "MILAGRO KENYANO"

Mzee Jomo Kenyatta

MIGUEL GARCIA OROZCO

EL lunes 21 de agosto, a poca distancia del puerto de Mombasa, donde se decía que una fragata americana le aguardaba siempre por si fuera necesario sacarlo del país, fallecía a los ochenta y seis años de edad Mzee Jomo Kenyatta, uno de los padres de la independencia africana. Tras largos años de exilio, persecuciones y cárceles, el "Anciano" (Mzee) había gobernado el país desde el momento de la independencia, siempre con la misma autoridad incontestada.

Lejos de ser un líder popular (sobre todo en los últimos años), Kenyatta se las arregló para mantenerse en el poder merced a su sabia política de mantener un ejército lo más pequeño posible y a la integración que supo lograr entre los intereses de la élite occidental y una élite africana por él propiciada. Mientras, las masas africanas de Kenya quedaban marginadas y en la más absoluta pobreza.

Garantizadas sus fronteras por las potencias occidentales, que se han venido ocupando de frenar los irredentismos somalí, ugandés y zanzibarí, su pequeño ejército de 6.500 hombres, sin tanques y sin apenas barcos y aviones, fue únicamente destinado a reprimir motines y huelgas. En 1974, por ejemplo, se encargó de "restaurar el orden" en Nauru, donde la hacienda y cultivos de Kenyatta habían sido incendiados, al tiempo que su ganado era sacrificado y descuartizado por una masa de campesinos.

La figura de Kenyatta había surgido con la revuelta Mau-Mau de 1952, en la que, según nos cuenta la Historia, fueron vilmente asesinados 32 civiles europeos (a menudo la Historia olvida que en la represión de los blancos perecieron 13.000 africanos y otros 80.000 fueron internados en campos de concentración). Kenyatta fue acusado entonces de ser el inspirador de la revuelta, y pasó por ello nueve años entre rejas.

La revuelta en sí había surgido a raíz de la expropiación de tierras tradicionalmente cultivadas por africanos por parte de los colonos blancos. Kenya era entonces, al igual que Sudáfrica, Rhodesia, Angola, Mozambique y Namibia, uno de los territorios en que los blancos pensaban permanecer para siempre. Los acontecimientos mostraron, sin embargo, que esto no sería posible bajo el sistema de gobierno despótico de la minoría y "apartheid", a menos que los millares y millares de opositores negros fueran eliminados. Apoyándose en la próspera comunidad india, los ingleses inventaron entonces un sistema de colaboración racial que posteriormente conduciría a un gobierno de la mayoría negra.

Al ser sacado de la cárcel para ser inmediatamente instaurado en el poder, Jomo Kenyatta, ya suficientemente occidentalizado a través de sus casi veinte años en Europa y de su matrimonio con una inglesa, perdonó a los británicos el modo en que le habían tratado y se propuso construir en su país una sociedad multirracial, estable y de economía libre.

Así surge el "milagro kenyano", que hace que Occidente siempre ponga a este país como ejemplo de lo que debieran ser otras naciones africanas, atacadas perpetuamente por los virus de las intervenciones militares, los golpes de Estado, la falta de libertades, las guerras civiles, la baja productividad, las expropiaciones y nacionalidades y la huida de la mano de obra especializada.

En efecto, en la actualidad quedan aún en Kenya más de 100.000 indios y algo menos de la mitad de europeos (algunos con nacionalidad kenyana); ha habido pocas nacionalizaciones y expropiaciones; el índice de crecimiento económico se ha mantenido alrededor del 6 por ciento durante largos años; no ha habido guerras civiles, ni aparentemente falta de libertades, y, sobre todo, no se ha intentado nunca seriamente derrocar al Gobierno.

En teoría, el objetivo de los cerebros económicos kenyanos al desarrollar la economía era el de suministrar bienes de consumo a buena parte de Africa, y aunque es común encontrar productos "Made in Kenya" con marcas de conocidas multinacionales en las tiendas de las ciudades del Africa Oriental, el verdadero propósito del desmesurado crecimiento de la industria y de los servicios era el satisfacer a ese gran número de indios y europeos que con altísimos ingresos creaban una creciente demanda de productos más o menos sofisticados, a los que, por supuesto, no han tenido ni tienen acceso la mayoría de los africanos del país.

Kenyatta: un líder poco popular.

La clave estaba entonces en acceder a la élite, para así poder disfrutar de los beneficios que gozaban exclusivamente los no-africanos hace tan sólo quince años. Para la mayoría de los africanos había que convertir en realidad el viejo mito capitalista del vendedor-de-periódicos-que-llega-a-millonario. O para ponerlo en palabras del propio Kenyatta: "Dentro de nuestro concepto del socialismo africano democrático, estamos determinados a crear una sociedad en la que el pueblo tenga abundantes oportunidades de mejoramiento personal".

Indudablemente, Kenyatta ha tenido abundantes oportunidades de mejoramiento personal, y sin duda las ha aprovechado, logrando una de las más importantes fortunas del país (motivo, por otra parte, de su creciente impopularidad durante los últimos años).

El desigual reparto del excedente económico arrebatado a millones de marginados ha propiciado una tremenda lucha por apropiárselo en la que no sólo vencía el más fuerte. La corrupción, sin llegar a las tasas de Nigeria, está a la orden del día en todas las esferas de la vida kenyana, y ha llegado a convertirse en algo tan normal, que es aceptado por todos como parte del sistema económico.

Para aquellos que no tienen acceso a este medio de enriquecimiento, el crimen ha sido la solución ideal, dando como re-

El sistema político de Kenya ha sido un aciçate para la tribalización del país y para generalizar la corrupción. En la foto, colas de votantes en Nakuru.

Mientras en Kenya se producía un desmesurado crecimiento de la industria para satisfacer al gran número de indios y europeos residentes en el país, las masas africanas quedaban marginadas y en la más absoluta pobreza.

sultado que de las 72.000 denuncias presentadas ante los Juzgados del país en 1976 (el 50 por 100 más que cinco años antes), la gran mayoría hayan sido asaltos con violencia.

En cierto modo, la vida política del país en los últimos quince años ha sido un reflejo de la vida económica. De hecho, el mejor medio para acceder a la élite económica ha sido la participación política, que, dada la ausencia efectiva de ideologías o partidos que se disputen el poder (desde 1967, tras la fusión del KANU y el KADU, sólo existe un partido), se ha basado en lealtades tribales o en pura demagogia.

Salvo honrosas excepciones (Oginga Odinga, J. M. Kariuki, Martín Shikuku, J. M. Seroney, Chelgat Mutai, Mark Mwithuga y algunos más), el objetivo que ha guiado a los políticos kenyanos para presentarse a las elecciones ha sido el hacerse rico con gracias a sobornos, prebendas o concesiones.

Según el sistema parlamentario kenyano, la base del poder reside en la Cámara, y los diputados han mostrado en numerosas ocasiones que no iban a dejarse despojar de lo que tanto trabajo les ha costado. Naturalmente, y dando así un tinte democrático a las elecciones, éstas son siempre muy disputadas, y es común ver cómo ministros en ejercicio y la mitad de los miembros de una legislatura son derrotados en sucesivas consultas.

En algunas ocasiones, el Parlamento ha llegado a enfrentarse tímidamente a Kenyatta, y éste no ha dudado en proclamar su opinión sobre los elegidos del pueblo: "En el Parlamento se creen que son ángeles (alusión a denuncias de corrupción), que son ellos los que tienen el poder, pero yo digo que el poder es mío".

Además, a pesar de la liberalidad del sistema, Kenyatta ha sabido mantener a raya a los críticos del sistema de un modo u otro. Oginga Odinga, que fue vicepresidente del país, fue expulsado del partido y ha sido excluido de las listas electorales tantas veces como se ha presentado; Kariuki fue encontrado muerto tras ser visto en compañía de miembros de los Servicios de Seguridad; otros han sido encarcelados, muertos o condenados al ostracismo político.

El sistema político, en suma, no ha servido más que de acicate para la tribalización del país y para generalizar la corrupción. Si bien no está permitida la constitución de partidos con base tribal, un grupo de estas características, la GEMA (Asociación Gikuyu, Embu y Meru), goza de un tremendo poder, habiendo llegado a contar en ocasiones con un Gobierno exclusivamente compuesto por miembros de la misma.

Otro de los graves legados que deja el "Viejo" Kenyatta es el aislamiento del país frente a casi todos sus vecinos. Si de Tanzania y Etiopía separan a Kenya profundas diferencias de ordenamiento político, con Uganda y Somalia ha estado en ocasiones en trance de guerra: con la primera por diferencias económicas y hasta personales, y con la segunda, por razón del Distrito Norte kenyano, reivindicado como parte de la Gran Somalia.

La única nación vecina que pudiera tener afinidades ideológicas con el régimen de Kenya, el Sudán, tampoco está demasiado interesada por promocionar las relaciones, dado el intermitente problema de la región Sur, origen de la guerra civil que asoló el país de 1955 a 1972. Si bien la ruta kenyana de Mombasa y de los grandes lagos (la utilizada por Burton y Speke) es la más corta para llegar a la región Sur, la apertura de ésta podría independizar económicamente al Sur del Norte sudanés, abriendo así el camino a un nuevo planteamiento secesionista.

En definitiva, el Mzee Jomo Kenyatta deja al país con un sistema corrupto de gobierno, aislado de sus vecinos y, lo que es peor, en el África de nuestros días: sin ninguna fe en su propio destino. Eso sí, el país sigue siendo un modelo según Occidente, aplica el parlamentarismo al estilo propio y es estable políticamente, dado su inexistente ejército y su dependencia económica casi total de Occidente.

Los eventuales sucesores que manejan los comentaristas, Daniel Arap Moi, actual vicepresidente y amigo personal de Idi Amin; el antiguo ministro del Exterior, Njoroge Mungai, hombre de la multinacional LONHRO en Kenya, y Charles Njonjo, actual ministro de Justicia, cómplice del Presidente en todas sus actuaciones contra los diputados más críticos, no parecen ser una alternativa más sana.■

JAQUE A SOMOZA

CON el rostro cansado, abotargado, Anastasio Somoza Debayle, "*Tachito*", hijo de Anastasio Somoza García, "*El Tacho*", Presidente de la República en su día, hermano de Luis Somoza, Presidente de la República en su día, y padre de Anastasio Somoza Portocarrero, mayor de la Guardia Nacional, hoy, se acercaba a los micrófonos de la radio y la televisión nicaragüense el 24 de agosto. "*Con profundo dolor y pesar* —decía con voz pastosa— *hemos tomado esta decisión para evitar que se derramase sangre inocente*". Mientras tanto dos aviones, uno civil panameño y un Hércules C-130 —de los de la controvertida Lockheed— venezolano, llevaban a un comando del FSLN (Frente Sandinista de Liberación Nacional) a Panamá y Caracas junto con setenta prisioneros políticos liberados, medio millón de dólares y el eco de una multitud de más de diez mil personas que habían permanecido en el aeropuerto de Managua aclamando a los guerrilleros.

"*Tras una brillante operación* —decía RTVE— *el comando del Frente Sandinista liberaba a setenta prisioneros, asestando un fuerte golpe al régimen dictatorial de Anastasio Somoza*". En parecidos términos, agencias de prensa y medios de comunicación occidental dedicaban extensos espacios a la operación: "Muerte al somocismo"Carlos Fonseca Amador", nombre de uno de los fundadores del frente, muerto en la guerrilla hace dos años. El comando se autotitulaba "Rigoberto López Pérez", nombre del poeta leonés que ejecutó al viejo general "*Tacho*" Somoza en 1956. La operación, tan perfecta, de éxito inminente, y de fuerte apoyo interior y exterior, sólo cabe explicarla dentro de una maniobra envolvente del Departamento de Estado para eliminar al dictador al cual apoyó indefectiblemente desde 1967.

El Frente Sandinista de Liberación Nacional recoge, a finales de 1958, la herencia de César Augusto Sandino que, desde 1927, mantiene una lucha irreductible contra los Estados Unidos y la oligarquía nicaragüense implicada en los negocios con Washington hasta el 21 de febrero de 1934, en que una trampa tendida por el embajador norteamericano Arthur Bliss Lane y el director-jefe de la Guardia Nacional, Anastasio Somoza García, acaba con la vida de Sandino.

Tras las diversas acciones guerrilleras derivadas en parte del ejemplo cubano, en 1962 se funda formalmente el Frente Sandinista de Liberación Nacional que, tras diversas evoluciones ideológicas, queda configurado como marxista-leninista. A partir de 1975 se van perfilando disidencias y ya en octubre de 1977 se delimitan tres tendencias, una llamada *proletaria*, de influencia cubana, que propugna la constitución de un partido obrero, que rehúsa, o al menos teme, pactar con la burguesía nicaragüense que a última hora se ha desenganchado del carro del dictador. Otra, que es la que al parecer ha mantenido la acción guerrillera en la montaña, la GPP (Guerra Popular Prolongada), y también de tendencia cubana, que sostiene la tesis de la guerrilla de desgaste y la acción obrera y campesina para llegar al socialismo, y una tercera llamada *tercerista*, que recoge los restos de la UDEL (Unión Democrática de Liberación) tras el asesinato reciente —el 10 de enero de 1978— de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, subsecretario general. Son dos posiciones ideológicas, tendencia proletaria y GPP, de un lado, y los "terciarios" de otro.

Es este último grupo, el *tercerista*, que agrupa en los últimos años a los hijos de la burguesía nicaragüense claramente enfrentada ya con el clan de los Somoza, el que efectúa el asalto del Palacio Nacional, el 22 de agosto. Apoyado desde Costa Rica y actuando como una tendencia sin escindir del FSLN (de ahí las confusiones de las agencias de prensa, ya que se acusaba indistintamente a los guerrilleros de "marxistas y procubanos" teniendo, sin embargo, el apoyo occidental) los *terceristas* suponen una alternativa pluralista de matiz socialdemócrata. Hay quien ha querido ver en este grupo, y fundamentalmente en el asalto al Palacio Nacional de Managua, una acción encubierta del Departamento de Estado y el Pentágono para preparar un *recambio* a Somoza. Sólo así es explicable el fuerte apoyo y la cobertura informativa occidentales al FSLN.

El conocido columnista y reportero del *New York Times*, Alan Riding —denunciado en el libro de los "siete periodistas voluntarios", como agente pagado de la CIA en la prensa norteamericana— dedicaba la casi totalidad del *New York Times Magazine* del pasado 30 de julio a explicar a la opinión pública norteamericana las acciones del FSLN, de "Los Doce" —una especie de junta democrática de oposición que funciona desde Costa Rica— y del Frente Amplio de Oposición, que engloba coyunturalmente a toda oposición al "somocismo" en sus más variadas formas. La política de derechos humanos de Carter, cuyos puntos flacos son fundamentalmente Nicaragua, Chile y Argentina, necesita urgentemente de un "*New Look*". En medios informativos del Congreso, en Washington, no se apuesta ya un centavo por el porvenir político de "*Tachito*" Somoza. Algo parecido a lo que sucedía, a partir de 1973, en España —tras el atentado a Carrero Blanco en el que indirectamente participó la CIA— con el porvenir político de Franco. El recambio de dictaduras por una suerte de socialdemocracia "sui géneris" en Centroamérica pudo haber comenzado con las recientes elecciones en Santo Domingo, en las que los Estados Unidos, en contra de la opinión de un importante sector militar local, apoyaron a un candidato "presentable internacionalmente". El diario *El País* se hacía eco de esta posición de Washington al explicar en un complejo editorial: "*Del mismo modo que las pasadas elecciones en la República Dominicana supusieron una prueba afirmativa de la buena voluntad del Presidente Carter, Nicaragua evaluará la extensión y la firmeza de su política de derechos humanos. Pero Estados Unidos no puede considerar ya que la única forma de sujetar a Nicaragua en sus manos consiste en mantener o renovar una dictadura que nadie desea*".

Tras la evacuación del Palacio Nacional de Managua,

Los empresarios también se sumaron a la huelga convocada por el Frente Amplio de Oposición. En la fotografía Edén Pastora, "Comandante Cero".

Camino del aeropuerto, la comitiva ■ guerrilleros fue vitoreada por el pueblo. Foto inferior: Momento en ■s los miembros del comando sandinista, con los presos liberados y rehenes, embarcan en el avión ■ las fuerzas venezolanas.

acompañados del nuncio apostólico, de miembros del clero nicaragüense y de los embajadores de Panamá y Venezuela, los guerrilleros (pertectamente equipados con trajes verde oliva, gorra dpo "Che" y pañuelo, algunos rojo y negro como la bandera sandinista) dejaban ya instalada una carga mortífera en el ánimo popular contra el régimen de los Somoza. Demuestra con ello Washington una inteligencia práctica. En vez de oponerse a la guerrilla marxista que lentamente va captando adeptos, apoya y sariquece a una guerrilla *paralela*, pluralista, que ofrezca una "alternativa" a la salida de la dictadura. Desde el *tercerismo* hasta "Los Doce", pasando por la UDEL, se ofrece un amplio muestrario democrático y una nueva oportunidad a la burguesía sin peligros para sus posiciones alcanzadas durante la dictadura. La huelga del Frente Amplio acabará derrocando a Somoza.

Sin embargo, la tendecia marxista-leninista dentro del FSLN se ha mantenido pegada a las otras posiciones, comprendiendo perfectamente que el aislamiento significa su muerte. Cuando ■ habla de la agrupación de las tres tendencias, se está explicando, en realidad, que la antigua guerrilla acepte las nuevas opciones porque ■ capacidad táctica le indica que el objetivo común de derrocar a Somoza implica aceptar la "desestabilización controlada" desde Washington. Otra cosa será la situación ■ seguir tras la caída de Somoza.

La Gaceta Sandinista, órgano oficial del FSLN, en un reciente número explicaba la posición de las tendecias no "terceristas" del sandinismo: *"Los sandinistas consideramos que el derrocamiento de Somoza debe ser revolucionario para paralizar el juego imperialista (hay que amarrarle las manos al enemigo principal). La maniobra de recambio de un somocismo sin Somoza no debe fructificar... Cuando se hable de las fuerzas interesadas en el cambio se debe ubicar ■ la burguesía opositora en su papel exacto. Sus intereses van, desde quienes ven en la caída de la dictadura la eliminación de un competidor desleal, hasta 'Los Doce' –grupo de empresarios, comerciantes, sacerdotes e intelectuales– que son la más representativo de lo mejor de la burguesía nicaragüense... Cualquier fórmula mediatizadora ■ de simple alivio de la explosiva situación nacional sabremos enfrentarla con firmeza revolucionaria y flexibilidad táctica, pero nuestros principios estratégicos se mantendrán incólumes"*. Es evidente que la herencia de Somoza va a ser muy discutida. ■ F. G.

La España de los Botefraga

Cuando ya ha quemado todos los "gags" posibles con el enterrador, Amestoy recurre a otros "tontos". En la fotografía, preparando el golpe cerca del cementerio de Villanueva de la Vera.

En ocasiones bufón y otras demagogo, Alfredo Amestoy aparece, sistemáticamente, en la pequeña pantalla. Es una de sus figuras obligadas. Como Martín Ferrand, a Gaby, Milikl y Fofito. Esta semana pasada, en los espacios libres que ha ido dejando "La invasión de Checoslovaquia" (aparecida en seis programas diferentes), se ha experimentado una serie que pretende ser un documento reportaje. "Docudrama", en la esperpéntica jerga de Amestoy. El experimento consiste en atormentar, día a día, al contribuyente con las aventuras esporíficas de la familia Botejara, un clan de emigrantes salidos de Villanueva de la Vera y esparcidos por Barcelona, Madrid, País Vasco y Alemania. Un castigo veraniego de costosa realización que exigiría la intervención de un comité especial para, en el futuro, controlar esos gastos abrumadores. Intenta ser un ataque a la "democracia". Se queda en una farsa inaceptable. Pero la intención de Amestoy es clara. No obstante, ¿cuánto nos ha costado a los españoles los Botejara?

FERNANDO GONZALEZ

UN MESTIZO.—Hay quien asegura que lo más desagradable de Alfredo Amestoy es su tonillo reticente en el que se advierten resabios de convento, de represión contenida, casta y ahacial. Hay, sin embargo, quienes opinan que lo más repelente del Amestoy televisivo es ese papel equívoco de "Emilio Romero-Manor", en el franquismo Y aun ahora, en la prolongación democrática de RTVE También existen partidarios de considerar a Amestoy como un "clown" local, una especie de Woody Allen frustrado, sin capacidad intrínseca para llegar al gentío Finalmente algunos, eso sí, cada vez menos, consideraban que el gesticulante presentador era un personaje "simpático". Ahora ya no caben dudas

La serie "La España de los Botejara" (que ya se perfila como la España de los Botefraga) ha venido a despejar incógnitas No cabe la menor vacilación Amestoy es, fundamentalmente, un resultado póstumo del mestizaje de Falange y Opus Dei, un hijo adulterino (mental, desde luego) de Carrero Blanco y Raimundo Fernández Cuesta. Es, y lo está demostrando palpablemente, un residuo marginal de que ya no sería posible —dentro de una imaginaria óptica democrática— ofrecer otra oportunidad Esto no quiere decir que RTVE, naturalmente, no le siga facilitando la realización de costosos programas a cuenta del nuevo contribuyente. Incluso ahora, que ha probado fehacientemente su ineficacia, no sería de extrañar que alcanzase un puesto estelar en el futuro democrático que nos acecha.

El mundo de los Botejara (en el momento en que ya ha transcurrido ante la pantalla la mitad de la serie) es pastoso, denso, casi ininteligible Una idea, ya bastante manida en los Estados Unidos y Europa, de desvelar a nuestra sociedad a través de una familia de origen rural, ha caído aquí en la más burda de las realizaciones El intento individualista es ya en sí un factor deformante. A ello, naturalmente, hay que añadir la tendenciosidad del montaje y el guión Porque, desde luego, los Botejara actúan —malamente, por cierto— con un esquema preestablecido, facilón, tópico, que resta naturalidad a su intervención

UN "ALANGISTA".—Son los Botejara según nos lo presenta Amestoy, una familia que, como otras cinco mil españolas, ganan entre mil y dos mil pesetas diarias "y quieren más" Sin capacidad para presentar el cuadro general, ni los parentescos que ligan a los Botejara de Villanueva de la Vera, en Extremadura, con sus parientes de Barcelona, Madrid, País Vasco o Frankfurt, Amestoy se refugia en los personajes tópicos que, a manera de **partenaire**, le permiten "ofrecer el número" a los televidentes. En los dos primeros capítulos se le ve dar largos paseos con el enterrador de Villanueva, ranquusante, apoyado en un alto varal, que representa a la perfección el papel de "ingenuo" de los circos finiseculares. Junto a ese clown, Amestoy es el **Augusto**, cómplice entre el espectador y el "tonto" En ocasiones se vuelve hacia el objetivo de la cámara en un vano intento de mimetizar a Woody Allen. Pero el espectador, por lo general, no juega

Cuando ya ha quemado todos los gags posibles con el enterrador, Amestoy presenta ante las cámaras al tío Timón, desdentado y refranero Amedrentado y sumiso Ahí se luce en largas conversaciones ante la lumbre mientras el viejo asiente

—**I xabá, yo era alangista** (la fonética del tío Timón es compleja, ya que a sus características extremeñas une la imposibilidad de pronunciar las labiales y dentales)

Hay momentos en los que Amestoy recuerda la mítica figura de Victoriano Fernández-Asís, cuando en la televisión del franquismo hacía monerías para lanzar su pregunta capciosa Amestoy se retuerce, toma fuerzas y, finalmente, se engalla

—**Así que la guerra no sirvió para nada.**

Timón no se atreve a negar algo tan complejo y farfulla excusas. Es de nuevo Amestoy-Augusto el que insiste

—**Es que la gente decía que los que luchaban con Franco se beneficiaban...**

Timón "**Pues nó, nó de nó**".

Parecería lógico que, para estudiar el entorno de los Botejara, o en ese momento concreto de Timón Botejara, se inquiriese cuáles eran las familias que realmente en Extremadura se beneficiaron luchando con Franco Hay sobrados y conocidos ejemplos que van desde los grandes terratenientes cacereños hasta los privilegiados particulares del **Plan Badajoz**

jos. Pero Amestoy no queda en la superficie "es más gracioso"

De Extremadura, en confusas imágenes, se salta a Madrid, donde un taxista circula actualmente" ante las Cortes y afirma "Todos los políticos son iguales". Es, naturalmente, otro Botejara. Las escenas del taxi, posiblemente las peores, de momento, de la serie demuestran palpablemente que el diálogo ha sido añadido posteriormente y no se han cuidado los realizadores de sincronizar el sonido y el movimiento de los labios del taxista. Un vaivén de cámaras (una dentro del taxi y otra desde el exterior) dan idea de prefabricación de la escena, ya de por sí tediosa.

UN ACHATA.—El interés fundamental del guionista estriba en demostrar que todos los políticos son iguales", aunque don Valentín (un capitán retirado de la Guardia Civil traído al programa por los pelos) se encarga de aclarar que todos son iguales, excepto Franco. Un día —dice la madre, sorbiendo la sopa

—No, eso es a Felipe.

—Es igual, con la misma, los que ha habido, los que hay y los que vengan.

Hilario, que también tiene dificultades con el idioma y la fonética, es presentado por Amestoy como afiliado a Comisiones Obreras, pero votante de UCD. Sin embargo, es visto, unas escenas después, marchando junto con su hijo, al frente, en una manifestación de la CNT.

A partir del capítulo tercero, en el que plantea demagógicamente la problemática Franco-Rey, la serie se insostenible el "tribunal de la camilla", formado por un grupo de viejas Botejara, rememora posiblemente con que el guionista tenga parte, el consejo de la camilla que tantos puestos repartió en España, formado por Carmen Polo y algunas damas en El Pardo. Las Botejara, por exigencias del guión son ecléctica aceptaron a Franco en su día, ahora al Rey ("es un buen mozo") y a quien venga. "Pongan a quien

El tribunal de la camilla es, por exigencias de guión, ecléctico y convencional.

tablen planos fijos en los que don Valentín, Pepe Timón Botejara (ordenanza del SERAM en Madrid) o los tres hijos chorneges de Manuel, en Barcelona, repiten tópicos sobre la propiedad, la vivienda, la inutilidad de los políticos o el paro.

Hay un error fundamental que ya se comienza a perfilar a partir del tercer capítulo. Error por parte de elementos de izquierda —como un grupo de abogados laboralistas de Barcelona— que, al acceder a aparecer en la serie de Amestoy, corren el riesgo después comprobado de servir de blanco de todas las protestas. Hacen casi el mismo juego lamentable que Francisco García Salve con su columna en el Imparcial. La izquierda española aún tardará años en aprender.

Hilario, actuando de provocador asiste a una reunión de laboralistas de UC (H). No les deja hablar. Insiste mediante gritos y gestos, en que "todo sigue igual". Golpea en la mesa y ahoga a todos con sus palabras. Los laboralistas obligados al ridículo papel de comparsas, sonríen tímidamente para

UN PRESERVATIVO.—Iniciada un lunes, antes de unos soporíferos "Diálogos constitucionales" —lo que parecía confirmar la tesis de la serie—, la aborrecible España de los Botejara, finaliza en su primera semana con la experiencia alemana el tema demasiado grave, el de la emigración, como para ser resuelto entre Amestoy —que en ocasiones aparece en la pantalla disfrazado de guerrillero con boina a lo "Che" y zamarra de cuero negra— y dos cuñados casados con sendas sumisas y sufridas Botejaras.

Las Botejaras reunidas en Frankfurt, se quejan de que las alemanas "son muy libres y no se conforman con un solo hombre". Hay una horripilante escena a la que se presta un cura español de la emigración en el que paternalmente ríñe a los protagonistas porque se quejan del "impuesto religioso en el trabajo". Después, con Amestoy los dos maridos payasos se dedican a comprar preservativos o a visitar tiendas pornos, en un alarde de "pasticheismo". Claro que en ese punto, quinto capítulo, el espectador ya ha abandonado la serie incapaz de seguir la falta de trabazón y la incoherencia absoluta.

Después del fracaso de algunos de sus programas, Amestoy había reaparecido fugazmente en uno de los peores y más caros que realiza RTVE, 300 millones, en el que actuaban, además, Lolo Axcona y Luis María Anson, rivalizando con Amestoy en la pesadez y falta de naturalidad de los "encuentros con los países latinoamericanos". Parecería que Amestoy estaba definitivamente arrumbado en los estudios de RTVE cuando junto con los anteriores desapareció. Sin embargo, estaba trabajando en la serie de los Botejara. Planteada desde una óptica reaccionaria —ridiculizar al individuo del medio hasta ridiculizarlo—, la serie resultaría peligrosa para la estabilidad "democrática" si alcanzase a conectar con el espectador. La pésima realización de Luis Leal Soto, la nula creatividad del guión y la monotonía de los bustos parlantes repitiendo tópicos, neutralizan esa peligrosidad latente.

La mitad de la serie finaliza con una edición actualizada de los diálogos de Moncardó con su hijo. Esta vez llevado a cabo desde Frankfurt. Padre, me escuchas. Sí, hijo" etcétera. Si Amestoy insiste en destacar que todos los políticos son iguales y que, por tanto, no merece la pena tomarlos en serio, lo único que consigue es demostrar que el que continúa igual es el insoportable.

joven Botejara en Barcelona, al hijo de Hilario, vuelve a insistir cuando su padre, con muy poca naturalidad, plantea el tema del hambre en los años cuarenta.

—Todos son iguales, Franco y compañía, y los dirigentes de izquierdas no te creas que pasaban hambre. ¡Como que te creas tú que el Carrillo estaba en Moscú tocándose la pera!

—Le han regalado un Mercedes —dice la madre, sorbiendo la sopa.

—No, eso es a Felipe.

—Es igual, con la misma, los que ha habido, los que hay y los que vengan.

Hilario, que también tiene dificultades con el idioma y la fonética, es presentado por Amestoy como afiliado a Comisiones Obreras, pero votante de UCD. Sin embargo, es visto, unas escenas después, marchando junto con su hijo, al frente, en una manifestación de la CNT.

A partir del capítulo tercero, en el que plantea demagógicamente la problemática Franco-Rey, la serie se insostenible el "tribunal de la camilla", formado por un grupo de viejas Botejara, rememora posiblemente con que el guionista tenga parte, el consejo de la camilla que tantos puestos repartió en España, formado por Carmen Polo y algunas damas en El Pardo. Las Botejara, por exigencias del guión son ecléctica aceptaron a Franco en su día, ahora al Rey ("es un buen mozo") y a quien venga. "Pongan a quien

tablen planos fijos en los que don Valentín, Pepe Timón Botejara (ordenanza del SERAM en Madrid) o los tres hijos chorneges de Manuel, en Barcelona, repiten tópicos sobre la propiedad, la vivienda, la inutilidad de los políticos o el paro.

Hay un error fundamental que ya se comienza a perfilar a partir del tercer capítulo. Error por parte de elementos de izquierda —como un grupo de abogados laboralistas de Barcelona— que, al acceder a aparecer en la serie de Amestoy, corren el riesgo después comprobado de servir de blanco de todas las protestas. Hacen casi el mismo juego lamentable que Francisco García Salve con su columna en el Imparcial. La izquierda española aún tardará años en aprender.

Hilario, actuando de provocador asiste a una reunión de laboralistas de UC (H). No les deja hablar. Insiste mediante gritos y gestos, en que "todo sigue igual". Golpea en la mesa y ahoga a todos con sus palabras. Los laboralistas obligados al ridículo papel de comparsas, sonríen tímidamente para

Rodeado por las más bellas mujeres del mundo, Charles Boyer tuvo como única pasión de su vida a Pat Paterson, con la que se casó hace más de cuarenta años y que le ha precedido en la muerte en muy pocas horas

CHARLES BOYER
La elegancia europea

UNO de los claros síntomas de la ambición económica del imperio de Hollywood fue la importación masiva de actrices, actores y directores europeos que podían competir desde el viejo continente con la producción norteamericana. Con la invención del sonoro se planteaba el problema de las lenguas y los productores de los estudios no estaban dispuestos a tolerar que ello mermara su dominio de los mercados extranjeros. "Si los europeos quieren oír hablar en sus propios idiomas, hagamos nosotros sus películas". Y viajaron así a Hollywood decenas de directores (que acabaron inventando realmente el cine norteamericano) y todo aquel actor o actriz que tuviese la menor posibilidad de destacar mínimamente. Hubo algunos que entraron ya con el pie derecho: Greta Garbo o Marlene Dietrich. Otros actores (los españoles, por ejemplo) se limitaron a hacer las versiones españolas desapareciendo poco después.

La ambición o el talento de cada cual determinó su trayectoria. O la habilidad para saber conseguir papeles o el tipo físico que combinara con las actrices de moda. Para ello, el complejo de inferioridad sufrido por un cierto cine norteamericano de cara a asombrarse con la prestancia o el "savoir faire" de los actores europeos ayudó a muchos de éstos. Y nadie mejor que un genuino actor francés para representar esa supuesta elegancia europea frente a la también supuesta barbarie.

El cine español, perplejo: SE APLICA LA LEY

A raíz de una disposición de la Dirección General de Cine, el último Consejo de Ministros aprobó la incoación de expedientes de sanción contra un grupo de cines madrileños. La posibilidad de que el número de locales sancionados ascienda a 50 y que algunos de ellos vean cerradas sus puertas al público, supone una noticia insólita que la Dirección General de Cine se ha apresurado a provocar, quizá atemorizada por la celebración del Primer Congreso Democrático del Cine Español, con el que se pretende clarificar la situación del mercado y proponer una alternativa de Ley sobre el Cine a la que UCD pretende hacer discutir al Parlamento el próximo otoño.

Los cines son multados —cierre, o una cantidad que oscila entre las 250.000 pesetas y las 500.000 pesetas— por incumplir la disposición que obliga a proyectar una película española por cada tres extranjeras (ya se sabe que a partir de noviembre último esta obligación, que era común a las distribuidoras, desapareció para éstas, transformándose la de los cines en proyectar cine español durante ciento veinte días al año). Es ésta una disposición similar a la existente en otros países europeos, si bien si éstos forman parte del Mercado Común, entienden como películas propias las realizadas en cualquiera de los países comunitarios. Defender la producción nacional frente a la importada es común igualmente a todos los productos propios, y el cine no deja de ser uno más, combatido fuertemente por la existencia de distribuidoras multinacionales a las que no importa, lógicamente, la existencia o éxito de un cine español que compite con el suyo.

Sin embargo, son muchos los locales que incumplen esta Ley —favorecida además por algunos "premios" oficiales como la consideración de una película como de "doble cuota", considerándose en este caso como dos días cada uno de los que se proyectan las películas beneficiadas así—. Alegan algunos que si cine español no es de buena calidad y si se ven obligados a proyectar sus películas, quedan vacíos los cines. Teniendo en cuenta que los ingresos producidos por el cine español no son muy distintos a los del cine americano y en cualquier caso superiores a los europeos, la defensa del cine extranjero, desde ese punto de vista, resulta falsa. En orden a considerar apriorísticamente "de calidad" o "comerciales" muchas de las películas extranjeras, la opinión y la experiencia tampoco arrojarían mayor veracidad a esas declaraciones que tienen una explicación más precisa en las exigencias de las distribuidoras y en la feroz defensa que éstas hacen de su propio material de importación. Si ahora no se produce cine español es precisamente porque no se ha puesto en vigor en su momento esta obligación de mantener vivo el cine español. Las distribuidoras que no han respetado tampoco esta Ley fueron denunciadas por algunas cineastas (1) ante la Dirección General de Cine. Pero los funcionarios de ésta declararon que todas las distribuidoras estaban al día. La Dirección General de Cine retiró a dichos funcionarios de sus funciones, pero no dio un paso más en orden a hacer respetar realmente la Ley y aclarar la situación.

Otro tema, sin embargo, es que las penalizaciones que ahora se quieren poner en práctica lleven en algunos casos al cierre de los locales. Puede ser un tema controvertido si se considera que cerrar un cine supone de alguna forma castigar también a su público. Aunque ese castigo al público es más evidente cuando una prohibición similar viene motivada por motivos ideológicos (cierre de una revista o un diario, por ejemplo), aun en los casos de motivaciones económicas, el público prescinde de una posibilidad cultural, arrastrándose además la "multa" a muchos profesionales del medio.

Está claro, de cualquier manera, que la Dirección General de Cine ha decidido coger el toro por los cuernos y responder finalmente a lo que tiene que hacer. Lo que ocurre es que este paso no puede ser más que el primero. ¿Qué va a hacer con las distribuidoras? ¿Hasta dónde va a llegar en estas sanciones? ¿Van a cubrir realmente todos los locales españoles que no hayan cumplido la Ley? Será apasionante ver cómo se resuelven estos extremos. ■ D. B.

(1) *Número 312 de TRIUNFO. Entrevista con Juan Miguel Lamet.*

na americana. Charles Boyer fue el prototipo del francés distinguido, de la misma forma que Maurice Chevalier lo sería del parisino calavera y picarón.

Charles Boyer venía ya con una carrera de actor teatral y con varias películas en su haber (la primera data de 1920). En Hollywood, a las órdenes de directores de prestigio —Fritz Lang, Gregory la Cava, Anatole Litvak, Mitchell Leisen, Lubitsch, Sirk, Cukor, Minelli o Preminger— desarrolló una carrera de galán justo en la época en que las galanes determinaban el éxito de las taquillas.

Boyer era ambicioso. Y en 1934 se nacionalizaba norteamericano con la seguridad de que así no perdía la oportunidad de Hollywood. Su tendencia a engordar y el poco [illegible] tuvo que [illegible] todas, la dificultad de la competencia concretada en aquella implacable reacción de Greta Garbo cuando decidió que Robert Taylor sería su oponente en "Margarita Gautier". [illegible] una exclusión feroz para quienes sólo disponían de juventud y de la oportunidad de compartir repartos con las grandes estrellas. Charles Boyer supo introducir entonces en su personaje una sabia [illegible] de la [illegible] para [illegible] de Bette [illegible] ra. Katherine Hepburn, Rita Hayworth o Ingrid Bergman fueron algunas de las estrellas con las que [illegible] de [illegible] George Cukor le convertía en un excelente actor (aunque no sería hasta 1953 cuando realizara el mejor trabajo de su vida: el general de "Madame D...", a las órdenes del general Max Ophuls).

Sin embargo, más que un actor, fue un tipo. Uno de los excelentes productos lanzados e inventados por Hollywood que sirvieron las leyendas y aumentaron los ingresos. Hasta hace poco, aún aparecía Charles Boyer en las pantallas del mundo (había sabido alternar películas americanas con otras francesas y alemanas): "Los cuatro jinetes del Apocalipsis", "Fanny", "Arde París", "Descalzos por el parque" o "La loca de Chaillot" aún recordaban aquel Charles Boyer de "Tú y yo", "El cielo y tú", "La ninfa constante" o "Si no amaneciera". Había cambiado simplemente su aspecto romántico por el de maduro vivaracho y conservador que nunca dejaba de gustar a su público femenino.

Charles Boyer ha muerto ahora a sus ochenta y un años. Dos días después de que falleciera su esposa, la actriz Pat Paterson, con la que contrajo matrimonio en 1934. Una fiel historia de amor que responde, en su vida privada, a la imagen cinematográfica clásica del actor: el romántico elegante que se sacrifica por quien ama. ■ DIEGO GALÁN.

IGNAZIO SILONE

Soledad y muerte de un escritor antifascista

EL escritor antifascista italiano Ignazio Silone murió la pasada semana en un hospital de Suiza sumido en la pobreza y en la soledad. Su vida le había anunciado ese fin.

Ignazio Silone nació el Día del Trabajo del primer año del siglo. Su lugar de nacimiento fue la casa de un pequeño terrateniente de los Abruzzos. Cuando tenía quince años y volvía de la escuela, un terremoto acabó con la mayor parte de su familia. Él se salvó protegiéndose bajo un alféizar. Esta circunstancia lo puso en manos del Estado, que le hizo vivir las experiencias más traumáticas. De todas ellas escapó como había huido del terremoto. En primer lugar, se fugó de la escuela [illegible] de [illegible] se dedicó a su actividad política. A los veintiún años Ignazio Silone era un periodista que escribía en revistas defensoras del socialismo y representaba a las juventudes socialistas en un congreso del que debía surgir el Partido Comunista Italiano.

Ocho años de militancia política en el PCI bastaron para que Ignazio Silone tuviera motivos para escribir una de sus frases más célebres: "Nunca me he vuelto a sentir lo suficientemente atado a un partido como para contar mentiras en su nombre".

En 1929, en efecto, Ignazio Silone era depurado del PCI porque se negó a condenar a Trotsky y porque se enfrentó abiertamente con Stalin. Los estalinistas italianos justificaron la expulsión: Silone era un "renegado".

Su ruptura con el comunismo oficial es un calco de tantas otras rupturas. En 1927 asistió con Togliatti, que presidía el PCI, a un congreso de la Internacional Comunista que se celebraba en Moscú. En ese congreso se ponía en cuestión la política de Trotsky con respecto a China. Silone se opuso abiertamente al voto de censura que Stalin propiciaba contra su principal enemigo político. Silone fue excluido de la votación para garantizar la unanimidad contraria a las tesis de Trotsky. Tres años más tarde, el Trotsky italiano fue Silone.

Sólo veinte años más tarde, concluida la última guerra mundial y acabada la lucha antifascista que él siguió protagonizando a través del Partido Socialista Italiano, Ignazio Silone contó la historia de su [illegible] sentimiento. Fue en un libro (*Dio fallito* [illegible] dios que

fracasó"), en el que Silone describe la habilidad dictatorial de Stalin y en el que explica la frustración que supuso para él el resultado de esta experiencia en el mundo del comunismo oficial.

Desde el exilio suizo —expulsado de su partido y exiliado de su tierra—, Ignazio Silone combatió, a partir de 1930, una grave tuberculosis, escribió su mejor novela, *Fontamara*, y contribuyó a reconstruir el Partido Socialista Italiano.

Fontamara fue saludada, sobre todo en el extranjero, donde inmediatamente fue traducida y [illegible] con ocasión de la muerte de Silone: "los personajes hablan como se escribe y no como se habla". El narcisismo literario está ausente. Es una novela [illegible] que sirve para luchar contra el fascismo en Gran Bretaña, en Francia, en España, para que en Italia se mantenga inédita hasta que se acaba la contienda contra Mussolini y Hitler, y Silone vuelve para intervenir en la redacción de la nueva Constitución de su país y para ocupar un escaño en representación del Partido Socialista, cuyos líderes, Nenni y Saragat, harán lo suficiente como para que Silone emprenda pronto un nuevo exilio personal.

La aproximación de Pietro Nenni al comunismo, por un lado, y por otro la adscripción de Giuseppe Saragat a las fórmulas moderadas de la socialdemocracia [illegible] soledad más profunda. [illegible] le había comparado a Hemingway porque, como este último novelista norteamericano, era capaz de olvidarse de sí mismo para contar una historia ajena y, sin embargo, narrar, en realidad, su autobiografía. [illegible] tra sistemática. Su desencanto ante las actitudes de Nenni y Saragat lo convirtieron, según él, en "un socialista sin partido". Era además "un cristiano sin Iglesia". Un antifascista que, como escribió su amigo Sandro Pertini, Presidente de la República Italiana, [illegible] de la lucha por la libertad, la democracia y la justicia social.

El manuscrito en el que trabajaba Silone antes de morir se titulaba *La speranza di Suor Severina*. Este socialista sin partido, este cristiano sin Iglesia, anudó muchas veces a sus obsesiones sobre el futuro de Italia. *L'avventura di un povero cristiano* (sobre la vida del Papa Celestino V) es uno de esos exámenes de conciencia en los que Silone señalaba una profecía que en alguna ocasión ya le había ganado la etiqueta de "renegado". Según él, el cristianismo y el socialismo debían confluir en su país, sin que esa convergencia fuera motivada por razones tácticas. En la vida y en la literatura, Ignazio Silone buscó siempre "una justificación espiritual, ética", escribía en el *Corriere della Sera* de Milán el periodista Leo Valiani. Con su afirmación sobre la fusión de aquellas dos corrientes ideológicas, Ignazio Silone sólo estaba tratando una vez más de buscar [illegible] que hicieran [illegible] la democracia y la lucha contra cualquier clase de dictadura. Él se conocía muy bien la estructura de las dictaduras. Su descripción le valió la soledad perenne y la admiración. Era un ser singular, honesto, extraño en una época en la que la mentira recibe el nombre de verdad. Silone fue, como George Orwell, recordaba el *Times* de Londres hace unos días, un hombre que desconcertó e irritó a la izquierda y a la derecha por impedir que su propia identidad personal quedara sepultada bajo las etiquetas políticas más convenientes para cada época y cada situación.

El silencio en el que ha muerto en Ginebra el antifascista y antiestalinista Ignazio Silone es una consecuencia de esa independencia pertinaz que quiso mantener en las siete décadas de su vida. ■ SILVESTRE CODAC.

LIBROS

Caro Baroja, la religiosidad española

Todas las sociedades tienen sus peculiaridades, y por supuesto las religiosas no son ajenas de determinadas culturas. La cultura española no iba a ser una excepción a esta norma, cuando, además, los españoles han hecho tradicionalmente gala de religiosidad. Caro Baroja analizando precisamente este aspecto en la España de los siglos XVI y XVII [1], comenta que un predicador del siglo XVII, al hacer cierta alabanza de España, dirá que "jamás en ella se conoció el ateísmo, que es cosa de pueblos inconstantes, y no siéndolo el español, no cabe en ■ cosa tan fea".

Un historiador de la guerra civil ofrece una anécdota un tanto reveladora de los valores y concepciones religiosos, no ya de la España del siglo XVI, sino de la del XX. Refiere que durante nuestra "cruzada", ante la persecución religiosa efectuada contra los católicos en la zona republicana, un grupo de misioneros protestantes pensaron que había llegado el momento de hacer su entrada en España, un coto que les había estado vedado durante siglos. Tal idea fue considerada una intromisión y fueron expulsados con cajas destempladas con esta sentencia: "Si en España no creemos en la religión verdadera, menos vamos a creer en la falsa".

Caro Baroja hace un minucioso y detenido estudio de uno de los valores más fundamentales de la vida social española durante los siglos XVI y XVII, el de la religiosidad, entendiendo que esta palabra se refiere, más que a la práctica y esmero en cumplir las obligaciones religiosas, a la facultad de practicar una religión dentro de las limitaciones individuales y sociales que le son impuestas a todo hombre al nacer. La elección de los citados siglos se hace por ser una época rica en muchos conceptos, pero con una intención de proyectarla hacia épocas más recientes.

El trabajo es verdaderamente enciclopédico y de esos que pueden causar complejos a más de algún ensayista, pues si puede concebirse como la obra de una vida, en este caso es uno de los tantos libros no menos eruditos que ha llevado a cabo Caro Baroja, una persona que tiene material de investigación inédito para

Julio Caro Baroja

realizar obras aún más complejas, densas e importantes.

El acopio de datos, referencias y análisis es de tal entidad, a lo que se junta al hecho de una constante preocupación, casi diría obsesión, por la tan difícil o imposible, en este tema, objetividad, que el libro resulta útil para muchas perspectivas científicas, pudiendo servir de documentación tanto por antropólogos y etnólogos como para sociólogos, y sobre todo historiadores y estudiosos del tema de la religiosidad.

Otro de los aspectos interesantes del libro es que estudia el tema desde diversos y variados ángulos, enmarcándolo de un modo que da visión de totalidad. Así se llegan a estudiar con la meticulosidad y erudición característica del autor matices como: las "discrepancias en el pensar en Dios", "el Anticristo", "■ valor de la imagen religiosa", etcétera. Una de las partes del libro está dedicada a los grandes temas religiosos —Dios, el demonio, los santos y los hombres—; otra a la autoridad y sus contradicciones; otra más a los problemas de la moral católica, que analiza a través de los diversos estamentos sociales; para concluir en otras dos partes que incrementan el conocimiento del tema sin dejar rincón por husmear.

Caro Baroja reconstruye la sociedad de los siglos XVI y XVII a través de relatos y del análisis de textos. Revisa la leyenda y procura enriquecer la auténtica historia, refrescando relatos olvidados, desempolvando trabajos arrinconados. Recopila y da coherencia a un sinfín de datos y referencias. Y por último, procede a un análisis mesurado.

El único inconveniente, que no desmerece el ingente trabajo, ■ el grado de erudición que a la mayoría de los mortales, y posiblemente también el autor, nos hace sentirnos perdidos en tal cúmulo de datos. ■ **JUAN MARTIN ALFONSO.**

[1] Julio Caro Baroja. **Las formas complejas de la vida religiosa. Religión, sociedad y carácter en la España de los siglos XVI y XVII.** Ed. AYAL. Madrid. 1978. 822 páginas.

Premios de la Casa

El testimonio de más de 50 jóvenes cubanos que, al triunfar la revolución, salieron de Cuba con sus familias, y hoy viven en Estados Unidos o Puerto Rico, configura el texto de "Contra viento y marea", uno de los Premios Casa de las Américas 1978 [1] del género testimonio.

Elaborado por el Grupo Areito, que edita en EE. UU. la revista en español del mismo título, esta obra recibió también el premio "La juventud en nuestra América", en homenaje al XI Festival de la Juventud y los Estudiantes que terminó este verano en La Habana.

Uno de los mayores problemas de la revolución cubana ha sido el de los fugitivos que abandonaron la isla para unirse a vivir —en su mayor parte— a EE. UU. y España. La revolución, siguiendo el adagio "a enemigo que huye, puente de plata", eligió tenerlos fuera, cuanto más lejos, mejor, a vigilarlos dentro.

Entre los que salieron iban niños que, simplemente, siguieron a sus parientes sin saber lo que estaba pasando, pero si la revolución consideró a los mayores irrecuperables, no ocurrió otro tanto con los hijos. La llamada de la patria perdida hizo emerger pronto movimientos de jóvenes cubanos en el exilio adeptos a la revolución. En este cambio ha influido el instinto de conservar raíces culturales y nacionales para evitar verse definitivamente engullidos por el gran devorador del Norte.

"Contra viento y marea" es un buen ejemplo de literatura testimonial y colectiva. El libro está escrito con técnica de entrevista periodística a varias voces, con las respuestas entreveradas por apuntes en primera persona de los autores del texto para hilvanar el relato.

Otro de los premios testimonio, "El que debe vivir", es un libro en el que se mezclan los testimonios personales y documentales sobre la actuación de Abel Santamaría y el grupo a su mando que participó en el asalto al

Fidel Castro

[1] **Contra viento y marea**, Grupo Areito. Colección Premio. La Habana 1978. **El que debe vivir**, María Rojas. Colección Premio. La Habana. 1978. **Sobreviví**, Claribel Alegría. Colección Premio. La Habana. 1978. **Aguardiente**, Hildebrando Pérez. Colección Premio. La Habana. 1978. **Los diez días que estremecieron el mundo**. Grupo de Teatro La Candelaria. Colección Premio. La Habana. 1978. **Te acordarás, hermano**, Juan Luis Gutiérrez. Colección Premio. La Habana. 1978.

"Antifémina"

Cuando —queriendo demostrar que la mujer es "tanto como el hombre" determinadas señoras imitan la zafiedad de quienes no son hombres ni nada; cuando, desde "el otro lado", asistimos a "defensas" de la condición femenina sustentadas por varones absolutamente tontos que no hacen sino pringarla con más con la baba del machismo, resulta un alivio casi sobrehumano ver cómo dos personas sensibles e inteligentes aúnan sus fuerzas y nos ofrecen, como resultado, un libro hermoso.

Tal es ■ caso de María Aurelia Capmany y Colita. Armadas de caballeros andantes, la primera con su afilada pluma y la segunda con su objetivo fotográfico en el que se mezclan la ternura y el rayo láser, han salido por esos mundos de Dios a la búsqueda de su propia condición y han vuelto trayéndonos bajo el brazo una especie de mini Quijote que lleva por título "Antifémina" (1).

El primer desafío de este libro consistiría en invitar al lector a que separe, si se atreve, los campos respectivos, señalando dónde termina la tarea del escritor para dejar paso a la del fotógrafo, porque sus páginas están escritas con la cámara y fotografiadas por la pluma. Palabras e imágenes —a su vez generadoras de palabras— "que nos aportan el conocimiento de la mujer", pero que "jamás aparecen en la tópica imaginería femenil".

A lo largo de casi doscientas páginas de gran formato, gráficas en su totalidad con fotos bellísimas a veces a doble página, desfilan la infancia, juventud, matrimonio, trabajo, soledad, angustia, prostitución, muerte e inseguridad... para dejarnos a la postre la sensación de que ■ femenino "es una condición asexuada que tanto puede aplicarse al hombre como a la mujer y en ningún caso como elogio". Palabras certeras junto a desgarradas imágenes, hacen del libro un camino hacia la

Una de las fotos de Colita

verdadera emancipación de la mujer, que es convertirse en persona. Porque "la tópica protección hacia la mujer como sexo débil se ejerce siempre y cuando la mujer no necesite esta protección ni sea débil", y "un hombre viejo es todavía un hombre aunque sea viejo, una mujer vieja no es nada ha dejado de ser cuerpo apetecible, un cuerpo fecundable, ha dejado de ser lo genérico que ha sido aceptado como la esencia de la femineidad".

Contra ese "genérico", mediante cuya atribución, gratuita e interesada, se ha sometido y marginado durante siglos a la mujer, se enfilan, en "Antifémina", pluma y objetivo fotográfico. El libro merecería la pena tan sólo por sus bellas imágenes, como valdría también únicamente por su texto. Pero texto e imágenes, al fundirse, nos dan —como el hidrógeno y el oxígeno— un elemento superior que, en nuestro caso, sería como el agua limpia y fresca que brota en este yermo donde feministas y machistas se mueren de sed, esto es, casi siempre, de falta de ideas ■ ***BERNARDO DE ARRIZABALAGA.***

(1) *"Antifémina", María Aurelia Capmany y Colita. Editora Nacional. Madrid. 1977.*

cuartel Moncada en 1953, y apoyó desde el Hospital Civil el asalto principal del grupo que dirigía Fidel Castro.

Abel, que fue capturado al término del asalto, murió torturado pocas horas después. Hijo de españoles (como Frank País y Camilo Cienfuegos, otras dos figuras señeras de la revolución) era el número dos" del Movimiento 26 de Julio inicial. Hoy, la memoria de Abel es repetidamente exaltada en Cuba y las palabras con que le calificó Castro ("el más generoso, querido e intrépido de nuestros jóvenes") aparecen, junto a su efigie, por doquier en la isla.

La autora de "El que debe vivir" Marta Rojas desempeña la jefatura de información del diario "Granma", órgano del Partido Comunista de Cuba. Era periodista de la revista "Bohemia" y se encontraba en Santiago el día del Moncada. Ella fue uno de los primeros testigos de la carnicería que siguió al fallido asalto. Se dice que entre los pliegues de su falda pudo sacar del cuartel fotografías de los cadáveres mutilados que, publicadas por "Bohemia", causaron sensación en Cuba.

"Sobreviví" de la salvadoreña Claribel Alegría y "Aguardiente", del peruano Hildebrando Pérez, profesor de Literatura de la Universidad de San Marcos son los títulos publicados del premio de poesía. El primero es un conjunto de poemas sencillos, versos cortos repletos de imágenes de difícil claridad y evocaciones que, partiendo de las cosas y del paisaje, llegan siempre al ser humano trágico y oprimido, como protagonista. En cuanto a "Aguardiente", contiene una poesía comprometida casi de urgencia, pero elaborada con técnica formal cuidadosa y deseo de permanencia.

El premio de teatro, "Los diez días que estremecieron al mundo", es un texto colectivo escrito por doce componentes del grupo colombiano La Candelaria, que dirige Santiago García. Como su título sugiere, constituye una plasmación teatral del famoso libro de John Reed sobre la Revolución de Octubre. La obra de corte brechtiano y conatos espectaculares, puede ser considerada una muestra típica del teatro de "agit prop", rotundamente político y partidario, en la que los actores son unas veces personajes y otras simples actuantes.

"Te acordarás hermano", del costarricense Joaquín Gutiérrez, ex director de la editorial chilena Quimantú durante el Gobierno Allende, se llevó ■ premio de novela. Los dos planos de la narración el individual (la vida cotidiana de un grupo de jóvenes latinoamericanos en Santiago de Chile) y el general (actuación clandestina del PC chileno durante el régimen de González Videla, al filo de los años 50), están bien entrelazados por un estilo desenfadado, fluido y palpitante, en el que campean a partes iguales la ironía y ■ nostalgia. Es una novela que merece ser recordada ■ **FERNANDO MARTINEZ LAINEZ.**

Hofmannsthal, el último barroco

El "bildungsroman" es un género típicamente germano. Desde Goethe hasta Mann o Hesse, pocos son los autores que escriben en esta lengua - ya sean alemanes, suizos o austríacos— que no lo han ensayado alguna vez. El vienés Hugo von Hofmannsthal (1874-1929) no es una excepción. Aquí está para demostrarlo este fragmento novelístico titulado **Andreas o los unidos** (1). El joven Andreas

Hugo von Hofmannsthal

(1) *Prólogo de Una leyenda. Traducción: José Miguel Mingues. Barcelona, 1978. Novela Corta. Barral Editores.*

von Ferschengelder se dirige en un viaje formativo —la historia se desarrolla en 1778— de Viena a Venecia a través de la alpina Carintia. Débil e inexperto, sujeto a todo tipo de vacilaciones este antihéroe en busca de sí mismo será, casi al inicio de su viaje víctima de las malas artes de un mozo marrullero al que vanidosamente había contratado para que le sirviera durante el viaje, realizado a lomo de animal

Las fechorías del palafrenero, que violará a una criada y se dará a la fuga tras robar un caballo en el castillo —posada de Carintia, donde los viajeros encontraron amable hospedaje—, obligarán a Andreas a renunciar, por vergüenza y sentimiento de la propia indignidad a su primer amor, Romana la hija del castellano, y a todo lo que aquel lugar representa soledad, paz de espíritu valores firmemente anclados en la tradición Obligado a proseguir su viaje con el bolsillo prácticamente vacío por culpa del mozo, Andreas llegará a Venecia etapa por donde se inicia propiamente el relato ¡Qué diferente, Venecia de aquel paisaje de riscos, de torrentes y de águilas, donde el joven Andreas dejó a Romana, y al que el recuerdo le devuelve una y otra vez! Ciudad fantasmagórica, la de los canales, de contornos indefinidos, de apariciones y desapariciones que parece concordar perfectamente con la extrema turbación del estado de ánimo del adolescente Allí, un enmascarado prácticamente desnudo bajo su capa, le ayudará a buscar alojamiento en el palacio de un patricio, punto de reunión habitual de notables personajes Allí conocerá también Andreas a Zustina, la hija del conde quien le hablará de su hermana menor, Mina Y se sonrojará al averiguar que esta última, Mina, es ofrecida por su hermana como primer premio al ganador de una lotería organizada en un círculo cerrado de gentes de muy alta condición

La novela como se dijo antes quedó inconclusa a pesar de que el autor estuvo trabajando en ella varios años. En las notas que dejó aparecen, sin embargo otras figuras femeninas como la condesa María y su alter ego, Mariquita un caso de desdoblamiento psicológico de la personalidad Vacilante entre un ideal ascético —María— y una pasión sensual —Mariquita— Andreas acabaría liberándose de aquella maraña de existencias fantasmagóricas para volver, purgados ya sus anteriores terrores a su amor por Romana, la hija del castellano de Carintia

A pesar de su carácter fragmentario *Andreas o los unidos* constituye una excelente muestra del estilo y las preocupaciones de Hugo von Hofmannsthal Romántico y barroco a un tiempo —y conviene no olvidar que fue precisamente el romanticismo el que dio a conocer en Alemania a nuestro Siglo de Oro—, Hofmannsthal gustaba de considerarse a sí mismo —véase, por ejemplo, su correspondencia con R Borchardt y C J Burckhardt— el fiel guardián de la multiforme tradición cultural de Occidente En el poeta confluyen no sólo todas las cosas, sino también todas las épocas

De entre todas las influencias sin embargo, la de nuestro barroco pesó hasta tal punto sobre Hofmannsthal que una de sus obras más representativas —*Der turm* ("La torre")— tiene como protagonista nada menos que al calderoniano príncipe Segismundo Y otra lleva el título de *El gran teatro del mundo de Salzburgo*. Hofmannsthal fue también, dicho sea de paso el fundador de los Festivales de Salzburgo, junto con Max Reinhardt. Su pasión por la música —no olvidemos tampoco su profunda marca simbolista— le llevó a escribir diversos libretos operísticos para su compatriota Richard Strauss

Hofmannsthal es, pues algo así como el último representante de la estética y el espíritu barrocos en Centroeuropa. En el barroco, la plenitud de la forma corre muchas veces paralela a la desintegración de los valores, propia de una sociedad en crisis Claro que la amargura y el desengaño de un Calderón o un Quevedo no pueden ser los mismos que los de un Karl Kraus un Broch o un Hofmannsthal Aunque la corte sea, en ambos casos, la de los Habsburgo ■ **JOAQUIN BARAGO**

Vladimir Nabokov

Nabokov, o cuál de los tres

Trece cuentos, aunque sean de Nabokov (1) pueden hacer temblar a más de un distinguido sustentador de enigmas serios. En verdad, esta caja de sorpresas contiene una obra maestra, otras dos casi maestras, varias muy brillantes y un par del género "fina acuarela" Es un volumen para adictos al nabokovismo, quienes, en estas narraciones de juventud descubrirán temas y melodías que luego adquirirían todo su desarrollo en la obra sinfónica de madurez Así por ejemplo esa dama cargada de paquetes, cuyas piernas han quedado sujetas por la correa del fox terrier, transformada tras cuarenta años de meditación en una deliciosa escena de *Ada* Son cosas de enamorado

Nabokov escribió y publicó estos relatos en una de sus épocas más divertidas, cuando malvivía de emigrado en Berlín y París. Y resulta alentador ver en uno de sus cuentos (*Labios contra labios*) la distancia con que veía su situación de escritor *émigré* Que tratara de vender semejante historia a sus compatriotas de exilio indica hasta qué punto el descaro tenía en él, ya por entonces rango ontológico

Pero incluso aquellos que no sean nabokovianos de estricta observancia, aprovecharán el tiempo leyendo la obra maestra aludida *Ultima Thule*. Se trata de una historia prodigiosa, el casual descubrimiento, por parte de un honrado negociante del secreto del Universo Nabokov sostiene una conversación con el tal individuo (a quien explota su cuñado: 300 rublos por dos horas de charla), que merece figurar en el Museo del Diálogo Trascendental, junto al célebre Nafta-Settembrini, el Raskolnikof-Porfiri y el Napoleón-Goethe, por citar sólo las guías turísticas Adviértase que, según dice explícitamente el sabio, el secreto aparece a lo largo de la conversación, aunque resulte sumamente difícil descubrir en qué momento.

Aparte del enigma fundamental del Universo, el lector encontrará una excelente variante del duelo (versión Chejov) con unos padrinos llamados Marx y Engels una caricatura de trazo rá-

(1) V. Nabokov: *Una belleza rusa*. Argos Vergara.

pido y contundente de un prestidigitador consumado y sobrehumano; dos descendientes de los seráficos acompañantes de K. en **El castillo**; una danzarina aparición de Diaghilev, dedicado a prácticas masturbatorias con un fauno sesteante, y muchos otros entretenimientos, aparte, claro está, de la acostumbrada colección de maldades ("ofrecía un aspecto desmañado, enfermizo y lúgubre, como si la naturaleza hubiera tenido dolor de muelas en el momento de crearle...", etcétera), todo ello muy agradablemente traducido por Mireia Bofill, quien, a diferencia de otros que no nombraré, ha comprendido los chistes ocultos.

Si nadie se decide por estas trece miniaturas rusas, puede optar por alguna de las composiciones de madurez, ya que Argos-Vergara parece decidida a publicar en serio a Nabokov, y que Dios lo pague. Por ejemplo, **La defensa** [2], tan a propósito para quienes sigan el mortecino "match" Korchnoi-Karpov. Pero no se trata tan sólo de la-historia-de-un-campeón-de-ajedrez, sino, sobre todo, de una introspección en el mecanismo creador de un artista. Lubjin, el ajedrecista, no "piensa" de un modo distinto a Schubert o a Rembrandt. Sus fronteras son 64 casillas de distinto color, en lugar de cinco líneas paralelas o dos metros cuadrados de tela blanca, pero lo que se juega en ese reducido espacio es exactamente lo mismo. Ver a Lubjin componiendo su partida es asistir en primera fila al nacimiento de una obra de arte. **La defensa**, siendo en apariencia una obra de repertorio, es, en realidad, una de las más brillantes de Nabokov, en la línea de aquella inolvidable excursión por las suaves colinas del alma de Pnin (a quien, por cierto, alguien podría rescatar de las callosas manos de Salvat RTV).

Y la última opción, **Desesperación** [3]. O mucho me equivoco o el film de Fassbinder habrá aplastado todos los desafíos con toneladas de choucroute, por lo que su lectura se hará tanto más necesaria después del estreno. Recuerdo todavía con espanto aquella **Muerte en Venecia** de Mirliponl, y con exaltación, la cantidad de Thomas Mann que se vendió gracias al indigesto merengue del siciliano. Que la historia se repita. Amén. ■ **FELIX DE AZUA.**

Porno-pasión y porno-reflexión

Ciertamente, no se puede calificar la pornografía tan sólo como un fenómeno interesante, sino apasionante: se trata de la imaginación al servicio de la imaginación pura, esto es, de la masturbación a la que da un objeto —"fantasma" le llaman los teóricos— en el que sustentarse, un material donde se alimentan las llamas producidas por la fricción placentera y mágica. La masturbación se me ha antojado siempre como una especie de acto poético, resultante muchas veces de la contemplación de lo pornográfico. Curiosamente, en este caso, no es el texto pornográfico producto del acto poético, sino inspirador de él.

"La revolución teórica de la pornografía" [1] es una recolección de textos compilados por Alberto Cardín y F. Jiménez Losantos. Textos en su mayor parte de autores franceses —Hennebelle, Lapouge, LoDuca, Deschamps, Sollers...— y alguno catalán, entre los que se cuenta el propio Cardín. Se trata de un libro muy interesante, tanto por el valor intrínseco de muchos de los textos que contiene como por su propio significado sociocultural, que aclara algunos aspectos de nuestro difícil momento reflexivo. En primer lugar, y no sólo por la nacionalidad de la mayoría de los autores recogidos, nos muestra que España —y sobre todo Cataluña— continúa siendo una colonia cultural francesa; que la influencia anglosajona, tan importante en el resto del mundo, aquí ha pasado de una manera algo tangencial en materia de pensamiento. Francia sigue dictando aquí sus modos culturales: se es telquelíano, estructuralista o lacaniano de una manera casi natural y con algunos años de retraso sobre los originales; se hacen juegos de palabras a la francesa y se estudia el significado de los textos de acuerdo con análisis formalistas y psicoanalíticos revisionistas en el más puro estilo francés. Y, sobre todo —y

[2] V. Nabokov: **La defensa** (Argos Vergara).

[3] V. Nabokov: **Desesperación** (Argos-Vergara).

[1] Iniciativas Editoriales. Col. Ucronía.

YA ESTA A LA VENTA

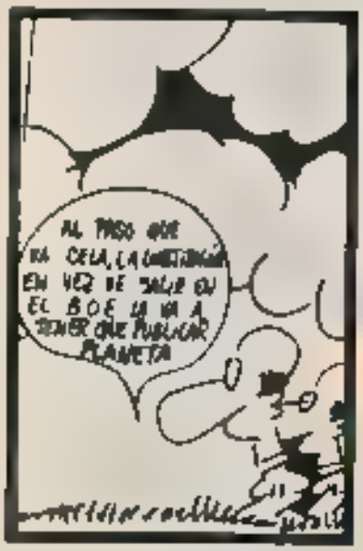
Director: EDUARDO HARO TECGLEN

En su número 46, TIEMPO DE HISTORIA incluye estos temas:

- LA QUINTA COLUMNA, ESPIAS DE FRANCO, por Tania Juanes.
- LA ULTIMA ENTREVISTA CON GASTON LEVAL, por Antonio Albiñana y Mercedes Arancibia.
- UN PROCESO ANTE LA HISTORIA: LOS MUERTOS DEL "PARTE INGLES" EN ALMERIA, por José Miguel Naveros.
- LA MUJER EN EL REINADO DE ALFONSO XIII: UNA APROXIMACION AL PRIMER MOVIMIENTO FEMINISTA ESPAÑOL, por Mercedes G. Bazauri.
- FERNANDINOS Y LIBERALES: EL GOLPE DE ESTADO DE ARANJUEZ, por Héctor Anabitarte y Ricardo Lorenzo.
- ANIBAL OTERO, FILOLOGO Y CAMPESINO, por Alfonso Magariños.
- 30 DE SEPTIEMBRE DE 1938: EL PACTO DE MUNICH, por José María Solé Marfío.
- LIBERAR A REICH DE LAS MAZMORRAS DE MODJU, UNA EXIGENCIA INAPLAZABLE, por José Miguel Fernández Urbina.
- 11 DE SEPTIEMBRE DE 1973: EL GOLPE FASCISTA EN CHILE, por Ramiro Aldao.
- ALFONSINA STORNI: CUARENTA AÑOS DESPUES DE UN SUICIDIO, por Mercedes García Bazauri.
- ESPAÑA 1948: Selección de textos y gráficos por Fernando Lara y Diego Galán.
- MEMORIAS DEL CINE ESPAÑOL: UN RETRATO, por Eduardo Haro Ibars.
- EL CONDE DE LAUTREAMONT: UN ENIGMA HISTORICO-LITERARIO, por Eduardo Haro Ibars.
- LIBROS: "L'aviació de Catalunya els primers mesos de la guerra civil", "La Iglesia en la Galicia contemporánea", "La revolución del arte en el siglo XX", "Del poder y sus mecanismos".

EN EL NUMERO DE SEPTIEMBRE DE

TIEMPO de HISTORIA



este es el segundo punto que queda claro con este libro·, se cae en la manía tan francesa de culturizarlo todo. La cultura, tal como se entiende desde finales del siglo pasado, y tal como ha sido siempre en la humana sociedad impulsada por la lucha de clases, es una manera de reducir y asumir cualquier expresión de raíz popular, etiquetándola y envolviéndola convenientemente para que pueda ser incluida en ■ cerrado discurso de la clase en el poder. ya ha pasado con el "comic", con la novela popular —ciencia ficción o novela policíaca, por ejemplo— y con el cine, por mor de las necesidades industriales que lo hacían posible, desde su nacimiento, al igual que la música rock. Ahora le toca el turno a la pornografía, discurso maldito entre todos que un puñado de intelectuales guarda y asimila, convirtiendo un material profundamente revulsivo —revulsivo por lo que tiene de poesía salvaje y por su capacidad de despertar las "puissances du rêve", que diría Caillois— en mero lujo cultural burgués. Lo que los somos representantes de la derecha y de la izquierda tradicional no han conseguido con sus aparatos represivos y sus condenas dogmáticas, respectivamente —esto es, anular la pornografía o convertirla en blando "erotismo"—, lo van a conseguir los bienintencionados intelectuales. Evidentemente, esto no es una defensa del irracionalismo, una invitación a la no reflexión. Cualquiera que pueda hacerlo está, desde luego, en ■ derecho de reflexionar sobre aquello que guste, y la porno-pasión puede tranquilamente convertirse en porno reflexión; nadie puede criticarlo, de igual modo que nadie puede criticar el paso del romance al soneto, formas respectivamente plebeya y cortesana de la poesía. Sin embargo, el hecho es así, los intelectuales, portavoces de la clase en el poder, se aprovechan de los fenómenos populares más espontáneos y matan la vida que pueda haber en ellos, cosificándolos.

Los textos están muy bien seleccionados, de una manera ecléctica y digamos "distanciada", gracias al buen juicio de Cardín y Losantos. Tenemos así en este libro una visión panorámica de todas las posturas que pueda adoptar la **intelligentsia** francesa y catalana frente al hecho pornográfico, desde la condena hasta la apología, igualmente matizadas ambas.

Ante la "ola de erotismo y pornografía que nos invade" —como dicen ellos—, este es un libro digno de ser leído y meditado, entre otras cosas porque nos ■ede hacer ver que el fenómeno pornográfico no es tan terrible, desmoralizador y corrosivo como se puede creer; y que si lo fue en algún momento, está en camino de reformarse, de convertirse en un pasatiempo más y tan divertido como puedan serlo la religión o ■ política parlamentaria. ■ **E. HARO TIARS.**

ADIOS A LAS LETRAS

VIVA LA PORNOGRAFIA

La pornografía sirve para escandalizar a la Administración. Viva, pues, el escándalo y la pornografía.

Otra supuesta pornografía sirve para que gane dinero ***Pablo Villamar****, fascista convicto y confeso. Muera esa pornografía, debía uno decir.*

Pero, no. Debemos afirmar la pervivencia de la pornografía porque en su nombre se ha perseguido un trozo muy importante de la mejor creación contemporánea. Se nos ha ocultado a ***Henry Miller****, se ha silenciado a* ***Bukowsky****, se ha mutilado a* ***Alfred de Musset****, se ha ocultado*

"**Bárbara**", de Pablo Villamar.

lo más brillante de ***Samaniego****, se le ha dicho NO a* ***Anaïs Nin****, se nos negó incluso la lectura escolar de* ***Pearl S. Buck****.*

La pornografía fue siempre ■ razón penúltima, el mejor argumento administrativo para romper la cultura, aquietarla y meterla para siempre en el ataúd de la consulta previa, de la censura y de la prohibición.

Pornografía eran las ligas en los escaparates, los bañadores en las playas, las crónicas de fútbol de ***Cuco Cerecedo****. La propia Historia era pornográfica y por eso había que arrebatarla de los escaparates. Jorge Edwards, el novelista chileno, recordaba hace unos días en el diario* ***La Vanguardia****, de Barcelona, que en su país habían desaparecido, con la dictadura de* ***Pinochet****, las obras de creación de las estanterías: ahora sólo hay, decía Edwards, artículos de escritorio y novelas anglosajonas de dudosa calidad literaria. La literatura local, por* ***pornográfica*** *y subversiva, ha sido declarada "persona non grata".*

En las estanterías españolas lo que hubo, en realidad, fue una nutrida inaguantable de ajos y escapularios, con los que nos defendíamos los niños españoles de cualquier incitación al pensamiento lascivo.

Se han cambiado las tornas. Como todo viene tarde, siguen creyendo que Miller es pornografía, leemos a escondidas a Bukowsky y asistimos asustados al pánico que padece el país cuando se produce en un escenario madrileño lo que en Londres, por ejemplo, más que erotismo es pura masturbación verbal para turistas empaquetados.

Así que todo está sepultado en lo que los administrativos llamaban antes "pornografía", el producto del contubernio internacional preparado para destrozar la moral nacional. Los administrativos tienen poco poder para impedir que se represente, por ejemplo, ***Ven a disfrutar****, esa comedia que en su versión inglesa no era otra cosa que una ingenua obrita bien musicada que se incluía indefectiblemente en todas las excursiones nocturnas del turista internacional, que primero se sentía estafado en la sala de fiestas Talk of the Town y que luego se sentía engañado ante aquel erotismo de barrio.*

Pero, en cuanto funciona la traducción, esos mismos turistas que soportan en Londres lo que el ingenio británico es capaz de idear en inglés, comienzan los denuestos. No hay literatura teatral más pornográfica que aquella que se entiende.

La pornografía es la palabra ideal, el lugar común, la agarradera que toman con descaro incluso aquellos que se sitúan en el espectro izquierdista de la intelectualidad. Avanzan hacia el erotismo con cierto desganado entusiasmo, pero simulan asustarse ante lo que ellos etiquetan de pornográfico. La beatería existió antes. Ahora vuelve a reproducirse. La Administración, encantada, asiste al desprestigio al que se somete el erotismo, cuando su descripción se pone en manos de quienes lo usan torpemente, como para dar la razón a los que persiguen con saña al pornógrafo. ■ **SILVESTRE CODAC**

CINE

"El diablo, probablemente"

Robert Bresson no es de esta tierra. Ni le gusta ni quiere marcharse con ella. Su mundo es etéreo, abstracto y grandilocuente. Es el suyo un mundo que se refiere al nuestro, pero contemplado desde ángulos donde no cuentan nuestras raíces ni nuestros adjetivos. Robert Bresson lo desnaturaliza pensando que así habla mejor de nosotros, pero, en definitiva, sólo habla de él y de su vanidad.

Hubo un tiempo en que Bresson abría campos nuevos en el lenguaje cinematográfico creando unos personajes ausentes de psicología, planificando sus secuencias imaginativamente con elementos adicionales a los que realmente importaban: era el director de un clima, de una atmósfera, a partir de la cual se entendían los problemas que había elegido para cada una de sus películas. Hoy, Bresson tiene el valor de continuar siendo fiel a sí mismo, como una especie de reto frente al mundo. Sus películas son idénticas entre sí y aún es capaz de lograr momentos de extrema belleza. Es probable que las historias de cine futuras consideren a Bresson un autor básico e insólito, y entonces se le haga una justicia lógica. Hoy, en cambio, esa obstinación por querer ser nos parece que tiene algo de ingenuo y vanidoso. Sobre todo cuando sus películas quieren plantear, como ésta, "El diablo, probablemente", realidades muy cercanas e importantes y lo sigue haciendo en tono místico y sobrenatural. Bresson habla de la juventud entendida ésta como algo mayúsculo y también sobrenatural, sin aplicar a su concepto término alguno que la convierta en reconocible o auténtica. Su joven es un ser idílico. Le importa sólo para recrear una especie de fuerza dramática (aunque este extremo en el cine de Bresson sea algo muy particular) y conducirla a un resultado estético que a él le parezca adecuado. El protagonista de "El diablo, probablemente" tiene que suicidarse al final, ya que se parte de la idea del suicidio como lo único importante de la película. Bresson no hará sino conducir a su personaje a ese suicidio sin importarle para nada lo que realmente hace la parcela de jóvenes que elige para su película (porque ya está bien de hablar de juventud en términos abstractos. Aislar el término juventud de sus realidades inmediatas es dar un aburrido y utópico paso en falso).

"El diablo, probablemente", de Robert Bresson.

Aunque mucho más utópico es entender que los problemas que sufre hoy nuestro mundo, problemas que en la concepción de Bresson son también estéticos, ya que la ecología se traduce en la película como una simple cuestión de belleza, son problemas conducidos por "el diablo, probablemente". Bresson no se interesa por el sistema de relaciones económicas, por la situación de quienes trabajan, por el origen de esos problemas. Ve el resultado de este mundo feo de hoy y exclama: "Quel horreur! Si yo fuera joven, me suicidaba". Y coge el primer joven que le gusta y le suicida. El "horreur" de Bresson busca también ese tono poético que considera suyo (han sido tantos los críticos que han hablado de la poesía de Bresson, que él ha terminado creyendo que esa poesía es inevitable en él, como respirar) y hace que el joven suicida busque a un íntimo amigo para que lo tome por unas monedas. Situación épica a la que lleva el psiquiatra convenciendo a su enfermo de que lo que realmente quiere es perder la vida, y que Bresson filma sin sensibilidad ni coraje. Lejos están los tiempos en que el cine de Robert Bresson era realmente poético. Hoy no es más que una reaccionaria caricatura de sí mismo. ■ **DIEGO GALAN.**

"Un taxi malva"

Si esta película no viniese firmada por Yves Boisset, habría que olvidarla urgentemente. Pero quien firmó "El atentado", "Crónica de una violación" y "R. A. S." (sin estrenar aún en España), merecía una confianza. La lección está clara: no hay que fiarse de nadie y ver cada película como si fuera la primera de su director. Pero si "Un taxi malva" fuera la primera de Boisset, es probable que no se viese ya ninguna más en la que apareciera su nombre. Tal es el horror y el aburrimiento que producen las pretenciosas y vacuas imágenes de este "Taxi malva", basadas en la novela homónima del reaccionario Michel Déon, donde quizá se encuentre la clave del porqué de un Boisset sin interés ni imaginación.

"Un taxi malva" no es más que el encuentro de una serie de personajes turbulentos de pasado misterioso y presente conflictivo, que de alguna forma han huido hasta un paisaje relajador y soberbio, donde han querido encontrar la paz que no conocen. Pero, como dice uno de esos personajes, "todos los hombres llevan consigo su equipaje", y así, las mismas pasiones que les arrastraron hasta allí, les harán relacionarse y conocerse. Incluso algunos de ellos volverán a repetir las situaciones que querían olvidar. Argumento, como se ve, "literario", que, a pesar de su vacuidad, tenía cierto interés en

RAIMAT

Criado y embotellado en las propias bodegas
RAIMAT
Av. JOSE ANTONIO, 844 - Tel. 3016600 - BARCELONA-7

la novela de Michel Déon, pero que en la película de Boisset -rodada con desgana, de forma standard y como para pasar la prueba del cine comercial - no es más que la retahila monótona de situaciones idénticas apoyadas en la intervención de unos actores brillantes únicos que, por otra parte aportan algo de curiosidad a la película Y si no todos, al menos el cada día más excelente Philippe Noiret, el resto, Charlotte Rampling, Agostina Belli, Peter Ustinov, Edward Albert y Fred Astaire no son más que figuritas movedizas sin carne ni hueso dispuestas a llevarse la película a su terreno Podría hacerse un estudio de los 'tics que cada uno de ellos aporta para llegar a ser el auténtico protagonista de esta narración coral Es, lógicamente, Noiret, el más sobrio de todos, quien se lleva el gato al agua Quizá también porque es quien más sensibilidad le ha cargado a su personaje rompiendo incluso las normas de Boisset, que, por su cuenta ha olvidado totalmente que incluso en las películas alimenticias se puede inventar o se puede pasar medio bien

Sin humor, sin rigor, sin trucos, sin compromiso, 'Un taxi malva' es un engendro. Aconsejo apasionadamente que se prescinda de él El lector que me haga caso deberá quedar infinitamente agradecido ■ D. G.

Epílogo ■ la generación de "Woodstock"

El cine musical/rock muere lentamente Tras la sorpresa inicial que nos produjo 'A Hard day's night' que era no solamente un documento sobre los Beatles primitivos sino también el intento de mostrar como es un grupo musical por dentro y de dar una dimensión humana a unos ídolos y mostraba el talento ■ como realizador de Richard Lester vinieron un aluvión de películas sobre ■ tema de la música de rock 'Help', del propio Lester —vaga sombra de lo que era lo anterior— y muchas otras películas que trataron de ampararse en el éxito de éstas y que protagonizaban grupos musicales anglosajones de segunda fila Más adelante comenzaron a ■ marse festivales y conciertos Monterrey Pop, de Pennebaker, fue la primera de una larga serie que tendría su culminación ■ Woodstock Esta fue no solamente una película sino el manifiesto de una generación y de unas ambiciones e ímpetus juveniles dejando aparte su posible valor cinematográfico y musical 'Woodstock' era la constatación de un fenómeno social la fuerza de quinientos mil jóvenes reunidos durante tres días en el pueblo de Woodstock para escuchar a sus ídolos. y el montaje industrial y comercial que se montó en torno a ello

Woodstock y Monterrey abrieron la esclusa de los conciertos filmados. y la cosa empezó a perder interés; con la excepción de 'Give me Shelter', sobre el concierto dado en Altamont por los Rolling Stones, el resto de los conciertos filmados dejó de tener interés Y es que parece que nadie se ha dado cuenta de que el espectáculo cinematográfico puede basarse en el musical, pero no limitarse a él que las condiciones para que una película sea tal y no otra cosa, son mas bien muchas y amplias, y que todo no consiste en coger una o varias cámaras y filmar un concierto, sino que hay que conseguir algo más Y, sobre todo, al tratar de un fenómeno tan único como es el rock, no resulta posible limitarse a la mera transcripción en imágenes de un concierto, sino que la reflexión se impone y ha de ser reflejada en lo que se hace

"The Last Waltz", de Martin Scorsese, es el más claro ejemplo de lo que una película de rock no debe ser es torpe, mal hecha sosa y aburrida. Muestra el concierto de despedida de The Band —conjunto que sólo tuvo como gloria e interés el ser acompañante de Dylan en múltiples ocasiones— con la participación de amigos y conocidos Eric Clapton Van Morrison, Neil Young el propio y mitológico Bob Dylan Todo esto que podría haber sido una bonita fiesta de despedida, y haber dado pie a una reflexión sobre cómo funcionan los grupos de rock y cómo se montan sus espectáculos se queda en nada unas entrevistas contra a los miembros de The Band, que no parecen interesarse mucho por el asunto y que responden sin ganas a preguntas hechas sin entusiasmo, y la filmación de un concierto que también parece estar cantado e interpretado sin ganas como trabajo mecánico de músicos rutinarios y profesionales Sólo se salva Morrison, que muestra un cierto entusiasmo rockero en su actuación Lo demas es ruido sin gracia, música sin espectáculo cine sin cine ■ E. H. I.

Bob Dylan

TEATRO

La agonía de Festivales de España

Durante muchos años los Festivales de España han sido una de las instituciones culturales fundamentales del Régimen Iniciados en la plaza Porticada de Santander, pronto se convirtieron en una iniciativa proyectada sobre numerosas ciudades españolas su esquema era sencillo y lógico la Administración central seleccionaba una serie de espectáculos y los ofrecía a los diversos municipios compartiendo los costos de su presentación Numerosos alcaldes deseosos de nuestras a las autoridades madrileñas su voluntad de colaboración aceptaban gustosos la propuesta creándose así una temporada veraniega de cierto importancia A nuestro teatro se le reservaba la presentación de los espectáculos dramáticos, las zarzuelas y los programas de danza española tradicionalmente se contrataba a varias grandes compañías extranjeras de ballet —y no sólo clásicas del tipo de. London Festival, porque también se trajo a Maurice Bejar, cuando era un hombre joven e innovador— y, sobre todo en el último período, se incluyeron también diversos recitales Los espacios utilizados eran siempre al aire libre en hermosos parques, en plazas públicas frente a las catedrales en los antiguos teatros romanos en rincones con sabor arquitectónico

Sin embargo, fuimos muchos los que año tras año criticamos a veces duramente los Festivales Y lo hicimos, entre otras cosas porque generalmente servían de cortada o de pantalla No es que Estado, municipio y Diputaciones se preocuparan regularmente por la existencia de una vida teatral estable con todo ■ que ello supone— y que, llegado el verano ofrecieran los Festivales, sino por el contrario, tales Festivales aparecían, durante un par de días al año, como ■ panacea ■ el sustitutivo de lo que no se

había hecho. Si toda vida cultural arraigada en lo propio necesita la confrontación y el contacto con lo ajeno, cuando aquella no existe cabe siempre el peligro de que lo ajeno ocupe el puesto de lo propio. Ese era, de algún modo, el mal mayor de los Festivales como institución cultural y política; un mal no del todo gratuito, puesto que encajaba —y de ahí su prosperidad oficial, al margen de la gente llena de talento y de buena fe que trabajó en Festivales— dentro de la teoría despersonalizadora, centralista, del Régimen. La cultura "llegaba" desde Madrid y, aunque fuera, en más de un caso, de primer orden, carecía de vinculación con la voluntad y el discurso cultural cotidiano de los distintos lugares en que era mostrada. Ello sin entrar en los casos, quizá inevitables, en que las compañías eran elegidas por el prestigio de unos actores..., que se aprendían los papeles poco menos que en el tren o en el autocar, rumbo a la ciudad donde se iniciaba la gira. Las desdichadas condiciones técnicas de muchos hermosos lugares —cosa que quiso paliarse con la construcción de auditorios—; la forzada incoherencia de las giras, obligadas a respetar las fechas tradicionales de cada lugar; la improvisación de montajes de obras cuyo valor cultural justificase su inclusión en Festivales: la sustitución de actores que figuraban en el proyecto, y otras mil causas, sumergieron en un tono de "salir del paso" a la mayoría de las representaciones dramáticas...

Ahora, ciertamente, los Festivales han entrado en crisis. Su número ha decrecido extraordinariamente, porque ni responden a la nueva realidad política ni los municipios necesitan demostrar a Madrid su buena voluntad en ese terreno. Sin embargo, la tradición de tantos años ha hecho que, en varias ciudades, unos cuantos espectáculos, generalmente menores, y un par de cantantes hayan llenado las fechas tradicionalmente reservadas para Festivales. La impresión que se saca es parecida a la que hoy provocan tantos fenómenos de la vida española: que hemos desmontado mucho de lo que había sin crear nada realmente nuevo y positivo en su lugar. Si Festivales suponían la dedicación de un dinero al teatro y la convocatoria de un público, esas son cosas que debieran mantenerse a rajatabla, introduciendo, eso sí, una política cultural descentralizadora y más rigurosa...

Sólo así —en el teatro y en tantas cosas— podría acabar la democracia con el peso, políticamente peligroso, de ciertas nostalgias. ■ **JOSE MONLEON.**

ARTE

Glass, sinfonía de ciudades

"¿Ese nombre qué es, inglés o qué?...", le pregunté. Y él "No, español". ¡Español, puñetas!.. "Sí, mira, en las listas del colegio.... en las listas de todo, siempre simplificaban mi apellido español de González de esa manera: Glas. Yo sólo le añadí esa segunda ese, porque me pareció más eufónico...". ¡Ah!

Es difícil para mí ahora entrar en el mundo de Glass. Lo que él me trae hasta aquí, hasta este mundo casi cuaternario donde ahora estoy sumergido —mundo vegetal y pétreo, con mucha agua, pues estoy en un viejo molino—..., lo que él me trae hasta aquí, en ese cuaderno sobre su obra que le editó Multitud, es la melodía de la ciudad..., de la gran ciudad, con su naturaleza —tan poco "natural"— de vehículos en la noche y brillos más o menos fulgurantes de las luces de "neón" y, como fauna y flora, una humanidad totalmente estigmatizada también por el neón y alguna que otra planta "enjaulada" también muy lejos del recinto para el que fue creada al comienzo del mundo. En estas circunstancias —y casi siempre es ésta la circunstancia de Glass—, la narrativa de Glass siempre se expresa mediante un estricto linealismo: nunca recurre a la "mancha" más o menos impresionista de los pintores pre y posimpresionistas de

EL MUNDO DEL MOTOR

ANIVERSARIO DE PRODUCCION EN LA DAIMLER-BENZ

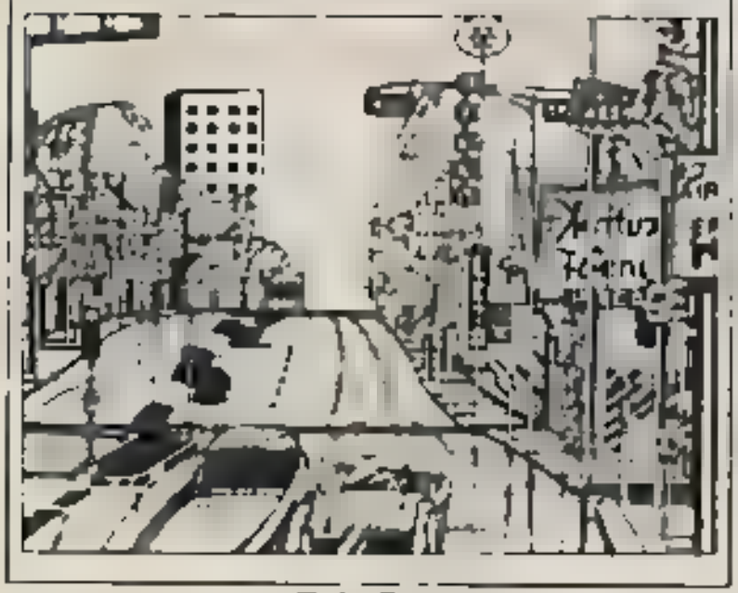
El camión 750.000 de fabricación en Wörth salió de la cadena de montaje de esta factoría de Daimler-Benz situada frente a Karlsruhe, al lado del Rin. La factoría de montaje en Wörth se puso en servicio en 1965 con una serie anterior del camión LP 608. La producción total del programa de hoy empezó en el año 1968. En total Daimler-Benz ha producido desde 1945 en sus factorías alemanas, alrededor de dos millones y medio de vehículos industriales de todos los tipos de peso, entre los cuales están estos 750.000 camiones desde el 1m.

SEAT: NUEVO DIRECTOR DE CALIDAD Y FIABILIDAD

La calidad y la fiabilidad de los productos Seat son objetivos fundamentales en la producción y conforman la base de su garantía, la más amplia de todo el mercado nacional para cada coche. Para potenciar el logro de estos objetivos se ha creado una Dirección de Calidad y Fiabilidad, cargo que pasa a ocupar don José María Alonso del Río, doctor ingeniero industrial, cuyo "curriculum vitae" acredita profundos conocimientos técnicos y una dilatada experiencia en el sector del automóvil. El señor Alonso estará asistido por don Jorge Fortuny Novel como subdirector. Seat trata de potenciar al máximo nuevos esquemas funcionales encaminados a perfeccionar el producto y a mejorar sus servicios.

LA NUEVA GENERACION DE BUJIAS: BOSCH SUPER, LA TERMO ELASTICA

El tráfico moderno obliga a las bujías a soportar fuertes cambios térmicos, que pueden producir fallos de encendido por oxidación de los electrodos, o incluso la rotura del aislador por sobrecalentamiento del material aislante. Estos problemas no se dan en la bujía termoelástica Bosch-Super, dotada de un nuevo electrodo central, en cuya carcasa de níquel-cromo se encuentra un núcleo de cobre que, cuando el motor se encuentra sometido a una carga máxima absorbe el calor del electrodo central sin dificultad alguna. Además, debido al rápido calentamiento de la superficie del pie de aislador, ésta se "autolimpia".



Rincón Gless

paisajes. El se parapeta en la liminalidad intelectiva, lejos de las masas hiperbóreas, tan caras a esa pintura donde la línea queda sojuzgada si no dominada...

Pero yo estoy muy lejos de la ciudad de Gless. Hago todos los esfuerzos posibles por entrar en ella y no. Este mundo es otra cosa. Expendo mi vista por el panorama que se me ofrece desde la ventana de mi estudio y lo que contemplo no tiene nada que ver con el mundo de Gless: no hay coches ni semáforos, ni humanidad encochecida ni anuncios magnificados por el neon... Hay masas, sí, pero no urbanas, de árboles, de robles y de encinos, y ahora mismo, por la vereda que circunda mi casa, pasa un rebaño de lentas ovejas, una de las cuales como anuncio de todas, lleva un cencerro cuyo musical sonido da tono al silencio de esta tierra. El pastor, cayada a la espalda, da unas voces incomprensibles —debemos ser también de pasmarito— que conducen con seguridad a las ovejas y que son órdenes para su perro. Yo salgo un momento a saludarlo. Buenos días. Hoy parece que va a hacer calor". Las palabras son las convenidas para iniciar una breve conversación. Yo iba a preguntarle si conocía la pintura de Gless. Pero no decidí que eso no. Tal vez valdría la pena preguntarle si conocía a cualquiera de esas ciudades que Gless pinta. También decidí que no... Aunque no sé... Porque recuerdo una vez, cuando conocí Fontiveros, un lugar natal de San Juan, que logré iniciar conversación con una vieja de estos rincones y yo le dije: "Usted habrá salido muy poco de aquí". Y ella me respondió: "Pues no señor, yo no soy de aquí. Yo soy de Nueva York. Allí me nacieron mis padres y, eso sí, desde los nueve años vivo aquí". De todas formas, esa no creo que sea la humanidad a que se refiere N. colás Gless. ■ **JOSE MARIA MORENO GALVAN.**

Discos

Alan Stivell: Un desembarco pletórico

"Hace más de tres mil años la vida no era un paraíso para los antiguos celtas; sin embargo, sus gentes poseían ya una forma de democracia antes incluso de que los griegos crearan esa palabra. / Y en aquellos tiempos no eran sólo los amos quienes disfrutaban de ella. / Hace más de tres mil años nadie reinaba sobre nuestro país, las mujeres eran iguales a los hombres y la tierra era de todos.

De tal manera inicia Alan Stivell la narración de la historia bretona, la evolución del pueblo celta, en su último disco publicado en España (1). Un trabajo que, si no el más complejo y pulido de todos los suyos, sí que se constituye en una summa de todas sus preocupaciones vitales, ideológicas y artísticas. Está de una parte, ese deseo incontrolado y pasional de dar a conocer al mundo la ignorada existencia de una civilización y una cultura mucho tiempo sucumbida y suplantada. Y se encuentra, de otro lado, la necesidad de hacer esa narración accesible y contemporánea, para que el invento no se quede en una mera formulación ensayística y literaria. Hay que convenir que la urgencia de la labor ha podido esta vez con el rigor creativo del posiblemente mejor músico folklórico de nuestros días en la Europa continental —al menos el músico que más demuestra serlo— lo cual no deja de ser absolutamente insólito en el autor de monumentos tales como "Renaissance Bretonne" o "Delivrance" de su LP [illegible]

Alan Stivell.

Dublín" seguramente su obra maestra como disco, al lado del resto de sus grabaciones en vivo, tal que la del Olympia de París.

Stivell es, ciertamente, un artista que se mueve mejor en canales un verdadero animal de escena". Con su grupo electrificado o con sus recursos acústicos y tradicionales, el sonido de Alan Cochevelou (su auténtico nombre) puede considerarse, sin exagerar, como el más fresco, renovador y total que nos ha sido dado escuchar en los últimos años, en él se han mirado todos los investigadores del lenguaje sonoro que pretenden unir pasado y presente con un mínimo de coherencia y un máximo de posibilidades. Stivell ha llevado el tópico "folk rock", a la manera occidental, a sus últimas consecuencias, retomando las experiencias de los mejores Fairport Convention y Steeleye Span. Y está creando un sendero armónico de imprevisibles logros y conquistas espaciales donde los buscadores de Raíces tienen que mirarse, como están haciendo ya.

Por todo ello, si este "**Antes de desembarcar**" contiene algún tipo de error, de cualquier modo a lo puramente narrativo/didáctico [illegible] momentos de grabaciones en [illegible] bretón bastan para dar cuenta de que se trata de una simple falla, un pequeño tropezón, en la trayectoria del artista guitarrero y compositor bretón. Cuando se escucha, por ejemplo, el momento titulado "**Muerte por su pueblo**" o el "**Nuevo brezonek no protesta**" sabemos que no hay caso: he ahí de nuevo el gran creador del "**Renacimiento del arpa celta**" [illegible] primer y profundo LP [illegible] de la "**Suite sudamericana**". Nuevo pretexto [illegible] durante [illegible] más de medio año, durante seis meses han esperado un juicio sin saber de qué se les acusa. / La Policía encontró papeles en su casa que pedían libertad; no es un crimen leer y escribir pero ellos continúan encerrados. / Ha hablado de libertad, igualdad y fraternidad pero [illegible] estas palabras serán insultos en boca de bretones. Si la discografía completa —compuesta ya de ocho LPs— de Stivell dista mucho de estar editada en su totalidad en España, este disco es un buen primer acercamiento a la figura de este apasionante folklorista, del mismo modo que lo es su parcial, pero sin desperdicio, "**Disco de oro**" (2), que contiene algunas de sus más impresionantes canciones tales como las arregladas por él, sobre bases tradicionales, "**Tri Martolod**", "**An dro nevez**" o "**Suzy Mac Cabe**".

Pero algún día será reconstituida, también para los españolitos, la trayectoria global paso a paso de este músico. Y ese día todavía sus palabras serán testimoniales, idealistas y su sonido, puro y emocionante. Fuerte y pletórico: "Celtia, cruce de los pueblos del Norte. / Y del Sur en los confines del viejo mundo / y del nuevo (pues) en las fronteras de la tierra / y del mar en el límite del mundo visible / y del mundo invisible. ■ **ALVARO FRITO.**

(1) Alan Stivell: **Antes de desembarcar** (Compañía Fonográfica Española, ES 32101).

(2) Alan Stivell: **Disco de oro** (Polydor 81 20 207).

conversación con RAUL RUIZ

CREAR EN EL EXILIO

Raúl Ruiz: "Formas de pensar latinoamericanas, puestas en contacto con la realidad europea".

IGNACIO RAMONET

"En América Latina, el arte sólo se concibe como una actividad al servicio de una causa. Yo reivindico mi derecho al placer *de crear".*

LA Filmoteca Nacional ha realizado un homenaje al cineasta chileno, residente en París, Raúl Ruiz. Por primera vez, la mayor parte de la obra de este prolífico realizador (treinta y siete años, catorce largometrajes) será presentada al público.

Raúl Ruiz es un cineasta discreto; sin duda el más personal, el más original de la generación de directores latinoamericanos a la que pertenece. Contrariamente a algunos de sus compatriotas, no consagra su exilio a la macabra tarea de repetir incesantemente el martirio de su pueblo. Su dolor se expresa de otro modo, y pone en juego toda su cultura en una confrontación retórica con los códigos culturales del europeocentrismo. Cineasta secreto (la mayoría de sus películas no son proyectadas en las salas públicas, por considerársele difícil), Raúl Ruiz es, sin embargo, uno de los autores más apreciados por la mejor crítica europea (la muy prestigiosa revista francesa *Cahiers du Cinéma* le ha consagrado recientemente un número especial), y es también uno de los directores-fetiche del Instituto Francés del Audiovisual, laboratorio de investigaciones estéticas que en pocos años se ha convertido en el productor más osado, más perspicaz de Francia (para este Instituto trabajan hoy día los mejores autores de la vanguardia francesa: Godard, Straub, Gatti, Eustache, etcétera).

El cine de Raúl Ruiz posee el vestigio de los juegos retóricos; sus imágenes explotan los engaños de las apariencias y las ilusiones de la representación pa-

CONVERSACION CON RAUL RUIZ

ra construir una serie de silogismos visuales falsamente lógicos que dibujan algo extraño que sería como un marxismo visto por un cubista.

Nutrido de literatura anglosajona, apasionado por Kafka y Wittgenstein, lector ferviente de Blasowski y de Joyce, Raúl Ruiz (que fue uno de los cineastas oficiales del Partido Socialista chileno) evoca en esta conversación la guerra de los "medios" durante la Unidad Popular, el carácter de "simulacro político" que tuvo este período; reflexiona sobre la artificiación cine/política, y describe la realidad (en cierto sentido sacrificante) del exilio de un intelectual.

—¿Cómo empieza en Chile, para los cineastas de izquierda, la aventura del cine?

—Todo comienza hacia mil novecientos sesenta y cinco en torno al Cine-Club de Viña del Mar. Habíamos conseguido un financiamiento para hacer un festival, el primer Festival de Cine Latinoamericano, y allí se dejaron caer de repente todos los cineastas latinoamericanos que andaban un poco dispersos a causa de la represión generalizada que existía en el continente, después del golpe de Estado en Brasil. Todos vinieron a Chile, incluso los cubanos, que hasta entonces estaban aislados, y por primera vez tomamos conciencia de la posibilidad de hacer un cine en castellano. En Chile era prácticamente la primera vez que oíamos hablar castellano en una película. Las únicas que lo hacían habitualmente eran las mejicanas, pero un señorito chileno (lo éramos todos) no iba a ver cine mejicano, y si iba, no entendía nada porque es un cine hecho para analfabetos (en la medida en que el analfabetismo funciona), para gente que no sabe leer subtítulos. En Viña, pues, vimos las primeras películas latinoamericanas de calidad y nos entusiasmamos. Recuerdo que cuando vimos **Dios y el diablo en la Tierra del Sol**, de Glauber Rocha, fue un delirio extraordinario. Eso nos dio ganas de hacer un cine chileno, y como ciertas declaraciones (las del argentino Fernando E. Solanas en particular) nos culpabilizaron por querer únicamente "hacer cine", empezamos a politizarnos, aunque de manera bastante superficial.

—¿En qué medida el triunfo electoral de la Unidad Popular obligó a volver a pensar el problema de la creación artística?

—Con el triunfo de la Unidad Popular viene una especie de hipertrofia de la política, hay un deseo generalizado de intervenir directamente en la política, de tomarlo todo en cargo; los pintores, los poetas, la gente de teatro empezó a plantearse problemas de intervención política inmediata, se crearon centros culturales en las fábricas, en las barriadas, en el campo, etcétera; se presentaban obras escritas "sobre el terreno" por los propios actores... Era una actitud inevitable provocada por el entusiasmo general; la novedad esencial era la intervención, toda creación se pensaba en función de su capacidad de intervenir.

"A mí toda esa fiebre me interesaba porque notaba lo que tenía de artificial, de teatral; me parecía asistir a un simulacro de Revolución en donde cada uno interpreta el papel que cree más conveniente en función de un modelo preexistente. En esa época todo el mundo leía los libros de la Revolución soviética; por ejemplo, **Los diez días que hicieron temblar al mundo**, de John Reed, es leído como un guión para comprender la realidad chilena, para saber en qué etapa nos encontrábamos, lo que nos iba a pasar, etcétera, y cada cual buscaba en ese guión el papel que más le gustaba. Esa situación me recordaba el libro "**Juventud en Alemania**", en donde Ernst Toller cuenta cómo los consejos obreros de Berlín en los años veinte tenían también un aspecto de simulacro, cuenta que venían intelectuales que habían estado en la Unión Soviética y decían: "No, así no es; en la Unión Soviética es diferente". Criticaban el movimiento obrero como se critica una obra de teatro. En Chile pasaba lo mismo, y no sólo en los sectores intelectuales. Yo realicé un documental en sectores obreros y el aspecto simulacro era aún más evidente, todo el mundo estaba en representación.

"El interés de lo que pasaba en Chile, su especificidad como proceso revolucionario, nosotros mismos no lo veíamos; se ve ahora, con la perspectiva, el interés de ese tipo de experiencia, y ahora entiendo cómo aquello se pudo convertir en el paraíso de los "gauchistas" europeos que encontraban allí opciones nuevas, y comprendo también el disgusto de la gente de los países del Este. Yo recuerdo que el Partido Comunista había hecho una película sobre la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) donde se acusaba directamente al imperialismo norteamericano y a Nixon; era una película agresiva, de intervención política. La vieron los soviéticos que habían venido a comprar películas chilenas y dijeron: "No, esa no, porque habla mal de Nixon", entonces los comunistas chilenos se extrañaron y dijeron: "¿Pero cómo? Nixon es nuestro enemigo principal; nosotros estamos en guerra contra los Estados Unidos". Y el soviético miró, sonrió y dijo: "¡Ah! ¿Ustedes están en guerra con los Estados Unidos? Pues la van a perder". Esa actitud de ironía era muy dolorosa, pero hay que decir que nosotros teníamos una concepción errónea de la guerra. No sabíamos lo que era una guerra. La declarábamos todos los días, y cuando tuvo realmente lugar la perdimos muy pronto. Hay que reconocer que la izquierda chilena nunca buscó el enfrentamiento; para ella resultaba más lindo hacer la revolución que vencer a la derecha.

"Diálogo de exiliados" (1974): "Los chilenos de la diáspora se habían tornado en serio una especie de industria: la de llorar y quejarse de su suerte".

—En el frente de los "medios", ¿cómo se llevó a cabo el enfrentamiento con las producciones de la derecha?

—Es un problema bastante delicado. Lo cierto es que comprobé pronto que yo no era capaz de realizar una película divertida para todos los chilenos; para el chileno medio será una película aburrida. Y todos los cineastas de izquierda comprobaron lo mismo, éramos incapaces de responder a los deseos de la población; la gente nos decía: "Lo que hacéis es muy aburrido, no se comprende, etcétera". Para luchar en el terreno de las comunicaciones de masas hay que saber que los intelectuales que poseen la palabra más clara desde el punto de vista ideológico no serán forzosamente los más populares; sus producciones por muy justas que sean políticamente no son las que mejor se pueden oponer a las producciones masivas, fáciles, seductoras, del imperialismo.

"El imperialismo en Chile utilizó esa incapacidad nuestra. Empleó el método usado por los rusos contra Napoleón: lo dejaron que se hundiera tranquilamente en la inmensidad rusa, sabiendo que eso causaría su pérdida. De la misma manera, los norteamericanos, por iniciativa propia, no mandaron películas, no hicieron nada contra nuestras producciones, y bloquearon algunas películas (como **El padrino**) que todo el mundo esperaba con enorme expectación; esas superproducciones no las vendieron por ningún precio, pero paralelamente hicieron una extraordinaria campaña para crear el deseo de verlas; y el público, frustrado, echaba las culpas de esa situación a la política de la Unidad Popular.

"La realidad es que nosotros, cineastas chilenos, éramos incapaces de sustituir los productos norteamericanos. Teníamos el

"La vocación suspendida" (1977): "Reflexionar sobre los malentendidos que existen entre lo que se ve y lo que se dice".

problema fundamental de todo cine del Tercer Mundo que es a la vez un cine de vanguardia (reinventa todos los procedimientos del cine dominante) y un cine de fundación (propone por primera vez imágenes de nuestra realidad). Eso choca con el hábito de haber estado acostumbrado desde niño a que todo ocurra en Nueva York o en París, en Londres o en Roma, etcétera, en especies de santuarios donde las cosas ocurren. El precio de eso, de ser un cine de vanguardia y de fundación, es separarse totalmente del público; precio que, por otra parte, no es demasiado caro si se considera que se están dando las primeras imágenes de un país.

—¿La Unidad Popular fijó una línea política a los artistas de izquierda chilenos?

—Si yo hubiese hecho caso de las instrucciones políticas que se me dieron no hubiera hecho nada, porque eran perfectamente contradictorias. Hablando en términos leninistas (que no me gusta, pero en fin...), a mí me cambiaban de "enemigo principal" cada tres días: primero era la pequeña burguesía, luego el imperialismo, la derecha tradicional, los sindicatos derechistas, etcétera; por supuesto, nunca los militares. Había, hasta en el más alto nivel, un desconocimiento de la teoría política marxista, a pesar de que la mayoría de los políticos se decían marxistas; creían serlo, pero en realidad había un abuso de vocabulario que nadie dominaba y que creaba una gran confusión. Si se hubiera utilizado un vocabulario más sencillo, el de nuestra política tradicional, que se adaptaba más a lo que estaba pasando, no hubiera habido tanta confusión.

"Yo traté, en mis películas (rodé seis durante el período de la Unidad Popular), de subrayar ese aspecto falso, de simulacro de la política chilena. En **El realismo socialista**, por ejemplo, filmé a una brigada de intelectuales del Partido Socialista que empiezan a sentirse llamados por la Revolución; pero a la vez mostraba cómo el Estado se estaba hipertrofiando, se estaba ampliando violentamente y cómo necesitaba cuadros; entonces esa gente que se sentía llamada por la Revolución, en realidad no estaba haciendo nada más que acudir a ocupar cargos en un Estado que se está expandiendo.

"En mis películas de esa época siempre me preocupé en mostrar la cantidad de contradicciones y paradojas que podía llevar la puesta en práctica de una línea política. Yo estaba en la línea política de la Unidad Popular y dentro de eso en una línea que se podría calificar de extrema izquierda; y yo me planteaba: uno, las contradicciones de la Unidad Popular; otro, las contradicciones de la línea de extrema izquierda. Por ejemplo, trataba de reflexionar sobre la paradoja de Lautaro. Lautaro, líder indio, es raptado por los conquistadores españoles que lo crían; Lautaro aprovecha eso para observar cómo funcionan los españoles, aprendiendo su máquina guerrera. Lautaro consigue huir, y enseña a sus compañeros indios la manera de guerrear de los españoles; marcha contra los españoles y los vence, y al vencerlos no se da cuenta que él mismo ha sido vencido, de una manera mucho más profunda, por esa misma máquina guerrera de la que ahora depende. Para destruir el poder se necesita otro poder tan poderoso, y ese nuevo poder posee mecanismos de opresión tan violentos como el precedente.

—¿Cómo te explicas que tu cine aparezca, globalmente, como menos "político" que, por ejemplo, el de Miguel Littín o el de Helvio Soto?

—El problema es que hasta el momento conocemos pocos ejemplos de cine político; por una parte existe una especie de cine marginal, de cine militante en forma embrionaria, y por otro lado está el cine de Estado, y dentro de eso están las parodias de ambos: la parodia del cine marginal y la parodia del cine de Estado.

"El cine marginal se ha hecho a partir de películas como **La hora de los hornos**, con un proyecto que se proponía simultáneamente: el activismo y la indagación.

"El cine de Estado tiene su mayor representante en Costa Gavras (autor de Z), que utiliza los elementos del gran cine industrial y trata de invertirlos.

"Ninguno de estos dos cines tiene mi estima, pues ninguna de las películas de izquierda nos ha enseñado nada del enemigo; sin embargo, sí han enseñado al enemigo a conocer mejor el funcionamiento de la izquierda. Esta acusación, yo la haría a todo el cine latinoamericano, incluyendo algunas de mis propias películas.

"Hay que decir que en América Latina todo artista cumple al mismo tiempo la función de intelectual, reflexiona sobre su medio, y por consiguiente el arte sólo se concibe como una actividad que está al servicio de una causa, al servicio de la sociedad, articulado directamente a lo social. Hay una actitud muy represiva, muy católica, respecto a sentir placer en la creación, en hacer una obra; cada vez que siente placer el artista latinoamericano se siente incómodo y trata de buscarle el ajuste para que este placer se justifique con un resultado positivo para la sociedad. Personalmente considero que la relación entre la creación y el mundo social no es una relación mecánica, es mucho más compleja y defiendo mi derecho a sentir placer. Este placer de hacer cine yo lo encuentro en varias partes; primero, en el placer infantil de jugar al tren eléctrico, utilizar la tecnología compleja del cinematógrafo; en segundo, el hecho de crear situaciones, crear complicidades entre todos los que trabajan en el rodaje. Es un placer doble de manipulación contradictoria. De ahí que casi todas mis películas sean estimadas por los que trabajan en ellas casi más que por los que las ven.

—¿Qué dificultades de creación encuentra un artista en el exilio?

—Empezaré recordando la frase de Brecht: "Los emigrados son los maestros de la dialéctica". Sin embargo, yo siempre creí que iba a ser incapaz de rodar una película fuera de Chile; por la cantidad de códigos específicos, cerrados, que yo utilizaba en mi cine, lleno de alusiones incomprensibles para los no chilenos. Al rechazar el imperialismo cultural en todas sus formas yo no poseía lo que podríamos llamar "un lenguaje universal". En Europa he descubierto la importancia de la retórica como mecanismo de comunicación, y todo lo que he rodado aquí ha sido sobre formas de pensar latinoamericanas puestas en contacto con la realidad europea. En **Diálogo de exiliados** (1974) ironicé sobre los refugiados chilenos que se habían tomado en serio una especie de industria: la de quejarse y llorar sobre su suerte. En mis películas posteriores me he interrogado sobre las relaciones y los malentendidos que existen entre lo que se ve y lo que se dice; y también sobre la fuerza y la debilidad de toda institución. Esta última preocupación me parece, hoy día, central; sobre todo si se piensa en las querellas de los partidos políticos que, en cierta medida, recuerdan las querellas de la Iglesia; en mi película **La vocación suspendida** he reflexionado sobre una frase de San Agustín, o de Stalin, según la cual: "En una ciudadela asediada, toda disidencia es traición", y en su contratesis inmediata: "Para subsistir, toda institución debe colocarse en situación de ciudadela asediada". La representación de esa organización paranoica es la que me preocupa actualmente. ■ **Declaraciones recogidas en magnetófonos por IGNACIO RAMONET.**

También en portátil 12" TV Philips quiere que Ud. tenga lo mejor.

El portátil de los exigentes

El Televisor de 12" de PHILIPS es ideal para la habitación de los niños, para ver la televisión desde la cama, en la terraza de verano o en el lugar de veraneo, o conectado a la batería del coche, resistiendo impasible todas las pruebas de traslado y manipulación.

El Televisor Philips de 12" es un compendio de las mejores virtudes de cada aparato de la Gama. Los últimos adelantos, las últimas ventajas técnicas de cada miembro de la familia TV Philips, han sido incorporados a este pequeño "mimado" y... naturalmente el resultado ha sido excepcional.

Imagen perfecta
A pesar de su pequeño tamaño, el portátil Philips le ofrece una imagen perfecta, tan perfecta como los Televisores Philips de mayor tamaño.

Hasta en las peores condiciones
Para el Televisor Philips 12" no hay problemas de recepción, incluso en adversas condiciones. Su imagen no varía. Aunque lo traslade continuamente.

Ahorro de energía
Reducido consumo de energía. 32 W en corriente alterna y 16 W en corriente continua.

Conexión para su coche
Su insignificante consumo, respeta el buen funcionamiento de la batería, es por tanto ideal para conectar en el coche.

Encendido instantáneo "QUICK START"

Compacto, robusto, ligero y muy portátil (7,5 Kgr.)

Gran fiabilidad por su chasis monopanel

Conexión para auriculares

Mandos deslizantes de absoluta Precisión

Sintonía electrónica

QUICK START

TV Philips blanco negro

En blanco y negro... o en color, los compradores exigentes prefieren TV Philips.

PHILIPS